

Nº 21

Edición
Abril
Año 2011

DUP

REVISTA DE DISEÑO URBANO Y PAISAJE



Universidad
Central

Facultad de Ingeniería
y Arquitectura

Escuela de Arquitectura y Paisaje

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje - CEAUP

<http://dup.ucentral.cl>

EDITORIAL N°21

En esta edición iniciamos otro más de los permanentes retornos a la tarea de siempre: comprender la ciudad como el cuerpo de circunstancias que conforman la condición del habitar nuestras vidas humanas encarnadas. Lo hacemos porque en el intento comparecen interrogaciones sobre el sentido de nuestras vidas, sus condiciones de posibilidad y su significación como proyecto.

Ese cuerpo de ciudad y su presencia se presenta, desde luego, como imágenes que alimentadas por nuestras percepciones, son recreadas en múltiples construcciones de significación de lo urbano.

En su texto "La Metrópolis del celuloide: Imágenes fílmicas de la ciudad de principios del Siglo XX", la arquitecta, María Fernanda Laguarda Mallo nos presenta una de las prácticas más influyentes de recreación de la imagen de la ciudad. Sus consideraciones se dirigen hacia la cinematografía y sus construcciones de mirada y perspectivizaciones que dirige hacia la pluralidad de la condición urbana. Su atención se centra en la modelación y sensibilización que ejercen en el talante de nuestras percepciones sobre la vida de la ciudad, tanto en aquello que la hace segura como aquello que la hace vulnerable, tanto en aquello que la envilece como aquello que la sublima y la salva.

En el texto siguiente, el profesor Mario Sobarzo Morales, se desplaza desde la imagen de la ciudad hacia la producción de los imaginarios urbanos que subyacen en nuestra percepción de la vida ciudadana. Su atención se centra en los sesgos que gravitan en la formación de aquella subjetividad con que nuestra comprensión conforma el "lado oscuro" de la realidad urbana. Su "Excurso sobre la nocturnidad cívica" nos muestra también la conformación de estrategias de disipación de las tinieblas que amenazan invadir el orden impuesto de la vida ciudadana en el cuadro del sistema social.

Si el sentido de nuestra vida está sometido a permanentes condicionamientos que nos impone el cuerpo de la ciudad, entonces vivimos también bajo el impulso soterrado o emergente de controlar y realizar su reconfiguración. Debemos acrecentar aquello que la hace consonante con el desarrollo del habitar nuestra humanidad. Pero esta corporeidad se desarrolla bajo las lógicas que imponen las fuerzas privatistas dominantes del accionar del sistema socio-cultural. Frente a ellas es que surgen las exhortaciones y prácticas de defensa de la ciudad.

Los docentes Vladimir Pereda Feliú y Leonardo Cortés Estay examinan esta situación, a propósito de las mutaciones que experimenta el sistema de flujos estructurantes de la movilidad del cuerpo metropolitano de Santiago de Chile. En su texto "Autopistas elevadas y resistencia ciudadana: Imaginarios e intolerancia en torno a las obras de infraestructura vial", bosquejan los imaginarios y sensibilidades que operan frente a la acelerada expansión e intensidad de los flujos que alimentan la territorialización de la metrópoli globalizada.

Finalmente, en la sección artículos se presenta una visión de esa particular forma de comprensión de la vida territorial urbana requerida por los aprendizajes estudiantiles en las Escuelas de Arquitectura. El autor, en su texto denominado "Intervenciones para el desarrollo territorial. Elementos para un esquema lógico" se sitúa en el espacio vivencial de la concepción del espacio y sus imágenes proyectuales focalizando su atención en el entramado de la generación del proyecto. Presenta una sistematización de experiencia docente de un Taller de Diseño Urbano orientado a la consideración "contextualista" de la posibilidad del proyecto urbano en el espacio de lugares que estructuran la ciudad.

La atención se centra en el proceso de proyectación que se despliega a partir de acciones de observación y registro de información requerida por las lógicas del análisis territorial. El conjunto del proceso docente requiere la consideración del contexto que comprende las tendencias de cambio del sistema socio-cultural. A partir de la consideración de la producción del espacio urbano signado por el avance del neoliberalismo globalizado, emerge la posibilidad de estrategias de resistencia que surcan los escenarios de proyecto y perfilan la ética y lógica proyectual.

Alfonso Raposo Moyano
Editor Responsable
2011

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Mario Sobarzo Morales
Excurso a partir de la nocturnidad cívica
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VIII N°21
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.
Universidad Central de Chile
Santiago, Chile. Marzo 2011

EXCURSO A PARTIR DE LA NOCTURNIDAD CÍVICA ¹

MARIO SOBARZO MORALES

RESUMEN

El autor propone una revisión a las visiones que sobre lo nocturno -en su relación con la ciudad-, han desarrollado pueblos y autores de la cultura occidental. Se examina el caso del pueblo Romano, quienes, a través de símbolos, ritos y la forma de construir sus ciudades, intentaron exorcizar la idea del caos, asociada a los espíritus de la oscuridad.

Posteriormente, se señala como esta búsqueda de orden, ante la fragilidad en la que descansaba la idea de estabilidad del imperio, influye en la adopción de medidas de control a nivel social. Todas las operaciones que intentan librar a la civilización de la idea del caos, reflejado en lo nocturno, son heredadas por el cristianismo, perpetuándose en la cultura occidental.

También se indican otras visiones respecto a la noche y lo oscuro. Estas relacionadas con Dionisio en quien se ve la figura del liberador no luminoso, si no siniestro "*de una oscuridad que conmociona*". Esta divinidad se plasma en la ciudad, la que se transforma en el escenario de la tragedia.

Finalmente, y tomando en cuenta estas nociones sobre lo nocturno, el autor invita a reflexionar respecto de cómo estas visiones impregnan nuestra realidad histórica y cotidiana. Además se plantea como en la ciudad contemporánea, ciertos aspectos de nuestra nocturnidad se invisibilizan, a través de rituales de transparencia cívica.

Palabras claves: Historia urbana / ciudad / mitología / prácticas urbanas

¹ Este texto viene a cerrar una interrogación que partió en *Espacio y Visibilidad* (Revista DU&P n° 7: <http://www.ucentral.cl/dup/n7.htm>), se expresó en *Comprensión y Liminalidad* (DU&P n° 12: <http://www.ucentral.cl/dup/n12.htm>) y se situó en sus fronteras en *Los Inefables Límites Cívicos* (*Memorias, Imaginarios y Cotidianos*. Publicaciones Universidad Central. Chile, 2008)

ABSTRACT

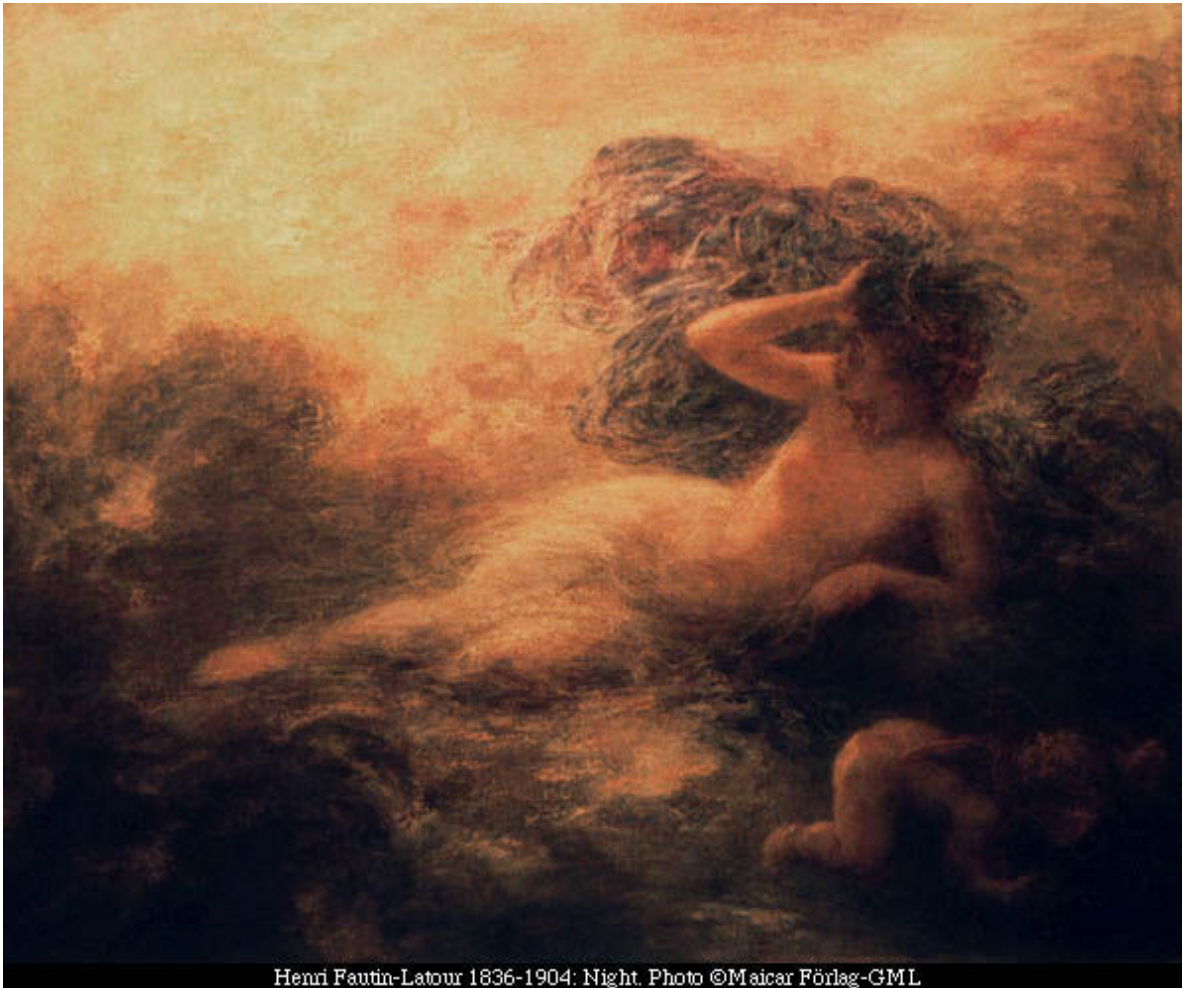
The author proposes a revision to the visions about the nocturnal - in its relationship with the city -, have developed towns and authors of the western culture. The case of the Roman town is examined, who, through symbols, rites and the form of building their cities, tried to exorcize the idea of the chaos associated to darkness spirits.

After this, it is pointed out how this order search, in front of the fragility in which rested the idea of stability of the empire, influences in the adoption of control measures at social level. All the operations that try to liberate the civilization of the idea of chaos, reflected in the nocturnal, are inherited by the Christianity, being perpetuated in the western culture.

Other visions regarding the night and the darkness are also indicated. These related with Dionysius in which leave the figure of the non luminous liberator, if non sinister "of a darkness that shocks." This divinity is captured in the city, which becomes scenario of the tragedy.

Finally, with these notions on the nocturnal, the author invites to meditate about how these visions impregnate our historical and daily reality. Also is outlined how in the contemporary city, certain aspects of our nocturnal become invisible, through rituals of civic transparency.

Key words: Urban history / city / mythology / urban practical



Henri Fautin-Latour 1836-1904: Night. Photo ©Maicar Förlag-GML

EXCURSO A PARTIR DE LA NOCTURNIDAD CÍVICA

El efecto más inmediato de la tragedia dionisiaca es que el Estado y la sociedad y, en general, los abismos que separan a un hombre de otro dejan paso a un prepotente sentimiento de unidad, que retrotrae todas las cosas al corazón de la naturaleza. El consuelo metafísico - que, como yo insinúo ya aquí, deja en nosotros toda verdadera tragedia - de que en el fondo de las cosas, y pese a toda la mudanza de las apariencias, la vida es indestructiblemente poderosa y placentera, ese consuelo aparece con corpórea evidencia como coro de sátiros, como coro de seres naturales que, por así decirlo, viven inextinguiblemente por detrás de toda civilización y que, a pesar de todo el cambio de las generaciones y de la historia de los pueblos, permanecen eternamente los mismos.

Friedrich Nietzsche

Desde que la noche fue exiliada de la ciudad, técnica mediante, la dimensión ritual de lo ominoso (que implica la llegada de la oscuridad), se ha perdido. Esto en Chile es parcialmente paradójico, pues la Dictadura fue capaz de instalar la patencia inmediata del horror represivo. Y, por lo tanto, algo queda de esa imagen sacra de la noche urbana que nuestros referentes culturales (los griegos y romanos) consideraban fundamento de la visibilidad cívica

En este sentido, nuestro gran equivoco a la hora de pensar lo sagrado tiene que ver con la imagen dulcificada que la industria cultural nos transmite como idea, de este concepto. Es por ello que nos interesa volver a interrogar por esos rasgos instituyentes que llevaron a lo nocturno a ser considerado una imagen de lo sagrado.

No es posible relacionarse con el espacio sin comprender las diferentes capas de significación que se encuentran en él. No es casual que Wittgenstein², un autor parco en sus metáforas, haya usado la imagen de la ciudad para describir el lenguaje.

Pero, el aprendizaje sobre la ciudad es tan difícil y silencioso como el de aprender un idioma, más allá del conocimiento estandarizado de la lengua. Comprender supone conocer los diferentes tipos de silencio que habitan los idiomas. Silencios culturales, silencios simbólicos. En el caso de la ciudad supone estos espacios neutros atravesados por figuras silenciosas: sirvientes, pobres, marginales, artistas, y otras tantas faunas enfermas con la lengua, con el espacio, con la representación simbólica. Figuras de la nocturnidad que manifiestan con su invisibilidad las fracturas de lo cívico en la urbe.

Como lo señaló Heidegger, enseñar es dejar aprender. Es por ello que los idiomas se enseñan a sí mismos, igual que las ciudades. Los textos sobre ella nos muestran más de ella (un más cualitativo en todo caso): la posibilidad de nuevas perspectivas y miradas. Es por eso, que este texto, es una interrogación sobre el modo en que se interpreta esa experiencia del habitar nocturno y se lo vuelve lengua, algo que es fundamental entre nosotros, latinoamericanos, como lo señala Ángel Rama. Pero, en la resistencia a la mirada del policía y el patrón, también otra ciudad emerge. Una lectura de la ciudad supone estos elementos. Pero, una lectura de tal tipo no puede ser hecha desde la seguridad del hogar: cómodo, mullido, diseñado, publicitado en revistas de moda. Para comprender la ciudad hay que enfrentarla desde el horror y lo innominable que la habita, desde su belleza sencilla hasta lo sublime que emerge en instantes únicos. La ciudad, como experiencia que nos invita a pensarla, sólo puede existir para nosotros en la intemperie de la noche. En la experiencia desnuda de aquel que abandona sus certezas para dejarse conmovir, sorprender, horrorizar, y tantas experiencias límites, y sin embargo cotidianas.

Una antropología de la ciudad nocturna, de las lecturas que hacen los seres humanos, tan infinitas y complejas como para hacer una lengua más allá de los hablantes, una ciudad más allá de los habitantes y una comprensión más allá de los límites de una visibilidad mostrenca.

UNIVERSUS INTERITUS

Según señala Sennett en su ya clásico *Carne y Piedra*, los romanos instalaban en el centro de la urbe el *mundus*, un lugar dedicado a los dioses, en particular, de la oscuridad, de lo profundo de la tierra. Para comprender el problema que vincula esta necesidad romana debemos recordar el modo en que el *numen* se fue institucionalizando en divinidades, en dicha sociedad y la implicancia que tiene esto para los romanos.

² Véase Wittgenstein, L. *Investigaciones Filosóficas*. Ed. Altaya. España, 1999. Especialmente el parágrafo 18.

(...) *el numen, fuerza o voluntad, residía en todas partes o, mejor dicho, se manifestaba en todo lugar por medio de una acción. Lo único que se sabe de esta fuerza es que es capaz de obrar, pero su manera de actuar es indeterminada. En el reino del espíritu, cuya característica es la acción, el hombre es un intruso. ¿Cómo podrá mitigar el pavor que siente y cómo conseguirá que el numen realice el acto requerido, logrando para sí la paz de los dioses? Lo más urgente es "fijar" esta fuerza vaga de una manera aceptable para ella, limitando o dirigiendo su acción a algún fin vital del hombre. Se pensaba que al dar un nombre a su manifestación en los fenómenos concretos, se definía lo que era vago, y, por decirlo así, se encausaba su energía hacia el fin deseado.*³

La unidad profunda entre esta incapacidad de controlar el curso de los acontecimientos implicaba para los romanos la necesidad de poner en escena el orden del mundo, aquello que llamaron *teatrum mundi*.

La búsqueda de un orden que permitiera superar la triste condición humana de inestabilidad es algo difícilmente comprensible para aquellos que vivimos en la época de la ciencia e influidos por la modernidad. Como lo señalaron Adorno y Horkheimer, la sagacidad contenida en la imagen heroica de Odiseo es el paradigma sobre el que se construyó la idea de ilustración⁴. Este conocimiento que es capaz de burlar con ingenio los grandes dilemas a los que se enfrenta, es algo ajeno a la posibilidad de la subsistencia colectiva que los romanos le atribuían a su ciudad. Para los hijos de la ciencia, el poder humano es capaz de dar más seguridad que cualquier fantasía oracular o mágica.

Sin embargo, no es posible olvidar que la posibilidad de desaparecer de la ciudad, estuvo presente en más de una ocasión, a pesar del tremendo poderío militar que ella tuvo. Es por ello que la religión romana estuvo orientada a la seguridad, la previsión y la estabilidad. En este sentido, los romanos no fueron abiertos a aceptar nuevas divinidades, una vez establecido el panteón clásico. Esto se debe al continuo temor al desorden del mundo, a su descomposición. El mismo Cicerón en *La Adivinación* se queja del olvido en que ha caído, en su época, la buena práctica de consultar a los oráculos, lo que ha llevado a una serie de errores desastrosos⁵. El gran peligro para el presente es el tiempo mismo, que si bien duerme en una caverna, amenaza constantemente con disolverlo todo (*universus interitus*). La potencia original que ha llevado a que el mundo (*kosmos* en Grecia) exista y que sea posible la vida, coexiste en forma constante con la destrucción.

Hannah Arendt⁶ ha señalado esta conciencia del fin que implicaba la historicidad romana. Una búsqueda de extender lo más posible la subsistencia, haciéndola gloriosa en este proceso, llevó a los romanos a imaginar que la ciudad en sentido espacial era la verdadera protectora de la existencia humana. Aún en épocas tan tardías y distintas respecto a estas creencias y formas de vida, como es la Edad Media, una obra como el *Perceval*⁷ de Chrétien de Troyes, sigue enfatizando este valor del orden contenido en la figura del rey y en su contraparte, la *terre gaste*.

³ Barrow, R.H. *Los Romanos*. FCE. México, 1950. Pág 16.

⁴ Véase Adorno, T. y Horkheimer, M. *Dialéctica del Iluminismo*. Editorial Sudamericana. Argentina, 1987.

⁵ Cicerón, M.T. *La Adivinación. El Hado*. Ed. Folio. España, 1999.

⁶ Véase *Historia e Inmortalidad* en *De la Historia a la Acción*, Ed. Paidós. España, 1999.

⁷ De Troyes, Ch. *El Cuento del Grial*. Ed. Orbis. Argentina, 1982.

Es por ello que el verdadero lugar donde los romanos decidieron establecer su orden se encuentra en el vínculo profundo que existe entre *urbs* y *civitas*⁸, entre arquitectura y legislación. Si volvemos a Sennett nos encontramos con la idea de que esta simbiosis se manifiesta en el espacio físico tanto como en el virtual de la ley. El ejemplo de la Roma de Adriano y su búsqueda de una estabilidad en medio de la soledad de la Divinidad es una de las mejores manifestaciones de lo que esto implica.

Si los romanos adiestraban la mirada como fundamento de las relaciones de civilidad es porque de ese modo lograban reiterar el orden cósmico que regía.

Si el gobernante necesitaba del orden visual, lo mismo le sucedía a sus súbditos. En este terrible mundo de fuerza tenebrosa y deseo ingobernable, el pagano buscaba la seguridad mostrándose dispuesto a creer en lo que veía en las calles de la ciudad, en los baños, el anfiteatro o el foro. Necesitaba ir más allá, creyendo en los ídolos de piedra, en las imágenes pintadas, en las costumbres teatrales, como si todo fuera auténtico de una manera literal. Miraba y creía.⁹

Frontalidad de la mirada, educación para el espectáculo, puesta en escena constante del triunfo sobre el *Khaos* primigenio. La necesidad de control opera a nivel social con fórmulas de ingeniería política que asombran hasta el día de hoy, el sociólogo Orlando Patterson muestra un ejemplo notable de esta capacidad romana, ejercida sobre quienes más podrían querer sublevarse: los esclavos. Ellas y ellos estaban dedicados a su culto.

Uno de los aspectos más importante del culto a los Lares (...) era la vinculación de esos dioses con las encrucijadas, un símbolo de transición (...) En un principio, antes de que se la vinculara con los esclavos, la transición debió implicar el más importante de los ritos de pasaje, el paso entre la vida y la muerte, entre el mundo de los vivos y el de los ancestros. El esclavo, persona socialmente muerta, existía en permanente estado de transición: socialmente muerto, pero físicamente vivo; un instrumento, pero uno que tenía iniciativas; una bestia de dos patas, pero con mente y alma; un ser físicamente aparte, pero no más que un sustituto viviente del amo. ¿Qué dioses había más adecuados para que adorara si no eran los de las encrucijadas? En la adoración de los Lares se veía obligado a mirar hacia atrás y contemplar su desarraigo e incorporación en el espíritu ancestral de otra tribu; pero también se lo alentaba a mirar en dirección

⁸ “La fosa en que cada uno había echado su poco de tierra se llamaba *mundus*, cuya palabra significaba en la antigua lengua la región de los manes, y de esta mansión salían, según la tradición, las almas de los muertos tres veces al año con el deseo de volver a ver a ver la luz, aunque no fuese más que por un momento. (...) Al depositar en la fosa un terrón de la antigua tierra patria habían creído encerrar con él las almas de sus predecesores, las cuales, reunidas allí, debían recibir un culto perpetuo y velar por sus descendientes. Rómulo colocó en el mismo sitio un altar y encendió fuego, instituyendo así el hogar de la ciudad. Alrededor de este hogar debía edificarse la población, así como la casa alrededor del hogar doméstico”. Coulanges, F. *La Ciudad Antigua*. Ed. EDAF. España, 1968. Pág. 119.

⁹ Sennett, Richard. *Carne y Piedra*. Ed. Alianza. España, 1994. Pág. 97.

*contraria: a la posibilidad de su manumisión, a la de renacer no sólo libre sino en calidad de ciudadano.*¹⁰

El esclavo representa una fuerza política que los romanos tuvieron que tomar en cuenta. La 3ª Guerra Servil con Espartaco a la cabeza los obligó a movilizar cientos de miles de legionarios para mitigar la revuelta. La destrucción fue tan importante que el Estado nunca se recuperó totalmente a nivel económico y el terror a un nuevo estallido obligó a cambiar las prácticas hacia ellas y ellos (esclavos). No es casual que la inmensa mayoría de los nuevos ciudadanos romanos fueran esclavos libertos apenas cien años después de esta guerra. Tampoco lo es, según Patterson, que Augusto haya identificado su *genius* (espíritu viviente) con los *Lares*, formando una trinidad divina, el *Lares Augusti*.

*La idea del "genio" empieza por el pater-familias, que al engendrar hijos se convierte en cabeza de familia. Se aísla su carácter esencial y se le atribuye una existencia espiritual aparte (...) Así, como un eslabón en ese misterioso encadenamiento de hijo-padre-hijo-padre (...) Una cadena de misterioso poder une la familia de generación en generación. A su "genio" se debe que él, un hombre de carne y hueso, pueda ser un eslabón en esa cadena invisible.*¹¹

La concordancia entre este vínculo espacial que implica la privatización del espacio público (la casa del Emperador) y la unión con un grupo social que se encuentra en la transición hacia la ciudadanía (adquisición de derechos civiles y protección amplia del Estado), no puede hacer olvidar el carácter de peligro que entraña el grupo de los extranjeros, los nuevos habitantes de Roma. La aristocracia romana conquistó el mundo, pero en su camino la noche se fue apoderando de sus ciudades, como nos lo muestra Séneca en la epístola 7 del libro I de las *Epístolas Morales a Lucilio*. La multitud se apropió de todo y el emperador, de quién él fue preceptor y consejero, se convirtió en uno de los más amados por ella: Nerón. El mismo a quien se atribuye (socarronamente) la quema de Roma.

Los romanos sabían que el control de la oscuridad, de la destrucción que asciende desde el inframundo pasaba por manejar el poder implícito en el propio crecimiento exponencial del Imperio, que en sólo 400 años dominó totalmente el Mediterráneo y casi toda Europa. Ese desarrollo implicaba abrir el compartimiento a una multiplicación del peligro: la oscuridad arreciaba y debía ser combatida con luz.

Oscar Velásquez remarca:

*Proteo, entonces, es imagen de la verdad que se resiste a revelarse y se oculta insistentemente tras las más diversas apariencias. No cede de por sí, pero mediante la "indicación", la "señal" (índice) de un "divino poder" (numine) se revela a quienes siguen sus huellas (investigadores)*¹²

Esto implica que la construcción de la verdad cristiana se hace sobre los referentes culturales del paganismo y su organización del espacio cívico. Como lo señala el autor más adelante, esto depende de la *auctoritas*¹³ y la *ratio*, Cristo y la filosofía respectivamente. El desplazamiento es evidente, la arquitectura sagrada que implicaba la unidad de lo urbano, lo cívico, lo religioso y lo social con su complejo sistema de símbolos, se ha convertido en una forma de iluminación que terminará por extinguir toda sombra de peligro, mediante el recurso al

¹⁰ Patterson, O. *La Libertad. La libertad en la construcción de la cultura occidental*. Ed. Andrés Bello. Chile, 1991. Pág. 331-332.

¹¹ Barrow, R.H. *Op. Cit.* Pág. 20.

¹² Velásquez, O. *La iluminación agustiniana como explicación de los contenidos de la mente: Agustín en Casiciaco*. Revista Teología y Vida. Vol. XLVIII, 2007. Pág. 218.

¹³ Para el sentido de este término en la historia jurídica, véase Agamben, G. *Estado de Excepción*. Adriana Hidalgo Editora. Argentina, 2003.

dogma. No es casual que sea justamente este proceso de conversión e inversión del orden lo que supedita a la ciudad material a algo imposible de alcanzar en este mundo. Aquella es la representación abstracta del plano cívico que supone el Estado-Nación moderno y sus complejas formas de ciudadanía, pero que el ciudadano del mundo antiguo no alcanza a vislumbrar.

Citando una vez más a Sennett, los romanos repetían una y otra vez su ciudad. Trazaban las vías que unían fisiológicamente a Roma y el resto del Imperio, saltando distancias de tiempo y espacio. Sin embargo, la noche vendría bajo la imagen del propio fundamento que Constantino¹⁴ intentó reconstruir a partir de una religión que originalmente desarrollaba sus ritos en la oscuridad del hogar y en las catacumbas. Justamente las que representaban aquello que los romanos tanto temían.

El desplazamiento conceptual desde la aniquilación de todo lo existente (*universus interitus*) a la idea de Juicio Final implicaría a la larga toda una iconografía que muestra el triunfo sobre el *Khaos*, la victoria de la luz divina sobre las tinieblas de la (ahora) *Nada*. Y sin embargo, el horror ante ese vacío sigue ahí hasta hoy, sostenido en una ciudad que no logra civilizar lo suficiente al demonio de la medianoche, retrucando al profesor Giannini¹⁵.

LOS EXCESOS NOCTURNOS

Pero, no siempre la noche urbana estuvo relacionada con una experiencia del *Khaos* que se quería controlar y mantener a raya. Nos han llegado hasta nosotros vestigios de una relación entre esa catástrofe y una experiencia de lo sagrado que implica una forma distinta de enfrentar lo nocturno y las implicancias a que estaba asociado. Para rastrear estas huellas hay que adentrarse en cavernas de tiempo, pues el terror hacia lo nocturno viene asentado en la identidad que tiene la oscuridad, la noche, la muerte y otra serie de experiencias, que los griegos relacionaron. Para entender estos vínculos es necesario no olvidar que antes de la cientificidad y el cristianismo, los pueblos pre-gráficos nombraron como divinidades a la multiplicidad del mundo, como lo señala Otto:

*Lo que se ofrece al género humano en las teofanías no es una esencialidad completamente irreconocible e irrepresentable, que se limita a conmover el alma que ha vuelto la espalda al mundo, sino el mundo mismo en forma divina*¹⁶.

En este sentido no podemos olvidar que *Nix* es una de las divinidades primordiales en Grecia¹⁷. Se emparenta directamente con *Khaos* (es su hija). Esta última es una divinidad de una condición difícilmente caracterizable para nosotros, incluyendo el que sea neutra, no sexuada. Vernant la describe a partir del carácter de abertura:

*Es un vacío, un vacío negro en el que nada se puede distinguir. Espacio de caída, de vértigo y desconcierto, sin límites, insondable. Abarcador como una inmensa boca que todo lo engulle en una misma noche indistinta. Pues bien, en el principio no hay sino esta Abertura, este abismo ciego, nocturno, ilimitado.*¹⁸

¹⁴ Véase Ullman, W. *Escritos sobre Teoría Política Medieval*. EUDEBA. Argentina, 2003.

¹⁵ Véase Giannini, H. *El Demonio del Mediodía*. En *Teoría* 5-6. Departamento de Filosofía, Sede Santiago Norte, Universidad de Chile. Año 1974.

¹⁶ Otto, Walter F. *Dioniso*. Ediciones Siruela. España, 2006. Pág. 32.

¹⁷ Hesíodo. *Obras y Fragmentos*. Ed. Gredos. España, 2000. Teogonía 117-127.

¹⁸ Vernant, J.P. *Érase una Vez... El Universo, los Dioses, los Hombres*. FCE. Argentina, 2003. Pág. 15.

Nix es hermana de *Érebo*, la oscuridad total que *Khaos* conlleva en sí mismo. Se diferencia de la 1ª en que la Noche atrae al día, mientras el 2º, lo rechaza plenamente. *Nix* pare a *Hemera* (la luz del día) y *Éter* (la luz celestial). Siguiendo a Vernant se puede señalar que estas cuatro divinidades representan polos fundamentales entre el día y la noche, la luz impoluta y la oscuridad pura. Los límites extremos entre la profundidad absoluta del *Tártaro*, donde las tinieblas son restos temidos del estado original de *Khaos*, mientras hacia arriba implican el orden que los Olímpicos, con Zeus a la cabeza representan, en una luminosidad permanente. Si nos detenemos en las hijas e hijos de *Nix* se nos revela aún mejor la asociación terrible que se relaciona a la nocturnidad.

Parió la noche al maldito Moros, a la negra Ker y a Tánato; parió también a Hipnos y engendró la tribu de los Sueños. Luego, además la diosa, la oscura Noche, dio a luz sin acostarse con nadie a la Burla, al doloroso Lamento y a las Hespérides que, al otro lado del ilustre Océano, cuidan las bellas manzanas de oro y los árboles que producen el fruto.

Parió igualmente a las Moiras y las Keres, vengadoras implacables: a Cloto, a Láquesis y a Átropo que conceden a los mortales, cuando nacen, la posesión del bien y del mal y persiguen los delitos de hombres y dioses. Nunca cejan las diosas en su terrible cólera antes de aplicar un amargo castigo a quien comete delitos.

También alumbró a Némesis, azote para los hombres mortales, la funesta Noche. Después de ella tuvo al Engaño, la Ternura y la funesta Vejez, y engendro a la astuta Eris.

Por su parte la maldita Eris parió a la dolorosa Fatiga [Ponos], al Olvido [Lethe], al Hambre [Limos] y los Dolores [Algos] que causan llanto, a los Combates, Guerras, Matanzas, Masacres, Odios, Mentiras, Discursos, Ambigüedades, al Desorden y la Destrucción, compañeros inseparables, y al Juramento [Horcós], el que más dolores proporciona a los hombres de la tierra siempre que alguno perjura voluntariamente.¹⁹

El imaginario asociado a *Nix* va desde figuras que hoy consideraríamos positivas (como *Ternura*) hasta otras directamente terribles y temibles. Abarca divinidades que implican la justicia y también la cólera (*Eris*). Otras que implican el destino (*Anánké*) que pesa sobre mortales e inmortales, así como en su sucesión aparece el lenguaje que confunde y aquel que ata con fuerza más allá de cualquier poder (hasta Zeus está sometido a *Juramento* una vez planteado). *Nix* representa lo terrible que está más allá de las fórmulas de securitización del mundo. Los vínculos con *Khaos* son evidentes.

Por otra parte, para reforzar esta idea podemos detenernos en la unión de *Gea* con *Tártaro*, de donde surge *Tifón*, una divinidad que tensiona hasta el límite de la derrota definitiva al orden que significa y sostiene Zeus. Siguiendo con Vernant, esto se debe a que *Gea* conserva en sí algo de ese rasgo caótico y primitivo que tiene por haber sido la 1ª luego de él (*Khaos*). La oscuridad acecha desde el fundamento mismo de la vida.

Pero, cómo se puede soportar la coexistencia con este *Khaos* que amenaza con fracturar el orden del mundo, aniquilar todo lo existente, como lo vimos en Roma.

¹⁹ Hesíodo. Op. Cit. 212-234. Pág. 20.

Es aquí donde viene en nuestra ayuda la figura de *Dioniso*, una divinidad asociada a la noche y lo crepuscular natural, lo ctónico.

¿Quién es Dioniso?

El hijo del éxtasis y del temor, de la furia desatada y de la liberación más dulce, el dios loco cuya aparición provoca el frenesí de los hombres, que ya en su concepción y nacimiento anuncia el carácter misterioso y paradójico de su naturaleza.

Fue hijo de Zeus y de una mortal. Pero, antes de que ella lo trajera al mundo, ardió en el fulgor provocado por el divino esposo. (...)

El padre no dejó que el hijo pereciera. Frescas ramas de hiedra lo protegieron del calor que abrasó a la madre. Y él mismo ocupó su puesto. Acogió al retoño, aún inmaduro, en su cuerpo, y cuando se cumplió el número de lunas, lo trajo al mundo.²⁰

Dioniso incluye en sí este carácter de cruce ligado a los lugares de quiasma entre vida y muerte, entre libertad y entrega, entre terror y éxtasis.

El dionisismo, contrariamente a los misterios, no se sitúa junto a la religión cívica para prolongarla; expresa el reconocimiento oficial por parte de la ciudad de una religión que, en muchos aspectos, escapa a la propia ciudad, la contradice y la supera. Instala en el centro de la vida pública comportamientos religiosos que, bajo una forma alusiva, simbólica o abierta, presenta rasgos de excentricidad. (...) Su papel no consiste en confirmar y confortar, sacralizándolo, el orden humano y social. Dioniso pone en entredicho este orden; lo hace estallar revelando con su presencia otro aspecto de lo sagrado, ya no regular, estable y definido, sino extraño, inasible y desconcertante. Único dios griego dotado de magia, está más allá de todas las formas, escapa a todas las definiciones, reviste todos los aspectos sin dejarse encerrar en ninguno. (...) Ubicuo, no está nunca allí donde está, sino que se halla siempre presente a la vez aquí, en otro lado y en ninguna parte. (...) en él y por él se reúnen lo masculino y lo femenino, con los que está emparentado; el cielo y la tierra, que une cuando surge; (...) lo joven y lo viejo, lo salvaje y lo civilizado, lo lejano y lo próximo, el más allá y este mundo. Más aún, Dioniso anula la distancia que separa a los dioses de los hombres y a los hombres de las bestias.²¹

Es por ello que la tragedia ingresa en la vivencia cívica de la polis. Como lo señaló Rohde²², la reconciliación entre Dioniso y Apolo que ocurrió en el templo de Delfos implicó esta unidad de la vida, que es capaz de hacerse espacio y resquebrajar lo que aparece como muerto, anquilosado o periclitado.

²⁰ Otto, W.F. *Op. Cit.* Pág 54.

²¹ Vernant, J.P. *Mito y Religión en la Grecia Antigua*. Ed. Ariel. España, 2001. Págs. 69-70.

²² Véase Rohde, E. *Psique. La Idea del Alma y la Inmortalidad entre los Griegos*. FCE. México, 1994.
Artículo_ Excurso a partir de la nocturnidad cívica
Mario Sobarzo Morales

Según Vernant²³ la tragedia es la escenificación de la ciudad misma ante los ciudadanos, esto debido a que en ella rigen las normas de las “asambleas y tribunales democráticos”, y por otra parte, pues gracias a ella adviene una conciencia que podríamos denominar trágica, que implica la inestabilidad, el enigma con sus dobles significados que no se descifran nunca, las preguntas sin respuesta, los problemas.

Y es ese también el sentido sagrado de la *khátarsis*, la liberación sagrada.

*¿En qué esfera nos encontramos, entonces? No cabe ya ninguna duda de que es la muerte. También los terrores de la aniquilación, que cruzan el ámbito entero de la vida, pertenecen, como placer pavoroso, al reino de Dioniso. El monstruoso, cuya fantasmagórica doblez nos habla desde la máscara, vuelve una de sus caras hacia la noche eterna.*²⁴

Dioniso es el liberador (*eleutherios*) en sentido amplio. Pero, no una liberación mesiánica en el sentido cristiano del término, luminoso, como lo veíamos respecto a Agustín; sino en el sentido siniestro de una oscuridad que conmociona. De un terror que salva. O en palabras de Bataille, en el rito sacrificial se pone en evidencia ese carácter violento y deletéreo de la divinidad que expresa lo sagrado.

La magia que este dios conlleva se traspasa al escenario y al papel del coro, que asiste indefectible y fallidamente al modo en que fuerzas superiores gobiernan la vida humana. La violencia creadora de la colectividad se expresa en su transición de la montaña a la ciudad, del invierno a la primavera y de la locura a la civilidad. ¿Qué dionisiaca podría re-sacralizar nuestro vacío-presente?

ANOCHECE EN OTROS UNIVERSOS POSIBLES

En uno de los mejores cuentos de (la equívocamente llamada) ciencia ficción del siglo XX, Isaac Asimov²⁵ imagina el terror que se apodera de un planeta con niveles de cultura bastante complejos (semejante a la actual cultura de masas) al oscurecer por primera vez en 2050 años. La ausencia de luz resulta tan angustiante que el fuego se apodera de todo: los habitantes queman sus ciudades intentando obtener algo de seguridad. Como un resto traumático que genera amnesia colectiva y destrucción total de ciudades y conocimientos, la noche carga con la imagen de lo tenebroso, de lo “infernal” y este autor lo presenta a partir de una situación improbable. Sin embargo, lo importante no es esto, sino el hecho de que la situación nos permite reflexionar respecto de una sociedad como la chilena, que ha decidido mantener encendidos los neones para evitar la oscuridad que cada cual lleva dentro.

Son interesantes en este sentido las tesis que los personajes del cuento se plantean para intentar imaginar la noche. Son sencillamente inverosímiles. Los lectores nos percatamos de ello. Pero no tenemos modo de transmitirles el trauma de la oscuridad y el efecto de las estrellas y su hipnosis colectiva. Para poder hacerlo tendríamos que volver a ser niños. Indiferenciados y creadores en ritos colectivos de magia²⁶ con lo que sucede sobre nuestras cabezas. Pero, en cambio, nosotros tenemos ciencias para “entender” nuestra actualidad.

²³ Véase *El Dios de la Ficción Trágica* en Vernant, J.P. y Vidal-Naquet, P. *Mito y Tragedia en la Grecia Antigua*. Ed. Paidós. España, 2002.

²⁴ Otto, W.F. *Op. Cit.* Págs. 85-86.

²⁵ Asimov, I. *Anochece en Cuentos Completos I*. Ed. Byblos. España, 2008.

²⁶ Los conceptos de magia homeopática y magia contagiosa o contaminante, fueron acuñados por J.G. Frazer en *La Rama Dorada*. FCE. México, 2006. La 1ª se refiere a la capacidad de producir efectos a

Ellos también. Y el paradigma sobre el que se sitúa su interpretación de la realidad les señala que es imposible que existan muchas estrellas (millones), que la vida no puede darse con sólo medio día de luz, que una gravitación controlada alrededor de un sol es imposible, etc.

Como lo señala Goligorsky²⁷ la ciencia ficción se ha constituido como un idioma nuevo (el “desesperanto”) que nos permite adaptarnos a situaciones de la actualidad que superan infinitamente en su horror y falta de sentido las propias dimensiones representacionales que los seres humanos nos hacemos del mundo circundante.

Es por ello que en el ámbito de este texto nos interesa utilizar la historia para intentar evocar la experiencia extática que nos permite la nocturnidad y que nuestra sociedad ha olvidado. Y, por otra parte, remarcar los vínculos entre oscuridad y *Khaos*.

Más allá de lo anecdótico de la situación, lo interesante es el vínculo con la claustrofobia que se apodera de los habitantes de *Lagash* (nombre del planeta) al sentirse rodeados de la oscuridad que los aprisiona. Como si la incitación a ver y creer, y a ver y obedecer de los romanos se hubieran hecho realidad en una posible instancia de luminosidad total, que justifica y legitima el orden total. Mientras, por otra parte, la oscuridad inimaginable e inanticipable opera como un gatillante del horror más primigenio.

*Estaba enloqueciendo y lo sabía, y por dentro una pizca de cordura gritaba, luchaba por combatir el aluvión negro de terror. Era espantoso enloquecer y saber que uno enloquecía, saber que al cabo de un minuto seguiría allí, pero que su esencia real estaría muerta y ahogada por la negra locura. Pues eso era la oscuridad; la oscuridad y el frío y la condenación. Las brillantes paredes del universo se hacían trizas y sus horribles fragmentos negros caían para aplastarlo, triturarlo, anularlo.*²⁸

El descontrol que se apodera de los habitantes tiene que ver con esa experiencia del *universus interitus* que los romanos temían, con la liberación del *Khaos* originario que existe en la oscuridad de la que la noche (*Nix*) es una manifestación, así como también *Érebo* y las divinidades asociadas a ella. Esa oscuridad ha intentado ser desterrada en Chile²⁹ por medio de un sucedáneo de *Éter* (el Mercado), en que las reglas claras protegen un orden en que la vieja incitación a mirar y creer se convierte en la fantasía de una estabilidad garantizada por los MCM, y la orden de actuar en base a esta mirada reproduce patrones de comportamiento que se agotan y caen a pedazos, pues como lo señalara Maquiavelo hace mucho tiempo:

(...) si el estado que se sustituye nació con violencia o no, porque cuando nace con violencia, lo hará con daño de muchos, y es necesario que luego, cuando se derrumbe, los ofendidos quieran vengarse, y este

través de la imitación: lo semejante produce lo semejante, o el efecto se asemeja a su causa. La 2ª se basa en que las cosas que alguna vez estuvieron juntas seguirán juntas aún si luego se las separa.

²⁷ Véase Goligorsky, E. y Langer, M. *Ciencia Ficción. Realidad y Psicoanálisis*. Ed. Paidós. Argentina, 1969.

²⁸ Asimov, I. *Op. Cit.* Pág. 482.

²⁹ Para una excelente recuperación y caracterización de esta memoria dionisiaca nocturna, véase: Santis, J. *Lugares de la Vida Nocturna en Santiago de Chile entre 1973 – 1990*. Bosquejo para un proyecto. DU&P. Vol. VI, n° 16. 2009. En: http://www.uceval.cl/dup/16_lugares_nocturnos.htm

*deseo de venganza hace brotar las sangre y la
muerte de los hombres.*³⁰

La *Eris* que se intenta invisibilizar con rituales de transparencia cívica, ha dado paso a una situación en que ese *Khaos* que subyace a la sangre y la oscuridad cívica, empieza a abrirse camino, como un lento anochecer urbano y político, que, (tal vez) puede llegar a resolverse en el exceso (*excessum*) colectivo y liberador que el dionisismo nos legó.



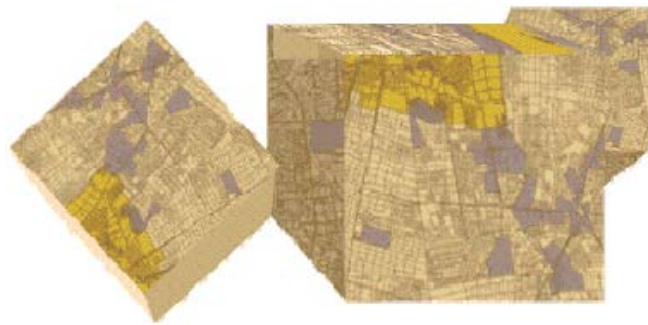
Francisco de Goya. *Las Parcas (Moiras)*.

³⁰ Maquiavelo, N. *Discursos sobre las Primeras Décadas de Tito Livio*. Alianza Editorial. España, 2003. Pág. 344.

UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE

CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



DU&P

DISEÑO URBANO Y PAISAJE

Vladimir Pereda Feliú - Leonardo Cortés Estay

Autopistas elevadas y resistencia ciudadana:

Imaginarios e intolerancia en torno a las obras de infraestructura vial.

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VIII N°21

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Universidad Central de Chile

Santiago, Chile. Marzo 2011

AUTOPISTAS ELEVADAS Y RESISTENCIA CIUDADANA: IMAGINARIOS E INTOLERANCIA EN TORNO A LAS OBRAS DE INFRAESTRUCTURA VIAL. ¹

**VLADIMIR E. PEREDA FELIÚ
LEONARDO CORTÉS ESTAY**

RESUMEN

Este artículo se plantea desde el contexto de la construcción de obras de infraestructura vial en la ciudad de Santiago, Chile. A través de una revisión de prensa y opiniones expuestas en documentos de internet se explora al ámbito de la creación de discursos de oposición contra las autopistas urbanas. Se distinguen los argumentos considerados como responsabilidades propias del diseño de autopistas, así como aquellos que aluden a elementos culturales y estéticos. Es en este último aspecto donde se examinan los discursos de resistencia a las obras de infraestructura vial.

Se examinan casos presentados a la comunidad por diferentes medios informativos. Además se revisa el proyecto de conservación del High Line de Nueva York, pista de trenes elevada que incita la inusitada defensa por parte de la comunidad. Finalmente, se plantea la pregunta respecto a los aspectos requeridos para un diálogo con la comunidad, al momento de diseñar una obra capaz de modificar el paisaje urbano y las formas de vida tradicional asociadas a los barrios.

Palabras claves: Diseño Urbano / Participación ciudadana / Infraestructura Vial / Autopistas Urbanas

ABSTRACT

High freeways and civic resistance:
Imaginary and intolerance around the infrastructure vial works.

This article is outlined from the context of the construction of works of infrastructure vial in Santiago's city, Chile. Through a press revision and opinions exposed in internet documents it is explored the creation environment of opposition speeches to the urban freeways. Are distinguished the arguments considered as own responsibilities of the design of freeways, as well as those that mention cultural and aesthetic elements. It is in this last aspect where the resistance speeches to the works of infrastructure vial are examined.

Cases presented to the community by different informative means are examined. Also the project of conservation of High Line of New York is revised, high track of trains that incites the unusual defense from the community. Finally, it is outlined the question regarding the aspects required for a dialogue with the community, at the time of design a work able to modify the urban landscape and the traditional forms of life associated to the neighborhoods.

Keywords: architecture / cinema / city / representation

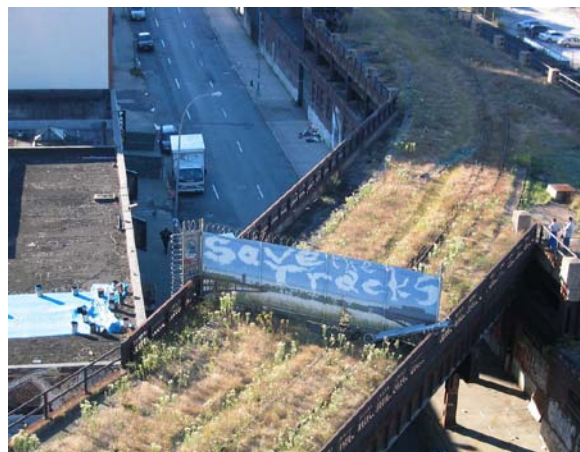
1 Este texto se realiza en el marco de la investigación VRA – Universidad Central de Chile 2009 “Entrelazando nuevos tejidos: Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿una estrategia posible?” de los arquitectos Vladimir Pereda Feliú, Marcelo Reyes Busch, Leonardo Cortés Estay, Andrés Bustos Araya y Karen Tartakowsky López.

TEMARIO

- 1. Introducción
- 2. Antecedentes
 - Las autopistas urbanas en Santiago de Chile
 - Argumentos en contra de las autopistas urbanas
 - Entrelazando nuevos tejidos. Una estrategia posible
- 3. La cuestionada belleza de las autopistas
 - Voces de la Resistencia
 - El Caso del High Line de Nueva York
- 4. Construcciones del imaginario urbano (Conclusiones)



Fotomontaje en artículo de sitio web
Plataforma Urbana



“Salven las pistas” .Fotografía que muestra la
campana a favor de la conservación de la Pista
Elevada como parque urbano.

1. INTRODUCCIÓN

¿Cómo se elaboran los discursos de resistencia contra las obras de infraestructura que han cambiado el paisaje urbano de la ciudad contemporánea?

A través de una revisión de imágenes, artículos de prensa y opiniones expuestas en internet este artículo pretende señalar componentes de discursos en oposición contra algunas obras de infraestructura urbana, en este caso específico, las autopistas urbanas en la ciudad de Santiago. En este sentido, se intentarán distinguir argumentos que enjuician estéticamente estos proyectos, de otros que a nuestro parecer, contienen relevantes y atendibles denuncias respecto a las externalidades negativas que genera la infraestructura vial en el actual estado de diseño con que han sido pensadas y construidas las autopistas urbanas.

Como caso paradigmático, respecto a la valoración ciudadana en torno a las estructuras elevadas, se revisará el proyecto del High Line en Nueva York, ante el cual nos preguntamos ¿en qué se diferencia este proyecto de otros proyectos de infraestructura vial elevada? ¿Cuáles son los aspectos que le otorgan una valoración positiva por parte de la ciudadanía?

Estos discursos cobran vigencia en el contexto de las grandes transformaciones a las que se somete la ciudad contemporánea, ya sea cuando proyectamos su innegable expansión, o por medio del diseño y construcción de obras de infraestructura, sobre todo vial, las que han logrado transformar el paisaje urbano y modificar su carácter, especialmente en barrios y zonas residenciales.

Se presentarán entonces, algunos de los argumentos que constituyen el discurso de quienes se resisten a proyectos urbanos que comprometen la integridad de la ciudad. De este modo, se intenta explorar una componente cultural que, basándose en la imagen que evocan los proyectos urbanos y con esto, su diseño y presentación ante la comunidad, pudiese contribuir a la discusión sobre el valor estético y programático que poseen las obras de infraestructuras, pasando de una fase de diseño ingenieril a uno arquitectónico que entregue nuevos valores a las obras de la ciudad.

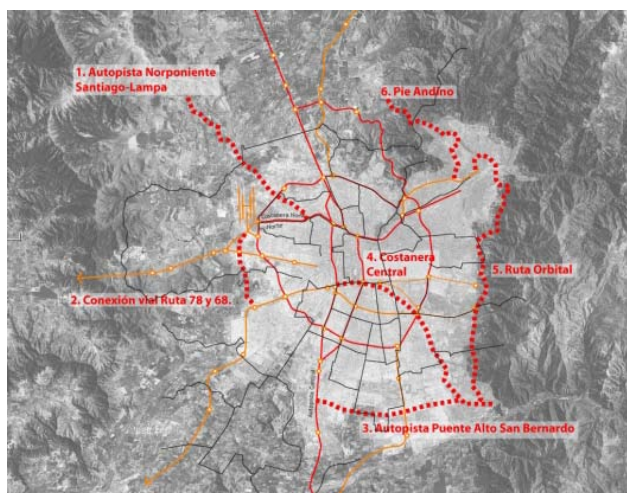
Estos planteamientos se encuentran contenidos en la investigación VRA – Universidad Central de Chile 2009 *“Entrelazando nuevos tejidos: Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿una estrategia posible?”* del arquitecto Vladimir Pereda Feliú, cuyo objeto de estudio finca en las obras de infraestructura vial existentes que se propone arquitecturizar a través de un diseño de lo que denomina *“edificios autopísticos”* o *“autopistas edificadas”*.

Si bien dicha investigación, cuyos resultados serán resumidos en un capítulo de antecedentes, busca una respuesta en el campo del diseño arquitectónico para el problema – oportunidad generado por las autopistas urbanas, ¿qué programas, imágenes y beneficios debe aportar una propuesta de estas características para ser considerada beneficiosa y lograr el respaldo de la comunidad?, ¿Cómo dialogar con la comunidad? Es una de las preguntas pendientes de esta investigación, para lo cual se explorarán los imaginarios de los *“grupos de resistencia”*.

Este artículo presenta como antecedentes una breve exposición respecto al estado actual de las autopistas urbanas en Santiago y sus externalidades negativas y la visión sobre el diseño de las autopistas urbanas desde la investigación, para luego dar cuenta de las imágenes utilizadas en el discurso de oposición a éstas y el paradigmático caso del High Line en Nueva York, donde se explorarán las claves que influyeron en un cambio de valoración ciudadana respecto a esta obra de ingeniería vial.



Nudo Vivaceta – Espacio ocupado por las autopistas. Recuadro indica 100 metros por lado.



Autopistas urbanas construidas y 115 km proyectados. Imagen de artículo 115 km. Nuevos de autopistas. Fuente: Plataforma Urbana

2. ANTECEDENTES

LAS AUTOPISTAS URBANAS EN SANTIAGO DE CHILE

La ciudad de Santiago, desde los últimos diez años ha incorporado dentro su sistema vial la tipología de Autopistas Urbanas Concesionadas, modelo que ha permitido que éstas estructuras de transporte, si bien ya presentes como por ejemplo, es el caso de la Avenida Norte – Sur (actual Autopista Central), proliferen dentro de la ciudad renovando su morfología, sus patrones de crecimiento, su paisaje y segregando barrios y cortando el tejido urbano de amplias áreas urbanas. Esta irrupción no cuenta con un masivo respaldo ciudadano, aunque los beneficios que genera han permitido mejoras para la calidad de vida de los habitantes de la ciudad al acortar los tiempos de traslado entre sectores alejados y ampliar la posibilidad de localización residencial en áreas suburbanas en base al mismo tiempo de desplazamiento que se tenía dentro de la ciudad con el sistema vial tradicional.

Por otro lado, estas obras, criticadas debido a los conflictos urbanos que han generado, ya contaban para octubre del año 2010 con un incremento del 6% de flujo vehicular (respecto al año anterior) debido al ingreso de 130 mil nuevos vehículos al parque automotriz de la capital². Actualmente se poseen aproximadamente 110 kilómetros de autopistas urbanas en Santiago que con un ancho promedio de 50 metros arrojan una superficie de 5 millones de m² de suelo urbano destinado al tránsito en velocidad³.

Frente a este escenario, donde las autopistas se presentan como una innegable realidad de nuestras ciudades contemporáneas, se ha desarrollado la investigación VRA – Universidad Central de Chile 2009 “*Entrelazando nuevos tejidos: Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿una estrategia posible?*”, la cual considera posible enmendar, a través de un diseño integral, tridimensional y espacial de las infraestructuras de transporte, las externalidades negativas que producen las autopistas en el entorno urbano en que se emplazan y simultáneamente aprovechar sus potencialidades para entregar servicios y conectividad metropolitana a los barrios que atraviesan.

²En: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/11/08/%C2%BFque-hacer-con-la-congestion-vehicular-en-santiago/> Recuperado el 03 de Marzo del 2011.

³ Cálculo realizado por el arquitecto Vladimir Pereda Feliú



Autopistas señaladas como límites espaciales.
Se les atañe la causa de la segregación espacial.



Se argumenta que causan externalidades negativas afectando la calidad ambiental de su entorno.



Autopistas como responsables de segmentar espacialmente la extensión de la ciudad – convirtiéndose en barreras – En este caso, para el borde costero de un sector de Viña del Mar.

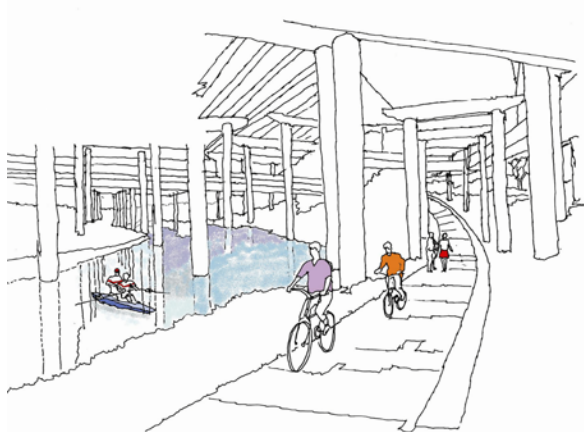
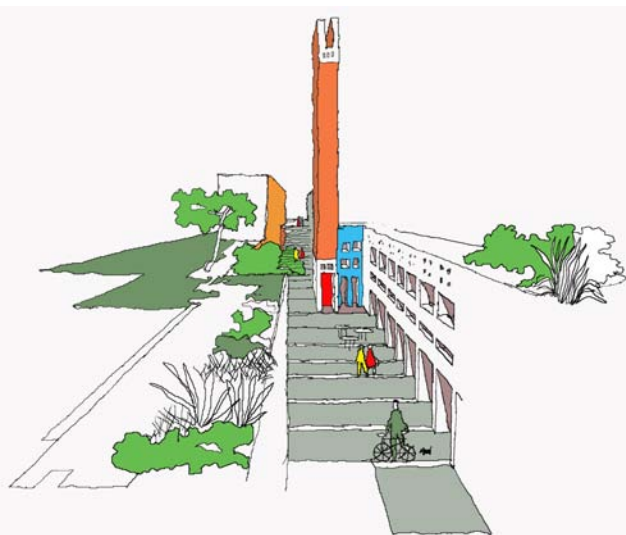
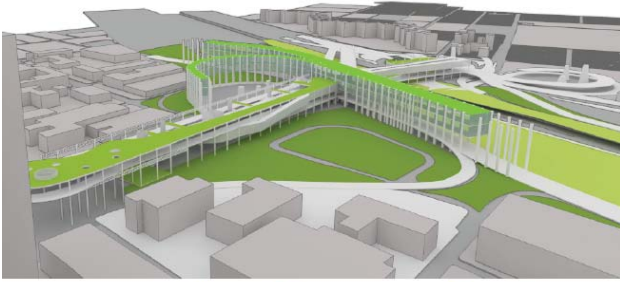
ARGUMENTOS CONTRA LAS AUTOPISTAS URBANAS

La inserción de las autopistas en los tejidos urbanos inicia un proceso de diálogo y conflicto territorial hombre – máquina – paisaje cultural urbano ambiental, lo que conlleva a discusiones entre los defensores y detractores de este tipo de infraestructura.

¿Qué problemáticas se generan a partir de la construcción de Autopistas Urbanas en la ciudad de Santiago?

Los detractores a estos sistemas indican una serie de atendibles argumentos. Brevemente se nombrarán los más relevantes respecto a los posibles planteamientos que permitan enfrentarse desde el punto de vista del diseño arquitectónico. Entre otros el no solucionar el problema de congestión vehicular, alentando el uso de automóviles privados; aumentar la contaminación acústica, visual y atmosférica; cortar la trama de los barrios que atraviesan, haciéndoles perder continuidad e integración con el resto de la ciudad y aumentar la segregación social y espacial al incorporar un sistema de transporte que desconoce el entorno por el que pasa.

ENTRELAZANDO NUEVOS TEJIDOS: UNA ESTRATEGIA POSIBLE



Imágenes Autopista Arquitecturizada, nudo Vivaceta, Santiago. Proyecto de investigación Vladimir Pereda

La investigación señalada intenta avanzar hacia la solución de los problemas derivados de la construcción de autopistas urbanas, promoviendo la posibilidad que proviene de un **diseño arquitectónico** con sentido y programas que permitan vincular la ciudad y sus espacios, a las infraestructuras de la velocidad.

Reconociendo las externalidades negativas de una autopista urbana, la investigación se sitúa en una postura conciliadora entre quienes promueven su uso –además de reconocerla como una realidad actual de nuestra ciudad– y quienes se oponen a estas iniciativas sobre la base a las externalidades negativas señaladas con anterioridad. En este contexto, se busca conciliar ambas visiones, desarrollando un proyecto de arquitectura, el cual indicaría que **si es posible entrelazar estos nuevos tejidos** (de la velocidad, a la trama urbana tradicional), dando cuenta de un proceso que reconoce y devela la realidad subyacente de estos territorios donde se emplazan las autopistas, logrando la buscada interacción entre el ámbito local del barrio y el metropolitano de la velocidad.

El producto final de la investigación es un anteproyecto del modelo de *autopista arquitecturizada*, o *edificio autopístico*, emplazado en el nudo Vivaceta (Santiago Centro). Este posee un programa relacionado a los requerimientos del sector, además de generar un espacio para infraestructura metropolitana denominado Hípervial que cobija un terminal de buses intercomunal, una estación de transferencia, estación del Metro, estación de un tren liviano suspendido que corre desde el terminal aéreo hasta las pistas de ski en la cordillera, un puerto seco Norte de la Capital, un centro comercial y un Parque de Diversiones asociado al paso ampliado del Parque de los Reyes. Desde el punto de vista patrimonial, la obra busca relacionarse con el sentido del lugar recuperando la función y la memoria ciudadana cumplida por la antigua Estación Mapocho al convertirse en la Nueva Puerta y Puerto de la ciudad.

Lograr este propósito no solo requiere de la imaginación y capacidad técnica de la arquitectura e ingeniería, sino que también de un programa de gestión, en el cual se ha detectado que uno de los procesos claves para la

concreción de los proyectos de autopistas en su versión arquitecturizada propuesta, es el de la participación ciudadana durante su proceso de diseño.

Si bien la investigación desarrolla un proyecto, a modo de propuesta prospectiva, sus conclusiones apuntan entre otras cosas, a la necesidad de proyectar en conjunto a la comunidad, abordar las temáticas y estéticas que son de su interés, mejorando los actuales patrones de diseño que no incorporan su relación con el entorno. Se plantea una nueva forma arquitectónica de una autopista que dialoga con su entorno.

¿Cómo dialogar con la comunidad? Es una de las preguntas pendientes de esta investigación, para lo cual se explorarán los imaginarios de la “resistencia”. Estos se encuentran presentes, en forma de prejuicios formales y funcionales en muchos ciudadanos que consideran a priori que las obras de infraestructura, que implican cambios profundos en la morfología, paisaje y modos de habitar la ciudad tradicional conllevan necesariamente consecuencias altamente negativos para la comunidad.

3. LA CUESTIONADA BELLEZA DE LAS AUTOPISTAS



Imagen del “fotógrafo de autopistas” Ken Ohyama

LOS IMAGINARIOS DE LA RESISTENCIA: CONTRIBUCIÓN VISUAL AL DISCURSO DE LA OPOSICIÓN O DISCURSOS DE LA INTOLERANCIA.

Hemos examinado brevemente cuales son los argumentos de mayor consistencia para oponerse a proyectos de autopistas urbanas tradicionales. Estos representan cuestionamientos atendibles que deben necesariamente considerar los diseños de estas infraestructuras, en el contexto de la creciente participación de movimientos ciudadanos teniendo como meta la búsqueda de una ciudad con mejor calidad de vida.

Por otro lado, pareciera existir un criterio dentro de sectores en esta oposición que alude a factores estrictamente estéticos. A falta de referentes, por su desconocimiento, o por el permanente encuentro con las infraestructuras que la ciudad presenta en su acontecer cotidiano, las “imágenes de la resistencia” parecieran querer evocar una visión colmada de factores negativos, como la desigualdad social, ineficacia del sistema vial y contaminación, donde la ciudad pertenece a los vehículos y las industrias, dejando al hombre un papel residual.

A continuación se dará cuenta de algunas de las expresiones utilizadas en el discurso opuesto al caso específico de las autopistas elevadas.

Caso 1: Autopista Elevada – Comuna de La Reina



Imagen para la oposición de la autopista elevada en Vespucio, en su trayecto por la Comuna de La Reina
Fotografía de Vladimir Pereda.

En el caso de Santiago, es interesante constatar las acciones de resistencia llevadas a cabo por los vecinos de la Comuna de la Reina exigiendo la construcción en túnel minero de la autopista proyectada para pasar por su vecindario. Cabe hacer notar que la oposición se sustenta en fotografías que muestran una poco estética solución en altura con títulos tales como “no + moles de cemento”. En esta postura se hace evidente un fuerte prejuicio cultural, en este caso, respaldado por desagradables imágenes de malas soluciones de autopistas.

Caso 2: Autopista Elevada – Acceso Sur



Fotomontaje en artículo de Plataforma Urbana

Este caso, correspondiente al artículo “No desperdiciar oportunidades: Nuevo acceso Sur a Santiago”, presentado en el sitio web Plataforma Urbana, donde si bien, existe gran afinidad a los argumentos expuestos en el artículo, es el fotomontaje el que como discurso presenta una idea dramática asociada a la infraestructura vial. Nuevamente, son las representaciones de las soluciones viales las que instalan una visión negativa, en un artículo que postula que la construcción de las infraestructuras viales para Santiago debiesen ir acompañadas de obras secundarias que permitan en sus espacios residuales contener programas locales apropiados para las zonas que atraviesan, tales como lugares para ferias libres, etc.

Artículo_ Autopistas elevadas y resistencia ciudadana
Vladimir Pereda Feliú – Leonardo Cortés Estay

Caso 3: Infraestructura subterránea vs elevada

Esta imagen corresponde al artículo “*Inequidades urbanas: Cómo se hace ciudad hoy*” del sitio web Plataforma Urbana, cuyo argumento alude a la diferencia de calidad y tipología de solución para obras de infraestructura vial que se han realizado para zonas de altos ingresos en comparación a los proyectos que se ubican en zonas de mayor pobreza. Si bien, el artículo es contundente en demostrar cómo esta calidad es efectivamente desigual, se termina estigmatizando la solución de las estructuras aéreas, ignorando de forma no consciente la posibilidad de que se pueda generar arquitectura de calidad para este tipo de obras de infraestructura, que éstas necesariamente no acarrearán una baja en la calidad de vida de sus usuarios y del entorno donde se emplazan.



Imagen del artículo “*Inequidades urbanas: Cómo se hace ciudad hoy*” del sitio web Plataforma Urbana

Otros casos de interés se presentan en la prensa escrita, como por ejemplo la carta expuesta en el sitio web de la Fundación “Defendamos la Ciudad”, respecto al proyecto del arquitecto Cristian Boza, que propone cruzar Vitacura con un edificio-arco por sobre la vía. Si bien, el proyecto puede ser criticado desde el punto de vista arquitectónico y urbanístico, los términos con los que se refieren a este en la prensa, tienden a crear una opinión previa al conocimiento del proyecto. Se adjunta un extracto del comunicado de prensa “*Polémica entre arquitectos por una mole con arco. Respeto de la polémica por una megaconstrucción con un arco en Vitacura propuesta por el arquitecto Cristián Boza y cuestionada por los arquitectos Héctor Valdés y Sebastián Gray, Defendamos la Ciudad entrega su opinión.*”⁴

A este tipo de comentarios, también podemos sumar el encontrado el mismo sitio “*Hormigón y calidad de vida. Para los neoliberales del hormigón: las torres y las autopistas urbanas no mejoran la calidad de vida de una ciudad, más bien anda por otro lado.*”⁵

⁴ En:

<http://www.defendamoslaciudad.cl/modulos.php?mod=noticias&fn=94e679ab46d568928ad91afb91a749bb&id=1679> Recuperado el 2011-01-18

⁵ En:

<http://www.defendamoslaciudad.cl/modulos.php?mod=noticias&fn=94e679ab46d568928ad91afb91a749bb&id=1560> Recuperado el 2011-01-18

Tal vez el ejemplo más emblemático del apremio ciudadano para conseguir, es el caso del Big Dig de Boston donde el enorme problema de congestión vial de la Autopista Central Artery más la presión creciente de los comerciantes del lugar que clamaban por un alivio sumado al de los historiadores que solicitaban la reunificación del borde del río con la ciudad y de los residentes vecinos que protestaban por la presencia de este “*monstruo pintado verde mate*”, considerada como la estructura más fea de Boston, llevaron a los ingenieros del MIT y a la Secretaría de Transportes a concebir la idea de dismantelar esta estructura y hundirla totalmente bajo tierra.

Este obcecamiento en contra de la supuesta e inevitable “*fealdad*” de las estructuras aéreas llevó a que el proyecto del Big Dig terminara siendo el más costoso en la historia de las autopistas urbanas de Estados Unidos. Su presupuesto inicial en 1985 actualizado a moneda del año 2006, fue de 6 billones de dólares, cifra que alcanzó un monto final de 14,6 billones de dólares en la fecha de su término el 31 de diciembre del 2007, lo que habría llevado al congresista Barney Frank preguntar si no hubiese sido más económico haber levantado la ciudad que hundir la autopista.

Estos escenarios de resistencia ciudadana han demostrado en muchísimas ocasiones su capacidad para modificar e incluso detener megaproyectos impulsados por las autoridades, al defender valores estéticos e ideológicos no necesariamente incluidos en sus evaluaciones económicas y técnicas. Por otro lado, se carece de contrapropuestas desde el campo del diseño que permitan conciliar estas posturas y los requerimientos metropolitanos que hagan viable el crecimiento natural de la ciudad en función de los valores defendidos por la comunidad que la habita.

Consecuentemente, estamos en condiciones de afirmar que este tipo de resistencia no es marginal, sino que, que pasa a constituirse en una pluralidad de fuerzas operativas activas en el centro de una sociedad, manifestando y haciendo valer sus preferencias y derechos frente a las actuaciones de la gestión pública y los impactos de la actividad privada.

EL CASO DEL HIGH LINE EN NUEVA YORK



Imágenes del High Line durante los años 90.

Fuente: The High Line www.thehighline.org

Finalmente, una vez revisadas las imágenes de grupos opositores a las obras de infraestructura vial (es importante indicar que esta oposición se realiza en el contexto de las actuales consideraciones con que estas se diseñan), se vuelve interesante observar el caso del High Line en Nueva York.

No deja de ser contrastante el entusiasmo y orgullo que muestran actualmente los habitantes de Nueva York por la High Line, línea ferroviaria de acero elevada 9 metros sobre el nivel de las calles, ciertamente no muy atractiva, que fue defendida por los vecinos y que fue reconvertida en un parque elevado.

¿En qué momento esta obra de infraestructura vial elevada se vuelve valorada por la ciudadanía? ¿Qué elementos arquitectónicos, históricos y culturales posee que suscitan este apoyo, inédito para obras de este tipo?

Es necesario buscar los antecedentes históricos de la defensa a esta línea ferroviaria para intentar encontrar las claves que permitieron cambiar la visión ciudadana respecto a una infraestructura que en determinado momento, se transforma en patrimonio de un grupo social.

Según el cronograma indicado en el sitio web www.thehighline.org esta línea férrea elevada se construye el año 1929, reemplazando la anterior que se situaba a nivel de piso ocasionando gran cantidad de accidentes. Desde 1934 entra en funcionamiento, declinando su uso en los 50's debido al más intenso uso de camiones para el transporte de mercancías. Hacia los 60's gran parte de la pista es demolida y el último tren corre en 1980.

A mediados de 1980 los propietarios de la pista de tren manifiestan su interés por demolerla y hacer inversiones en el suelo bajo ésta, también de su propiedad. Ante estas iniciativas el activista Peter Obletz se opone llevando el caso hasta la corte. Se organizan movimientos ciudadanos paralelos que intentan preservar la pista del tren. En este sentido, es interesante el artículo "*Fighting to save the High Line, before it was chic*"⁶ de Michele Herman en el cual se indican los motivos que esta persona tiene para promover la defensa de la línea férrea. Esta se basa principalmente en un argumento nostálgico, de haber vivido junto a la línea, además de querer preservarla junto a la organización West Villagers for Responsible Development, para prevenir futuros impactos de nuevos desarrollos en el suelo sobre el cual se emplaza la línea.

Un elemento que se vuelve central en esta defensa es cuando la autora reconoce la experiencia de subir a la pista y caer en la cuenta del nuevo paisaje que se desarrollaba sobre la vía. Este es el argumento principal de nuevos grupos que con mayor poder económico, promovieron la defensa a la pista, valorándola por constituir un nuevo espacio público, con vegetación propia (que ya había crecido de forma natural en los intersticios de la pista), además de entregar nuevas vistas sobre la ciudad. Posteriormente se organizan concursos de ideas y propuestas arquitectónicas para darle programa y usos urbanos a esta pista que se vuelve masivamente en un patrimonio de los ciudadanos de Nueva York.



Imágenes de Joel Sternfeld sobre la pista en su estado "natural" Fuente: www.thehighline.org

⁶ En: http://www.thevillager.com/villager_328/talkingpoint.html Recuperado el 16 de Marzo de 2011

El aprendizaje que se puede tener sobre este proyecto, en virtud de los valores que apoya la ciudadanía, se relaciona a la necesidad de interpretar la carga emotiva que generan ciertos espacios de la ciudad al momento de proyectar nuevas obras que las reemplacen. Por otro lado, se debe conjugar la necesidad de desarrollo con la incorporación de espacios públicos y programas que permitan una mejor calidad urbana a nivel peatonal y barrial.



Imagen de proyectos de arquitectura para el High Line que incorporan accesos y espacios para poder habitar este nuevo espacio natural que se genera sobre la pista de tren.

Es importante recalcar que este proyecto, con el apoyo ciudadano ha podido construirse y desarrollar etapas que siguen implementándose actualmente.

4. CONSTRUCCIONES DEL IMAGINARIO URBANO (Conclusión)

¿Es la autopista una estructura bella? Reflexiones para una activa participación ciudadana

Las obras que contribuyen a la transformación del paisaje urbano se han instalado en el itinerario del progreso. Sin lugar a dudas, la forma en que este proceso se ha llevado a cabo forma parte de un aprendizaje para los gestores de los proyectos, estos ya no son sólo las entidades gubernamentales, si no también, los actores privados, en mayor medida los dueños del capital y en menor medida la ciudadanía.

Se vuelve necesario reconocer el poder ciudadano en la toma de decisiones, pues la comunidad organizada es capaz de validar o desaprobado proyectos que los afecten, en este sentido, los sistemas de Participación Ciudadana, requieren un rol activo desde el origen del proyecto, incluyendo sus opiniones y expectativas.

Dentro de este contexto, los gestores de proyectos urbanos deben reconocer entre las aristas que dan realidad a una obra de gran impacto, elementos como el patrimonio, la nostalgia por una forma de vida que parece perderse y la necesidad de recobrar espacios públicos para la comunidad.

Si bien, en el ámbito de las autopistas urbanas, la primera generación de éstas ha desconocido estas variables en el diseño de sus estructuras, es importante que las externalidades negativas que han producido sean reformuladas. La investigación propuesta por el profesor Vladimir Pereda "*Entrelazando nuevos tejidos: Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿una estrategia posible?*" contribuye a un cambio en la perspectiva del diseño, incluyendo programas que intentan vincular las dimensiones metropolitanas de la autopista con las locales del barrio. Pero estas modificaciones en el campo del diseño, por si solas, no bastan para que proyectos como este sean recibidos por la comunidad y por los gestores de proyectos.

Se requiere avanzar en la forma en que los proyectos son originados, en un diálogo permanente con la comunidad que son los usuarios de estas obras.

Hemos revisado como la comunidad ha generado su propio repertorio de imágenes en contra de obras de infraestructura, llevándolas a una postura casi ideológica respecto a las negatividades que éstas conllevan.

Comprendiendo el potencial que posee la imagen dentro de las expectativas que genera una obra para la comunidad, se ha revisado un caso paradigmático como es el del High Line, una estructura que si bien, podría conservar todos los defectos de las infraestructuras elevadas. Al conmovir en sus aspectos nostálgico - sentimentales, y ser la ocasión de recobrar un espacio público verde para la ciudadanía, se vuelve un proyecto emblemático que debe ser defendido.

¿Es la autopista una estructura bella?

Este cuestionamiento ha sido abordado por el artista Catherine Opie en el set de fotografías de la serie *Freeway*.



Opie incorpora a la estructura vial como objeto de arte, revelando su condición de belleza.

¿Qué elementos debe incorporar una autopista para ser considerada bella?

Ken Ohyama, el fotógrafo de autopistas de Japón, logra captarlas en su belleza, en el despliegue de sus luces, y la gracia de sus estructuras. Es un valor cultural que poco a poco se difunde en la comunidad.

La belleza tal vez consiste en reconocer los valores de lo distinto, lo distinto que en palabras de Eco es lo intolerable, aquello a lo que el cuerpo se resiste. ¿Las autopistas pueden ser bellas? Creemos que lo son, pero también, que sus diseños pueden integrar elementos que han sido obviados, y solo en la difícil relación entre Beneficios e Imágenes es que creemos que estos proyectos pueden ser validados. Esta misma relación es la que en el proceso de Participación Ciudadana, creemos que logra abrir un espacio para su discusión.

Desde la perspectiva de los arquitectos, esta participación es vital pues es en este diálogo donde las imágenes se vuelven portadoras de expectativas positivas para la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Pereda, Vladimir; Reyes, Marcelo, (2009) **Entrelazando nuevos tejidos: Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿una estrategia posible?** , Santiago: Vicerrectoría Académica, Universidad Central de Chile.
- Herman, Michelle (2009) **Fighting to save the High Line, before it was chic**, Nueva York: The Villager, Volume 79, Number 10 | August 12 - 18, 2009 En: http://www.thevillager.com/villager_328/talkingpoint.html Recuperado el 16 de Marzo de 2011
- Mella, Beatriz (2010). **Qué hacer con la congestión vehicular en Santiago**. Santiago: Plataforma Urbana. En: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/11/08/%C2%BFque-hacer-con-la-congestion-vehicular-en-santiago/> Recuperado el 03 de Marzo del 2011.
- Herman, Patricio (2010), **Polémica entre arquitectos por una mole con arco**. Santiago: Agrupación Defendamos la Ciudad. En: <http://www.defendamoslaciudad.cl/modulos.php?mod=noticias&fn=94e679ab46d568928ad91afb91a749bb&id=1679> Recuperado el 2011-01-18
- Agrupación Defendamos la Ciudad (2010). **Hormigón y calidad de vida**. Santiago: Agrupación Defendamos la Ciudad. En: <http://www.defendamoslaciudad.cl/modulos.php?mod=noticias&fn=94e679ab46d568928ad91afb91a749bb&id=1560> Recuperado el 2011-01-18
- Ponce, Patricio (2007). **Inequidades urbanas: Cómo se hace ciudad hoy**. Santiago: Plataforma Urbana en: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2007/11/29/inequidades-urbanas-como-se-hace-ciudad-hoy/> Recuperado el 2011-03-03
- Valenzuela, Nicolas (2006). **No desperdiciar oportunidades: Nuevo acceso Sur a Santiago**. Santiago: Plataforma Urbana, en: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2006/09/12/no-farrear-se-oportunidades-nuevo-acceso-sur-a-santiago/> Recuperado el 2011-03-03

FUENTE IMÁGENES

- Imágenes del High Line durante los años 90. Fuente: The High Line www.thehighline.org
- Imágenes de Joel Sternfeld. Fuente: The High Line www.thehighline.org
- Texido, Alberto (2007). En: **Inequidades urbanas: Cómo se hace ciudad hoy**. Santiago: Plataforma Urbana en: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2007/11/29/inequidades-urbanas-como-se-hace-ciudad-hoy/> Recuperado el 2011-03-03
- Collage (2006). En: **No desperdiciar oportunidades: Nuevo acceso Sur a Santiago**. Santiago: Plataforma Urbana, en: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2006/09/12/no-farrear-se-oportunidades-nuevo-acceso-sur-a-santiago/> Recuperado el 2011-03-03
- Serie de fotografías Freeway, Catherine Opie, en: <http://www.artnet.com/artists/catherine-opie/> Recuperado el 2011-03-03
- Fotografías de autopistas, Ken Ohyama, en Flickr <http://www.flickr.com/photos/20013727@N02/> Recuperado el 2011-03-03
- Imagen autopistas en Santiago. En **115 nuevos km de autopistas**. Santiago: Plataforma Urbana. En: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2009/01/14/115-nuevos-km-de-autopistas/> Recuperado el 03 de Marzo del 2011.
- Imagen de autopista http://mataderopalma.blogspot.com/2006_10_01_archive.html
- Imagen segregación y autopistas en: www.rodriquezesteban.blogspot.com/2009_04_01_archive

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Alfonso Raposo Moyano
Intervenciones para el desarrollo territorial.
Elementos para un esquema lógico.¹
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VIII N°21
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.
Universidad Central de Chile
Santiago, Chile. Marzo 2011

¹ El presente documento es parte del Proyecto de Investigación "Propuesta para una Didáctica del Proyecto Urbano", en desarrollo en CEAUP Inicio: Octubre 2009.

INTERVENCIONES PARA EL DESARROLLO TERRITORIAL ELEMENTOS PARA UN ESQUEMA LÓGICO

ALFONSO RAPOSO MOYANO

RESUMEN

El texto se sitúa en marco de la docencia del Taller de Proyectos. Centra su atención en el proceso general de elaboración de una propuesta de intervención, organizada en torno a la noción de “proyecto urbano”. En términos genéricos, se presenta un esquema lógico, para ordenar el proceder metodológico requerido. Se considera en especial la relación entre el “análisis territorial”, la definición de objetivos de intervención y las estrategias de proyecto.

Palabras claves: *Proyecto Urbano / Propuesta de intervención / Contexto urbano / Preexistencias / Análisis Territorial / Escenario Proyectual /Estrategias de proyecto /*

ABSTRACT

The text is placed in frame of the project workshop teaching. Its attention is focused on the process the development of a proposal of intervention, organized about the notion of “urban project”. Presents, in generics terms, a logical scheme, to sort the methodological procedure required. Relationships among “territorial analysis”, “goals formulation” and “project’s strategies” are considered.

Keywords: *Urban project / Proposal of intervention / Urban context / Pre existences / Teritorial Analysis / Project’s Strategies /*

Temario

Introducción

1. Elementos del Modelo

- a) Operaciones básicas del modelo
- b) Elementos de la esquematicidad del modelo

1.1. Quienes y Donde. El análisis territorial

1.1.1. Cuestión de método

1.1.2. Cuestión transdisciplinar

1.2. Marco de opciones para un “Donde”

1.2.1. Escenarios Proyectuales. El desarrollo Urbano

1.2.1.1. Escenarios del neoliberalismo

a) Lógicas

b) Estrategias

1.2.1.2. Escenarios de resistencia

a) Lógicas

b) Estrategias

1.2.3. Instrumentos Proyectuales

a) Prácticas instrumentales

b) El Master Plan o Plan Director

2. Síntesis. Esquemas lógico didácticos.

2.1. Unidad operativa. El emprendimiento

2.2. Esquemas básicos de secuencialización

2.3. Principales debilidades observadas del proceso

INTRODUCCIÓN

Las reflexiones que aquí se presentan tienen un carácter exploratorio y buscan desplegarse en el orden general y genérico de las cosas. Se refieren a la docencia directamente vinculada a la enseñanza-aprendizaje del proyecto arquitectónico-urbanístico. Se sitúa, por tanto en el marco de la institucionalidad académica del proceso docente de la carrera de arquitectura. Centra su atención en los requerimientos de trabajo en materia de **“análisis territorial”**, que surgen en el proceso de generación de proyectos, en especial aquellos que buscan operar en el marco disciplinario del **“diseño urbano”**.

Desde una perspectiva metodológica, lo que aquí se presenta es un ejercicio de **tipología constructiva**. Mediante operaciones de racionalización se construye un modelo ideal que describe la secuencia lógica del plan de trabajo con que opera el equipo docente a cargo del proceso de enseñanza aprendizaje de un Taller de Proyecto². Con base en éste modelo ideal se bosqueja luego, las principales brechas que, en su accionar en la práctica, presenta el proceso docente de este Taller, experimentalmente orientado a la tematización del diseño urbano. El material de referencia surge, de un trabajo de elaboración como sistematización de experiencia propia ex - post, con apoyo en la documentación del Taller.

El trabajo académico con el logos disciplinario del “diseño urbano” aparece como un vínculo entre Arquitectura y Urbanismo que se establece en nombre de la consecución de “La Buena Forma de la Ciudad” o más ambiciosamente en nombre de la misión y visión de “La Arquitectura de la Ciudad”, todo lo cual conduce a la reconsideración del rol profesional del arquitecto en el marco de las prácticas e instrumentalidad de la producción del espacio urbano.

Por otra parte la labor en el marco disciplinario del diseño urbano va intrínsecamente ligado a los horizontes de deseabilidad en materia de condiciones de vida asociadas a la calidad del habitat. Supone, por tanto, un trabajo que se despliega a partir de la construcción de un **“ethos”** consonante con la axiología constituyente del bien común y el interés público.

Debiésemos encontrar en la práctica docente del Diseño Urbano una construcción de mirada de sesgo humanista amplio y comprehensivo. Se trata de construir una visión del proceso de producción del espacio urbano y de perfilar una racionalidad del proceder proyectual con amplitud retrospectiva y prospectiva, capaz de considerar el conjunto de las condiciones de desarrollo humano. Así, la actividad académica en materia de “Diseño Urbano” requiere sostener un vínculo vital con los idearios del “arte de vivir juntos”, el que se proyecta en la concepción operacional conexas del **“proyecto urbano”**, a la que nos referiremos más adelante. Iniciaremos esta reflexión con un intento de modelación descriptiva del proceso de enseñanza-aprendizaje del proyecto urbano.

Entendemos que este proceso puede ser trazado de tantos modos como acciones de reconocimiento en una vasta ladera. Podemos concebir dos posiciones polares. En uno de los polos, el recorrido por la ladera opera conforme a un plan de ascenso presidido por la meta de hacer cumbre en un determinado tiempo. Esto implica una ruta esforzada que asegure el logro a los más avezados superando brechas abruptas y arduas. En el otro polo, el recorrido se concibe como la tarea de llegar con todos a alguna meta intermedia, haciendo camino al andar, permitiendo cierta deriva y dispersión de las inquietudes e intereses, tomado más tiempo, eligiendo pendientes suaves y llevaderas y disfrutando del día. Lo primero significa prefigurar los significados y establecer una caja delimitadora de acciones secuencializadas, lo segundo significa dejar abierto el significado del proceso a cierta aleatoriedad de la acción, a factores

² Se hace referencia al Taller VIII en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central, en el que se desarrolla un proceso de enseñanza-aprendizaje en materia de Diseño Urbano. El presente texto utiliza como referentes elementos de sistematización de experiencia propia ex - post y elementos de los documentos de trabajo de este Taller.

externos e impulsos emergentes. En el marco de este continuo polarizado hay un espacio en el que puede disponerse posibilidades distintas de articular disfrute, trabajo y logros.

En el caso del Taller de Proyecto que estamos considerando, dado que su malla curricular esta trazada conforme a la tesis de "Curriculum en base a competencias", los planes de trabajo de los Talleres de Proyecto están más cerca del primer polo que del segundo.

1. ELEMENTOS DEL MODELO

Colindando con la obviedad, consideraremos que uno de los "formatos" más característicos de los encargos que se plantea a los estudiantes de Taller, se organizan básicamente en torno a la tarea del aprendizaje de "**hacer proyectos**", generalmente inmersos en un contexto de **simulación**³. Tan pronto nos internamos en el esfuerzo de comprender la naturaleza de ese "hacer" del "proyecto" y del "simulacro", la obviedad comienza a desaparecer. Intentaremos aquí alejarnos gradualmente de esa obviedad.

En el marco del Taller, el trabajo estudiantil se traduce en lograr un producto constituido como una **comunicación** (generalmente gráfica e icónica), a través de la cual se presenta la **concepción** y **formalización** de una **intervención** arquitectónico-urbanística, generalmente considerada como una "**obra**"⁴, posicionada en un "**contexto de intervención**" territorial, es decir: en un donde. Ello entraña un cuerpo complejo de operaciones que esbozaremos brevemente a continuación

a) Operaciones básicas del modelo

El Taller, en su conjunto y los estudiantes a nivel grupal o individual asumen posición en un núcleo de simulación desde el cual se concibe, dirige y realiza estas operaciones, cuyo sentido esta referido a unos "otros". Es decir se trata de la construcción de una centralidad (sede) desde la cual se genera su espacio de "otredad". Simplistamente reconoceremos desde un punto de vista didáctico tres áreas operacionales de aprendizaje cognitivo, con su correlato de aprendizaje procedimental (no necesariamente secuenciales), que guardan entre sí vinculaciones recíprocas (es decir: insertas en un campo de inter-vinculaciones conceptuales), las que finalmente comparecen en un acto de comunicación explícito de presentación de idea, texto e imagen, organizados como propuesta.

- Operaciones de comprensión y perfilamiento de la "otredad", unos "**otros**" (aquellos para quienes proyectamos), en cuanto constituyen un complejo social generador de **actividades y acontecimientos** que requieren del "**donde**".⁵

³ . Conviene señalar aquí una distancia con respecto a la "teoría de la simulación" que presentara Jean Braudillard. En su concepción, la simulación es una condición general, consecuencia inevitable de encontrarse sumergido en una realidad sin certezas. Aquí, la entendemos sólo como un dispositivo que opera con un protocolo de supuestos de suspensión de determinadas vinculaciones del mundo real, permitiendo así alcanzar un resultado deseado. Esto implica un previo conocimiento de la o las materias que se supondrán suspendidas.

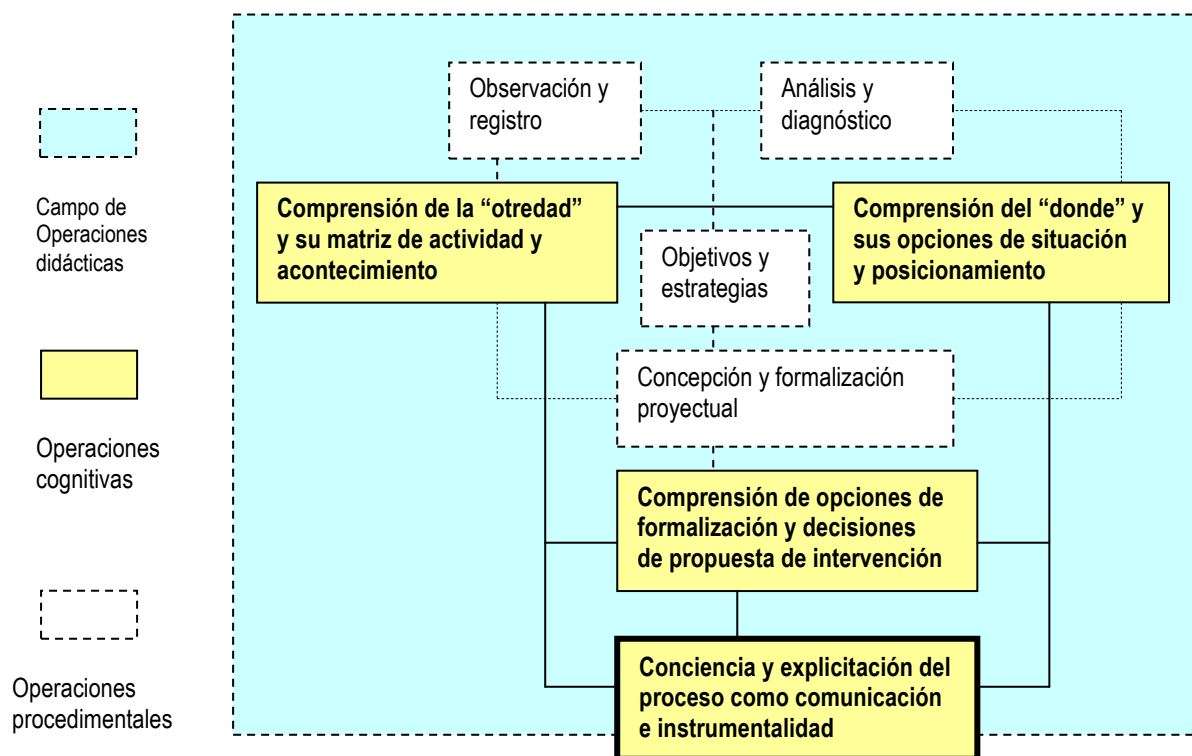
⁴ . En el contexto de la cultura contemporánea, la noción tradicional de "obra", en cuanto entidad respetada por su filiación, que entraña completitud y cierre de su significación, constituyendo así una unidad de sentido, parece estar enfrentando su ocaso frente a la emergencia del texto, entendido como un espacio de enunciación abierto al juego de la pluralidad de entretrejimientos del significante. Así lo sugiere Roland Barthes en "De la obra al texto" (1971, Revue d'esthétique) en "El Susurro del Lenguaje. Mas allá de la palabra y la escritura" Paidós Comunicación, B.A. 1987.

⁵ Esta "otredad" puede ser pensada de múltiples modos. Puede ser concebida como entidad genérica o construcción socio-demográfica (demanda, consumidor, estrato social, espectador, veraneante, peatón, etc.) Puede también ser también pensada como entidad específica (un amigo, una familia, una clientela, Artículo_Intervenciones para el desarrollo territorial. Elementos para un esquema lógico.

- Operaciones de comprensión de ese donde, en cuanto contexto (innovativo y plausible) de intervención territorial, en el cual, la posibilidad de **inserción** territorial (del otro), encuentra (pertinentemente) "**opciones de situación y posición**" (re-territorializaciones).
- Operaciones de elaboración comprensiva de las opciones y decisiones constituyentes de propuestas de "**intervenciones arquitectónico-urbanísticas**", constituidas como **viabilidad** de "**proyectos**" en un "donde" (*fundamentación*). Implica la concepción del **área de intervención** (*pieza o fragmento urbano*) **el reconocimiento del lugar** o **decisión locacional** en el "**espacio de "lugares"**" de un "**territorio**"; y el proceso de **concepción / formalización** de un partido general.
- Operaciones que hacen **consiente y explícito** el "**proceso**" de "concepción-formalización y toma de decisiones" a través del cual: se realiza el conjunto de esta tarea, se la estructura como una **propuesta** y se la "comunica" retóricamente como una **comunicación académica**.

Las cuatro áreas mencionadas precedentemente participan de un campo de operaciones de aprendizaje que pueden sintentizarse en el siguiente esquema (fig.1)

Fig 1. Campo de operaciones de aprendizaje cognitivo y procedimental

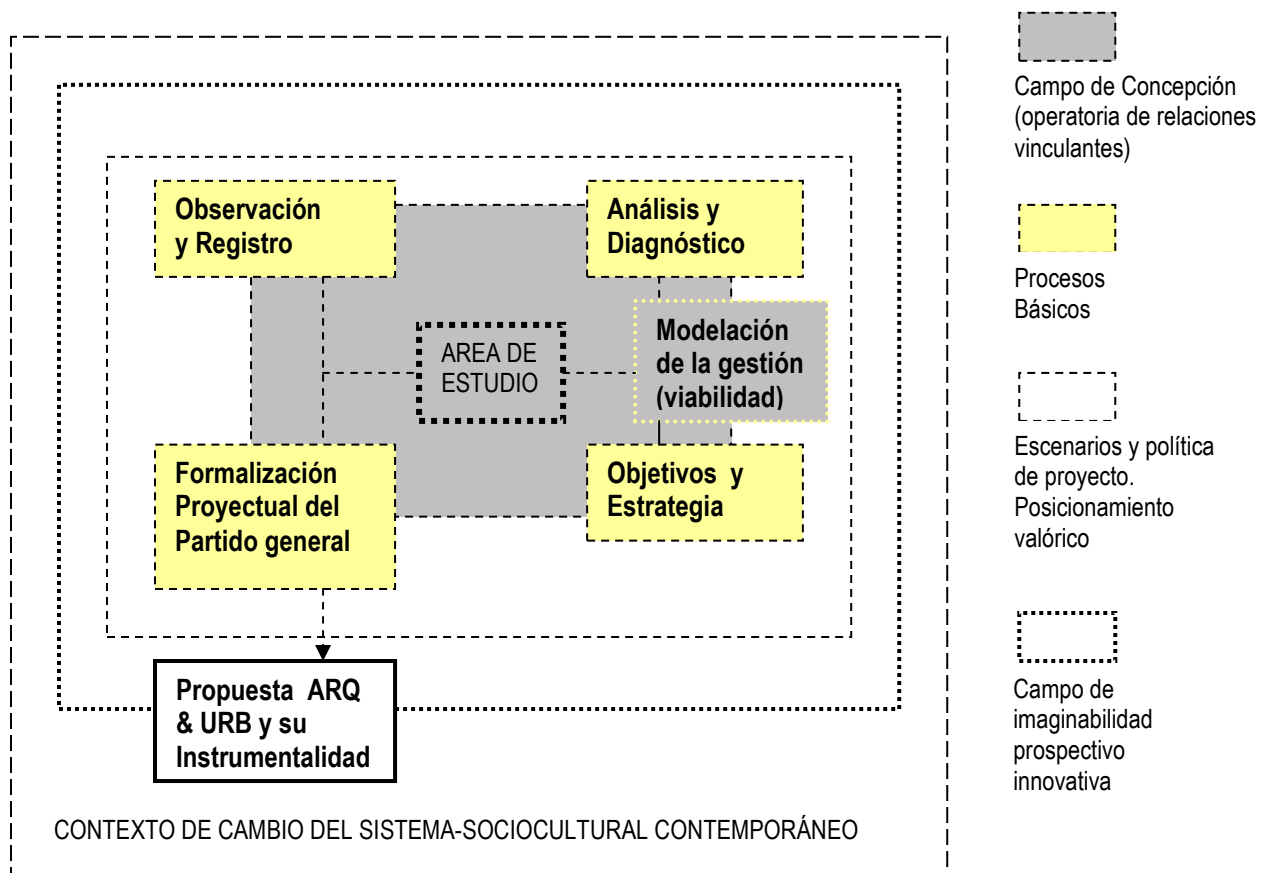


una organización, una empresa, una asociación o comunidad personalizada (antropológicamente perfilada) etc.

Se entiende que la realización de estas operaciones no ocurre en un vacío social. Acontecen teniendo como telón de fondo los procesos que caracterizan la vida social y conforman las **tendencias de cambio de la sociedad contemporánea**. Tales procesos nos interesan de un modo especial, en cuanto constituyen el contexto en que se inscribe el proceso de “**desarrollo urbano**”, ámbito que entenderemos como campo de posicionamiento de la actividad proyectual. Considerando estos procesos es que trazamos nuestro “**escenario proyectual**” y definimos nuestra “**política de proyecto**”.

Este escenario y esta política pueden tener como único referente las **vigencias o persistencias del presente** o incluir cierto direccionamiento orientado por un juego de **intencionalidades intervinientes** a incluir en la consideración de **escenarios de imaginabilidad prospectiva** del futuro, abiertos a la **invención y la innovación**. (fig 2.)

Fig. 2. Esquema básico del proceso de proyecto



b) Elementos de la esquematicidad del modelo.

Conviene aquí detenernos a considerar brevemente la “*esquematicidad*” del esquema reseñado precedentemente. Básicamente distingue categorías a partir de una primera mirada de aquello que aparece esencial: i) que los estudiantes comprendan (*al menos referencialmente*) para quien proyectan, ii) que los estudiantes comprendan “en donde” y “el donde” que proyectan, iii) que los estudiantes comprendan el sentido arquitectónico y urbanístico de lo que están proponiendo y finalmente, iv) que lo comuniquen apropiadamente. Hasta aquí la primera mirada.

Intentemos una segunda mirada. Desde que Gonzalo Rojas, o aún antes, le presentara a Dios, en voz alta, su pregunta: *¿Qué se ama cuando se ama?*, ella se multiplica en los ecos que resuenan en múltiples espacios de esperanza: *¿Qué miramos cuando miramos? ¿Qué vemos cuando vemos? ¿Qué enseñamos los docentes cuando enseñamos? ¿Qué aprenden los estudiantes cuando aprenden? ¿Qué se proyecta cuando se proyecta?*

Consideremos esta última pregunta. Podríamos restablecer la esquematización a partir de un hecho que puede ser esencial. Lo que esencialmente sabemos desde el inicio, y aún antes, es que: lo que se produce a través del proceso de proyecto es la concepción de órdenes de **presencias arquitectónicas**, las que estarán constituidas como **forma**. Deberíamos añadir que las presencia arquitectónicas y su constitución como formas, son concebidas, engendradas y nacen a la luz, en cuanto tales, es decir en cuanto formas presenciales y por tanto corpóreas. Se establecen en el espacio de la estructura social en esta condición y hablan desde sí mismas. Tienen autonomía relativa, operan intencionalmente y por ello poseen capacidad re-contextualizadora de su contexto. Algunas alcanzan autarquía. En su génesis no hay determinismos. En su proveniencia como acción fundante se encuentran sensibilidades culturales, intuiciones, lógicas y vivencias arraigadas en sentimientos. En su desarrollo interviene la aleatoriedad de las imágenes de los imaginarios y sus raigambres simbólico-morfológicas.

Las presencias mórnicas no son entonces una consecuencia ulterior, un resultado fruto de transcripciones o traducciones de un previo discurso del contexto. Son el resultado de un proceso interactivo “material” del querer del sentimiento que se esfuerza en un trabajo “con” la razón del contexto. Desde esta perspectiva “la concepción y formalización” de la propuesta ARQ & URB no son sólo una etapa en la secuencia del proceso proyectual, sino un vector transversal que comanda el conjunto del esfuerzo del proceso de proyecto, desde el origen hasta su constitución como propuesta.⁶ No habría entonces una fase específica ulterior de concepción formalizadora que traduce un resultado previo alcanzado por la razón depurada (objetividad). La estética y la ética se “*confabulan*” desde el inicio, para instalarse en la plataforma de relaciones vinculantes sobre las cuales se teje el proceso de proyecto. Esto es lo que, clásicamente se evidencia no obstante la intersubjetividad tácita establecida por las bases, en el marco de un concurso convencional de arquitectura: 21 equipo de proyectistas con 21 proyectos distintos.

Entonces *¿Qué vemos cuando vemos un fragmento de ciudad? ¿que proponemos cuando proponemos un “proyecto urbano”?: ¿Las razones reguladoras legaliformes de la habitabilidad? ¿Las razones del mercado? ¿La conjugación o complicidad de ambas en torno al lucro? ¿La traducción morfológica sincrónica del discurso formal que la razón judicial hizo de la lógica del contexto? ¿Una diversidad de presencias de corporeidades ARQ & URB, constituidas mediante acciones bien intencionadas, en que buena parte de ellas respondió diacrónica o asincrónicamente a sentimientos humanos heterogéneos?*

Habida consideración de lo reseñado precedentemente, se plantea aquí, en el marco de la “esquematicidad” que proponemos, reconocer ese proceso morfológico del “diseño urbano” y en especial ese particular momento del proceso de proyecto en que se ha de decidir, “tomar partido” y perfilar un “**partido general**”, en el cual, la distancia de lo inconcebible no la pone sólo el contexto sino también la imaginabilidad que se despliega como forma.

Lo que haremos a continuación en este escrito, es intentar desarrollar, en un rápido bosquejo, una descripción del posicionamiento de las operaciones anotadas precedentemente, en este telón de fondo en que se despliega el cambio social contemporáneo. Bosquejaremos luego los grandes “escenarios proyectuales” que se desprende de la realidad actual del desarrollo urbano sustentable. En una segunda sección retomaremos estas operaciones para situarlas y

⁶ Una consecuencia de ésta consideración es que la investigación y estudio de las formas arquitectónicas y urbanas y sus raigambre morfogenéticas, pueden constituir sus regiones temáticas sin el beneplácito previo del contexto.

organizarlas en un esquema lógico del proceder didáctico de la enseñanza del proyecto, examinando sus principales relaciones en el marco del diseño urbano.

1.1. Quienes y donde. El análisis territorial.

Dado que para poder ser “no tenemos más remedio” que “estar en el mundo”, el “donde” es una cuestión esencial de la condición humana. Con la gestación de las territorialidades sedentarias, el cultivo del “donde” se constituyó por rutas divergentes del de la “nomadología” y se encausó en la praxis de la arquitectura y la construcción de la ciudad. En el marco de su desarrollo histórico, estas praxis alcanzan una formalización que se expresa primero en la tratadística arquitectónico-urbanística y ulteriormente en el desarrollo disciplinario y en la institucionalización normativa de su quehacer proyectual.

En este contexto, la idea de proyecto ha tenido crecientemente como trasfondo **la realidad del “otro”** en cuanto ser, dotado de historicidad y proyectado hacia el futuro, con presencia presente (ser-estar-tener-hacer) inmersa en la cultura y en “el arte de vivir juntos”, esto es, en **la “política”**. Así, la comprensión de este otro, sea en cuanto persona en su condición humana genérica o en la peculiaridad de su individualidad, sea en su condición grupal, familiar, comunitaria, ciudadana o inmerso en lo multitudinario, ha llegado a ser una condición necesaria para constituir la idea del proyecto, en el contexto del diseño arquitectónico y urbano.

Podemos observar la realidad del otro en cuanto constituida por hechos que se despliegan en estructuras de sentido, conformadas como acciones de diverso grado de organización, coordinación y consenso. La posibilidad de entender estas acciones, como actos o acontecimientos en un “donde”, requiere una lectura de la posición relativa de ese “otro” en el contexto del sistema socio-cultural y los influjos de sus diversos órdenes institucionales. El “donde”, arquitectónicamente hablando, no es, entonces, sólo un “contenedor espacio y forma”, sino un territorio, es decir acontecimientos, eventos, sucesos, una interacción viva entre espacio y sociedad, entre habitante y hábitat, entre personalidad y cultura, constituida como **estrategia** en los **escenarios** generados por el cambio societal. Hacer una propuesta de intervención arquitectónica y urbanística en un territorio urbano implica entonces definir una manera de reconocer una “**parte**” de la ciudad, una “**pieza**” del cuerpo urbano, o más escépticamente “**un fragmento**” encontrado.

La pregunta **¿Para quién proyectamos?** es entonces una materia que requiere un cierto nivel de comprensión para que sea posible engendrar la idea de proyecto territorialmente situado. Esta tarea ha estado siempre enraizada en la pragmática del quehacer arquitectónico desde la alborada del proceso civilizatorio y es constitutiva del desarrollo del pensamiento disciplinario, desde el origen de la urbanística moderna y del planeamiento urbano. Es la tarea esencial que, contemporáneamente, concibe Patrick Geddes (“**Survey**”, **Análisis**, **Plan**) en el proceso de formulación del Plan con que se propone intervenir en el espacio territorial urbano y es también el propósito de la “**Topografía Social**” que elabora Gastón Bardet como base para perfilar del accionar del Urbanismo.

En uno y otro caso, **el “análisis territorial”** que proponen **es simultáneamente el reconocimiento de los lugares y las estructuras del espacio territorial junto con la comprensión socio-demográfica y cultural de los sujetos que los viven, sienten y conciben**. Así, las diacronías y sincronías de las edificaciones y de los trazados de la ciudad no sólo hablan del mundo físico y su sustentabilidad, sino que constituyen uno de los referentes esenciales para el trazado de la **comprensión histórica** del accionar, actividad y comportamiento de los grupos sociales en sus distintas escalas, a través de las épocas signadas por los cambios y “mutaciones” del sistema socio-cultural.

La incompreensión de la constitución del donde, siempre ha tenido consecuencias funestas. Esta incompreensión ha sido, por ejemplo, la causa de los denominados “**desastres naturales**”, cuando el análisis territorial ha sido insuficiente o sus conclusiones han sido institucionalmente ignoradas. Más sostenidamente ha sido también un factor interviniente en los “**desastres sociales**” asociados a la estructuración territorial de procesos urbanos, cuyas estructuras quedan subyacentemente ocultas o encubiertas o simplemente ajenas a la “óptica” del

instrumental de análisis territorial. Así parece haber ocurrido con aquellas estructuras del accionar urbano que reproducen la inequidad social, erosionan la eficiencia y productividad de las ciudades y activan la descomposición de los elementos de integración de la vida social urbana, comprometiendo su gobernabilidad.

1.1.1. Cuestión de método.

Omitiremos aquí ingresar a la consideración de la denominada “**teoría de la observación**” y a la discusión sobre la “**epistemología del método**”. Tan sólo anotaremos algunas ideas generales que conviene tener presente.

Lo que estamos denominando “análisis territorial” es una actividad que busca comprender la complejidad y que requiere de **método de observación y registro**. Observar es una actividad humana inherente al estado de conciencia que permite comprender. La comprensión de la realidad opera desde luego como construcción social validada como explicaciones o como “testimonios” y comprendemos “lo que pasa” porque reconocemos patrones de hechos o acontecimiento, de actos y de cosas, dispuestos en la estructura de la cultura (incluyendo la ciencia), e inmersos en nuestros imaginarios y narrativas de la realidad.

Cuando este comprender quiere ir más allá de la apariencia y alcanzar profundidad, se requiere no sólo disponer una percepción atenta dispuesta a la extrañeza de asumir lo que surja, sino atenerse a un proceder observacional que implica establecer y controlar la **perspectiva propia** en lo que concierne al “**qué mirar**” al “**cómo mirar**” y al “**desde donde mirar**”. Habrá entonces múltiples caminos. Todos ellos necesitarán una **construcción de mirada** y su constitución como un **programa observacional**.

Si lo que nos mueve es un propósito de intervención generado desde una misión arquitectónica y urbanística, la que a su vez se encuadra en un escenario proyectual, entonces, el programa observacional, difícilmente podrá constituirse como una estructura neutra, sino mas bien, todo lo contrario. Nacerá con un **compromiso crítico**. Si esto es así, lo que uno debiese encontrar es una pluralidad de **programas observacionales** con sus respectivos **modos de registro** y encuadres o **lógicas interpretativas** que suponen distintos perfiles hermenéuticos. Esto no significa invitar a una anarquía metodológica sino a un trato cuidadoso con el método y con lo que puede esperarse de él.

Aunque no siempre han tenido una expresión explícita, los programas observacionales han sido desde luego procederes e instrumentales de creación colectiva o individual de los grandes creadores. En ellos se advierte una manera de mirar y una manera de hacer que traslucen el espesor de su condición programática.

En el campo de la proyectación arquitectónica y urbanística, los programas observacionales de los grandes maestros han sido el correlato de sus programas proyectuales expresados en sus obras. Mencionemos, al azar, algunos ejemplos que muestran la gran disparidad y diversidad de enfoques posibles al par que proclaman una autoridad propia derivada desde su autoría.

- El conjunto de la obra escrita de Le Corbusier expresa su programa observacional y su visión del escenario proyectual en que despliega “su obra” arquitectónica y urbanística, en gran medida perfilada en la **doctrina de los CIAM**.
- La “**Teoría de la imagen urbana**” de Kevin Lynch representa uno de los programa observacionales de mayor influencia para el diseño arquitectónico y urbanístico por su aminoración de los impactos ideológicos del racional funcionalismo.
- La “**teoría de la deriva situacionista**” de Guy Debord constituyó un programa observacional con capacidad premonitoria de los procesos de cambio social y sus consecuencias en diversas dimensiones del desarrollo urbano.

- El enunciado metodológicos de Aldo Rossi en “La Arquitectura de la Ciudad” es uno de los más importantes programas observacionales de la denominada “Escuela de Venecia”.
- En la década de los 70 Bernard Tschumi nos presenta su “**Manhattan Transcript Associator**” en el que encontramos la explicitación de un esfuerzo similar al de K. Lynch en un nivel más abstracto.
- En el 2005, el trabajo denominado “**Walking as knowing as making. A peripatetic investigación of place**” realizado por un grupo transdisciplinario en la Universidad de Illinois constituyó un programa observacional que ha tenido gran influencia y ha sido traspasado a diversos ámbitos del análisis territorial.
- En Chile, el “**Expediente Urbano**” constituye un programa observacional que define normativamente toda la información considerada necesaria para servir de base al enunciado del Plan Regulador Comunal.
- En general, cualquier estudio específico de orden territorial, define o solicita la metodología a utilizar, en el marco de la cual, el programa observacional constituye el asunto central. Hay una tarea de coherencia a lograr entre el orden de problemas a resolver y la información necesaria.

Posiblemente sea **la cartografía** uno de los quehaceres más antiguos que operan con un programa observacional. **Google Earth** representa el avance actual de esta perspectiva observacional. El oficio de cartógrafo actualmente no permanece atado al mundo físico de los territorios sino que cubre los hechos del universo socio-cultural en el espacio de lugares. Similares transformaciones se observan en las seculares **prácticas catastrales** desde donde surgieron las primeras planimetrías urbanísticas y los cuerpos documentales de los **expedientes urbanos**. En la actualidad los programas observacionales de los planes de ordenamiento territorial se han tornado crecientemente complejos y se despliegan en todas las dimensiones discernibles de los hechos concernientes al desarrollo urbano.

La idea actual, más orgánica de programa observacional es la que hoy en día encarnan los “**observatorios**”, y “**las redes de observatorios**” de la sociedad de la información, entidades que recopilan, examinan, sistematizan y facilitan el acceso y transferencia de información necesaria para apoyar la toma de decisiones en los ámbitos de gestión tanto del dominio público como privado. En la actualidad las relaciones interactivas entre registros constituyen la gran promesa de la organización “inteligente” del accionar de la ciudad.

Conviene reconocer que **la intuición** puede ser una buena base preliminar para una pre-comprensión de la realidad, pero para profundizar y dar espesor a esa comprensión debemos aplicar o construir programas observacionales, agenciarnos a los marcos teórico –conceptuales de los cuerpos de conocimiento construido y recurrir a los acopios de información formal que puedan soportar la corroboración de la “objetividad” cualitativa y cuantitativa.

1.1.2. Cuestión transdisciplinaria.

El reconocimiento de la transdisciplinariedad del quehacer urbanístico y del diseño urbano, tanto en materia analítica como en el proceso mismo de producción del espacio, es un hecho que se ha incrementado con la profundización de los requerimientos y las consideraciones en materia: de sustentabilidad medioambiental y energética, de informatización de las redes de conocimiento, de transporte y comunicación, de eficiencia económica productividad, de marketing y gestión y participación ciudadana. Claramente, las prácticas urbanísticas han debido abrirse a la participación de nuevos profesionales y nuevos procederes, lo que se refleja en los nuevos instrumentales que forman parte de los actuales planes de ordenamiento territorial.

Mirando retrospectivamente en el marco de los esfuerzos de comprensión arquitectónico-urbanística de la condición territorial de los asentamientos humanos, se advierte que el apoyo en el **conocimiento histórico** ha sido ciertamente una de las primeras actitudes primordiales

que se sostiene hasta hoy en día. En el marco de algunas corrientes del quehacer arquitectónico se habló del “método histórico” para referirse a la prioridad de la historia en el quehacer proyectual.

Posteriormente, desde las ciencias sociales se han estado generando crecientemente importantes aportes, particularmente desde la **sociología urbana y la socio-demografía**. La propia historiografía ha llegado a considerar, el “análisis territorial” como una práctica esencial para poner de relieve no sólo la historia de la ciudad sino también el rol de la ciudad en la historia de los hechos que conforman las transformaciones de la vida social. Particularmente relevante ha sido la comprensión del accionar urbano desde la perspectiva de **la economía** en el marco de sus distintas orientaciones, desde sus teorizaciones sobre los emprendimientos asociados a las necesidades humanas hasta la analítica de la renta del suelo y comportamientos locacionales en el espacio urbano, actualmente expresados en las **modelaciones matemáticas del funcionamiento urbano**.

El propio “análisis territorial” de la geografía inicialmente circunscrito al orden físico, ha devenido crecientemente en el examen de las estructuras espaciales de la actividad humana, en especial en la **“geografía urbana”** más reciente, en que se recogen gran parte de las tradiciones analíticas desarrolladas por la urbanística desde el siglo XIX

En los últimos años el análisis territorial de **la antropología** y el de la geografía urbana se superponen y se funden en sus exploraciones por las dimensiones existenciales del espacio en que transcurre el mundo de la vida cotidiana, en busca de aprehensiones de **la singularidad de los contextos de experiencia de las personas, en escenarios de vida concretos**. Examinan el territorio en cuanto: construcción de memorias colectivas, de historicidad, de imaginarios, arraigos, pertenencias y apropiaciones simbólicas, deseabilidades etc. Este proceder permite advertir fronteras, aperturas, vecindades, cercanías, permanencias, presencias, rutinas, encuentros, etc. De hecho, en los Talleres de las Escuelas de Arquitectura la didáctica del proyecto orienta sus recomendaciones en base a **extrapolaciones de registros de experiencias espaciales vividas u observadas**.

1.2. Marco de opciones para un “donde”.

¿Cuáles son hoy los principales escenarios en que cabe situar hoy los esbozos de respuesta a la pregunta por el “donde” y su relativismo recíproco con el “¿que hacer? generativo del proyecto. Si nos atenemos a la visión que Rem Koolhaas desarrolla sobre la “Ciudad Genérica” o el paisaje de la Postmetrópolis que examina Edward Soja, la idea de **“proyecto urbano”** tiene claramente el carácter de un arcaísmo. Pretender hoy que **“lo que corresponde hacer”** con respecto a “donde”, es decir, como proyecto arquitectónico-urbanístico, se define a partir de una concepción, prefiguración y plan de la ciudad, es ciertamente una utopía. En el marco del neoliberalismo globalizado, la ciudad es lo que resulta del accionar de la economía (los mercados) y no el fruto de un proyecto que emerge desde una teoría normativa del deber ser de la ciudad (la ciencia) o desde el ethos de una política de desarrollo urbano y su enunciado legaliforme (el Estado) o desde los quererres de las comunidades locales (la ciudadanía). La desactivación de estas fuentes de concepción de la ciudad es la que plantea la posibilidad de crisis del futuro urbano.

Como es sabido, la idea de “proyecto urbano” en cuanto afán de vinculación con una omni-comprensión y modelación estructural del conjunto del accionar urbano, comenzó a desvanecerse del cuadro de la cultura del Urbanismo, junto con el quiebre de la idea de “ciudad moderna”, el desmoronamiento del ideario del MOMA y la declinación de la preceptística de la “Planificación Urbana”.

La utopía de la **“ciudad moderna”** de los CIAM, si bien alcanzó expresión en gran parte del universo urbano occidental, pocas veces llegó a realizarse y cuando ocurrió fue tan sólo fragmentariamente. La idea concomitante de **“proyecto urbano”**, como concreción operativa derivada de la idea de **“proyecto de ciudad”**, fue más un anhelo que una realidad. En los hechos, el “proyecto urbano” rara vez pasó de designar el diseño de una **pieza urbana** de escala y envergadura significativa, a la que se le atribuía un posicionamiento funcional

relevante en un cuadro visionario de la estructura urbana global o de un sector de ella. En la práctica, rara vez estos encuadramientos alcanzaron un nivel de prefiguración con significado operacional.

¿Qué hacer entonces? La ciudad es parte del cambio social. Entraña por tanto un permanente proceso de crecimiento y transformación. En este proceso se conjugan los ciclos de obsolescencia en los encuadres físicos, funcionales y simbólicos del cuerpo urbano, con la gestación de nuevos emprendimientos edilicios asociados a la emergencia de nuevas tendencias del desarrollo urbano. Nada en estos cambios asegura desde sí mismos la superación de contradicciones, ni establece por sí sólo optimizaciones en la habitabilidad. ¿Podemos entonces simplemente dejar que la arquitectura se quede confinada en el sitio de la edificatoria, sin constituir miradas hacia el conjunto de la arquitectura de la ciudad? Claramente, la ciudad entraña de continuo modificaciones que no tienen capacidad por sí mismas de autoregular su coherencia. Requieren constituirse, por tanto, como actos conscientes de **modificación** orientados a la configuración de la ciudad. Dado que no hay posibilidad de renuncia de la arquitectura y sus edificaciones a su presencia urbana, no hay, por tanto, posibilidad de concebir la arquitectura como un asunto independiente de la ciudad. Surge así la necesidad epistemológica de pensar la ciudad desde la arquitectura. La tarea de concepción que preside la práctica proyectual arquitectónica no puede renunciar, sin mutilarse, a la tarea de hacer ciudad, al menos por partes. Lo que esta posición entraña, en relación a la producción del espacio urbano, es un desplazamiento de las expectativas puestas en el plan, hacia una creciente confianza en la capacidad de la Arquitectura para configurar la ciudad y hacerse cargo de su arquitectura, en base a intervenciones en sus partes relevantes. Tal es esfuerzo teórico que emprende Aldo Rossi.

No disponemos aquí de espacio para presentar siquiera una síntesis de las diversas concepciones sobre hacer ciudad por partes. Desde luego, una vez desvirtuada la idea de prefigurar a partir del planeamiento un molde de ciudad total para luego meter en ella el conjunto de la vida urbana (recordemos la prominente crítica de Jane Jacobs a las realizaciones de la urbanística moderna), el problema deriva hacia la tarea reconocer partes intervenibles y concebibles desde la arquitectura y establecer como éstas se relacionan entre sí. Al respecto recordemos tan sólo, en el marco de las concepciones urbanísticas precursoras, las primeras ideas que planteara Gastón Bardet sobre el tejido social urbano y sus correlatos territoriales de “echelons” comunitarios: patriarcal, doméstico, parroquial. Desde entonces, hasta ahora, se ha mantenido una larga tradición de producción arquitectónica de partes de ciudad reconocidas como unidades apropiadas de intervención residencial urbana: “microvecindarios”, “unidades vecinales” y “barrios” y posteriormente a la idea de barrios polifuncionales.

Tan sólo para dar aquí una idea muy somera de lo que entraña el desarrollo ulterior de esta región temática y su discusión respecto de las relaciones disciplinarias entre arquitectura, urbanismo y planeamiento, mencionaremos aquí algunos de los principales aportes que J. L. de Las Rivas considera relevantes en su revisión del “proyecto urbano y la recuperación del lugar”⁷. Nos limitaremos a tres momentos significativos.

En primer término, este autor, destaca la propuesta que hizo Bernard Huet en *“La ciudad como espacio habitable. Una alternativa a la Carta de Atenas”*⁸. Frente a la isotropía del espacio de la ciudad moderna B. Huet plantea la tarea arquitectónica de recrear lo que podríamos denominar la condición “anisotrópica” del espacio habitable. Esto significa retomar la preocupación por la diversidad compleja de las articulaciones constituyentes de la forma urbana y su materialidad, lo que supone un trato intenso con lo diverso, con las colisiones entre

⁷ DE LAS RIVAS, José Luís. **“Proyecto y lugar recuperados”** (Cap V) Ver en http://www.aldeafapyd.com.ar/descargas/klptzman_intervención/009-Proyecto%20y%20lugar%recuperado

⁸ HUET, Bernard. **“The City as a dwelling space. Alternative at the Charter of Athens”** En LOTUS INTERNATIONALS N°41, Milan, 1984, pp 6 y ss. Citado por J. L. De Las Rivas

unidad y fragmento, con irrupciones de diferencia en los marcos de identidad, con quiebres de continuidad y discontinuidades activas.

En un segundo momento podría mencionarse la propuesta de Carlo Aymonino⁹. Según de Las Rivas, en el marco de la emergente “cultura del proyecto urbano” la búsqueda de acercamientos y revisión de nexos entre arquitectura y urbanismo, llevó a Aymonino a proponer el concepto de “**proyecto – programa**” como una forma de encuentro entre la regulación urbanística y solución arquitectónica. El programa, en cuanto visión de la diversidad y especialización funcional de las actividades urbanas, genera esa vinculación. La ciudad por partes es aquí una “parte completa”, es decir una “pieza urbana”, una unidad formalmente totalizada, arquitectónicamente identificable y valorable en su globalidad.

Un tercer momento significativo podría situarse en la visión que Collins Rowe despliega en “**Ciudad Collage**”¹⁰. Nos encontramos aquí en una posición que reconociendo la imposibilidad del diseño total, pero que difiere también del abierto escepticismo sobre la posibilidad de recomposición de la ciudad. Si bien la fragmentación y discontinuidad son el modo y consecuencia de la producción del espacio en la ciudad contemporánea, ocurre que el fragmento, por su incompletitud y aislamiento entraña apertura de posibilidades y evoca referencias múltiples, en torno a las cuales se presenta la posibilidad de organización de sentido. Haciendo una analogía metodológica con lo que ocurre en el “collage” de las artes plásticas. C. Rowe y F. Koester conciben la producción de la forma urbana como un proceso que apela al mismo tiempo “*al orden y al desorden, a lo simple y a lo complejo, a la existencia conjunta de referencia permanente y acontecimientos de azar, a lo privado y a lo público, a la innovación y a la tradición, al gesto retrospectivo y al gesto profético*”,¹¹ generando así una suerte de vitalismo del “arte de lo posible” con “lo posible”.

Abandonando aquí esta región temática para confiarla a la lectura directa de alguna literatura sobre estas materias, revisaremos a continuación algunos marcos conceptuales de orden general (escenarios proyectuales) que circunscriben el posicionamiento de la relación recíproca entre un “Donde”, un “¿Qué hacer?” y un Aquí.

1.2.1. Escenarios proyectuales. El desarrollo Urbano.

En aras de la brevedad y sin adscribirnos a la idea de que nos encontramos en “el fin de la historia”, asumiremos como supuesto, la muy anunciada presunción de que la expansión actual del “**neoliberalismo globalizado**” constituye el gran escenario societal contemporáneo. Sin embargo, cabe tener presente que este proceso se despliega sobre el paisaje de lo que Benévolo llamó “La ciudad liberal corregida” y “re-corregida”. Aquella que fundaron las nacientes burguesías industriales y que por acá en la “finis terra” del mundo se dio bajo la forma generada por el Capitalismo de Estado. Sobre esta ciudad “palimpsesto”, por ejemplo: Santiago, en que aún permanecen vitales las grandes barriadas populares de la CORVI, los barrios históricos y persistentes centralidades cívicas y culturales, debemos trazar hoy, los escenarios que requiramos para situar **emprendimientos** proyectuales de edificaciones o urbanísticas que concibamos para que emerja en el espacio territorial urbano del neoliberalismo metropolitano nacional.

En el marco de la visión convencional sobre el advenimiento de la ciudad liberal y su ulterior desarrollo, se reconoce que la producción del espacio pasó a ser crecientemente influida por la expansión e intensificación de los intereses asociados al sistema económico urbano y el libre accionar de sus mercados. Frente a estos, las rigideces teórico-conceptuales del pensamiento organizador de la planificación urbana, comenzaron a hacerse manifiestas, en tanto sus limitaciones institucionales y de gestión acrecentaron su disfuncionalidad frente a las lógicas operacionales requeridas por el surgimiento de la actividad inmobiliaria especulativa. El

⁹ AYMONINO, Carlo, “**El significado de las ciudades**” Madrid, Blume 1981. Ver Cap 11. Proyecto Arquitectónico y Formación de Ciudad

¹⁰ ROWE, Collins y KOETTER, Fred. “**Ciudad Collage**”, G.G. Barcelona 1981

¹¹ ROWE y KOETTER Op. Cit.

reconocimiento de esta situación, abrió paso, en el accionar gubernamental, a concepciones más flexibles de dirigismo público que desembocaron en espacios de negociación y formas de **“planificación concertada”** con los gestores de los emprendimientos inmobiliarios.¹²

Más radicalmente, la intensificación de los intereses de los promotores privados, se tradujeron en presiones políticas que lograron establecer amplias desregulaciones urbanísticas e importantes sesgos tributarios ventajosos para el sector construcción. Con ello se redujo el ya menguado poder de la acción pública en materia de visión y construcción global de la ciudad y el protagonismo en materia de la producción del espacio urbano pasó así desde el Estado a manos de las empresas privadas.

Depuesto el sesgo premeditador de los **planes urbanos**, desligados estos de un “proyecto de ciudad” y disminuidos en su poder instrumental para sostener una política de modelación de las decisiones de localización y de inversión de los agentes económicos, la idea de “proyecto urbano” estalló en miles de fragmentos. La visión oportunística de los “proyectos arquitectónicos” orientados directamente por las tendencias del mercado, siempre atentas a las posibilidades de maximización de la renta inmobiliaria, se adueñó entonces de la acción. El plan fue así radicalmente subyugado por el proyecto. El territorio urbano en cuanto componente del sistema socio-cultural pasó desde ser considerado como recurso de desarrollo económico y social (bien público) a constituirse en una plataforma soporte de negocios inmobiliarios (bien privado)

El advenimiento del **“neoliberalismo globalizado”** aceleró el proceso de transformación de la ciudad y profundizó esta orientación del desarrollo urbano. La ciudad organizada por el capitalismo industrial hubo de ceder el paso a nuevos frentes masivos de emprendimiento organizados en torno al consumo y al espectáculo comunicacional y publicitario del consumo. Así, los arrestos de fordismo social que habían caracterizado el trato gubernamental con los proletariados ciudadanos, se subordinaron al propósito más global de constituir lo que Guy Bajoit designa como **“consumariados”** urbanos¹³

Imbuido de esta nueva construcción de mirada, el “proyecto urbano” en cuanto intensidad de obra arquitectónica y urbanística, derivó hacia el **“fragmento urbano”**. Emergieron múltiples acciones edilicias desarrolladas principalmente como nuevas **“piezas urbanas”** generalmente bien organizadas en su coherencia interna, las que, muchas veces operaron como “inserciones” autárquicas que participan en el escenario urbano aportando principalmente sus estrategias locacionales de maximización de la renta inmobiliaria.

En las ciudades más integradas al capitalismo neoliberal, el retorno del proyecto urbano se constituyó de múltiples modos bajo la forma de especulaciones estético-morfológicas al servicio de la producción de la ciudad espectáculo, organizada crecientemente en torno al consumo y en torno a la presencias de poderes corporativos de gestión de lo que Zigmunt Bauman denomina “capitalismo líquido”.

Frecuentemente, tales acciones entrañaron pobreza de miras en materia de integración urbana y una magra ración de “alegrías esenciales” en la mesa de la habitabilidad. No es extraño entonces que, en este marco de condiciones, el horizonte de la habitabilidad de las áreas metropolitanas, particularmente en nuestro contexto latinoamericano, resulte más bien sombrío.

¹² DE TERÁN Troyano, Fernando. **Resurgam. Invocación para recuperar el urbanismo y continuar el Planeamiento**. Artículo publicado en el núm. 3 de la Colección Mediterráneo Económico: “Ciudades, arquitectura y espacio urbano” Coordinado por Horacio Capel. Disponible en: <http://www.fundacioncajamar.es/mediterraneo/revista/me0312pdf> . Ver también EZQUIAGA, José María “Elementos para una nueva cultura urbanística”. **Revista Arquitectos**, n°178, 2006, Colegio de Arquitectos de España. Disponible en: http://www.afi.es/FundacionCajaDueroAula/pdfs/2008/4_01.pdf

¹³ Bajoit, Guy **“Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas”**. Editorial LOM 2003, Stgo.

1.2.1.1. Escenarios neoliberales y sus estrategias.

Esta obscuridad del horizonte urbano no es el fin de la historia. Para la visión neoliberal, es tan sólo un estado de cosas, propio de las reconstrucciones transicionales que el avance de los mercados ha de superar en el mediano plazo. Desde el rumoroso cauce del desarrollo globalizado ya surgen voces que anuncian nuevas situaciones para el desarrollo urbano. Sobre la ciudad del capitalismo avanzado que eclosiona, en la actualidad, desde las entrañas del neoliberalismo mundial integrado, penden ahora exigencias de carácter crucial para su vida. El neoliberalismo comprende que la sangre que circula por sus venas y alimenta su desarrollo económico es ahora crecientemente una función de la **competitividad transnacional de sus economías metropolitanas**. La participación de las metrópolis y sus redes urbanas en los circuitos globalizados gestados desde las “ciudades mundiales” ha llegado a ser, obsesivamente, esencial.

Para las posibilidades de desarrollo económico nacional, la conformación eficiente de los plexos territoriales urbanos metropolitanos, se ha transformado en un asunto vital para adquirir y sostener vigencia en el marco de la competitividad globalizada. Así, hoy más que nunca, la buena salud de una metrópolis como nuestro Santiago, ha llegado a ser una preocupación nacional efectiva.

a) Las Lógicas

A la luz de lo reseñado precedentemente, la condición “sine qua non” del desarrollo urbano metropolitano es la **“Atracción” y “Competitividad”**. Los asentamientos territoriales metropolitanos y de sus redes urbanas dependientes están obligadas a demostrar que sí poseen los atributos necesarios para formar parte del sistema de plataformas y sedes de acción del capitalismo globalizado. Tales atributos no se constituyen de la noche a la mañana como simples frutos del *“laissez faire y el laissez passer”*. Se necesita de una **“planificación estratégica”** a gran escala, en la que vuelve a tener sentido llamar a comparecer a la planificación urbana. La idea de “proyecto urbano” se encontraría, por tanto, en vísperas de su retorno.

Por cierto no regresará con el mismo entramado estructural del pasado sino trasmutada y dotada de nuevas urdiembres de pensamiento. Se trata ahora de un “proyecto urbano” que debe desplegar una diversidad de estrategia de inserción participativa en un escenario de direccionamiento conjunto de la ciudad hacia el desarrollo de un tejido de atracción y competitividad. La pieza urbana no es ya sólo una pieza en sí misma sino una pieza participante en el juego del conjunto del accionar metropolitano. El proyecto urbano desaprensivo de su lógica de **inserción urbana** y desprovista de **juego vinculante metropolitano** está en vísperas de ser un extraño.

Un escenario de ciudad violenta e insegura, permanentemente agitada por la represión policial de las movilizaciones y protestas societarias, dominada por la intensidad y amplitud de la violencia urbana delincriminal y profundización del narcotráfico, con su correlato de represión policial, no constituye un escenario plausible como puesto de comando regional del poder económico globalizado. Tampoco lo es un paisaje urbano irredimido, de abierta visibilidad de la vastedad de la pobreza urbana y la inequidad social y menos una imagen de ciudad caótica, desordenada, con espacios públicos descuidados y condiciones ambientales degradadas.

La “atracción” que las metrópolis regionales puedan ejercer para constituirse en sedes de la gestión de los flujos de capital y de inversión de la economía globalizada dependerá básicamente de que estas se presenten como entidades **consistentes en materia de gobernabilidad, orden y seguridad ciudadana, vitales en cuanto organización de la producción y el consumo, promisorias en cuanto desarrollo social y cultural, organizadas en lo concerniente al desarrollo de su paisaje territorial y su diseño urbano, interesantes en la imagen de su historicidad e identidad cultural, avanzadas en materia de tecnología e infraestructura de comunicación, transporte y sostenibilidad ambiental, y con apropiadas coberturas en materia de dotación de vivienda y de establecimientos de servicios sociales en educación y salud.**

Ciertamente, no puede esperarse encontrar todo esto en las metrópolis tercermundistas, también es cierto que el poder económico nunca ha sido remilgoso en sus interacciones, ni preocupado de los juicios morales, pero siempre ha sido exigente en lo concerniente a su operatividad, seguridad y bienestar. La inserción de las metrópolis regionales en el mundo globalizado requiere, a lo menos **demostrar, a través de intervenciones significativas, un compromiso decidido para superar sus limitaciones de orden físico, funcional y social.**

Consecuentemente, lo que debiésemos advertir en los ámbitos metropolitanos actuales es el surgimiento de nuevos lineamientos de planificación estratégica urbana a mediana y gran escala, **como contexto transaccional entre los intereses del sector público y sector privado en materia de desarrollo territorial.** En este contexto, el restablecimiento del “proyecto urbano” trae aparejado la tarea de su gestación, en un marco de vinculaciones estratégicas orientadas al **fortalecimiento de la sustentabilidad ambiental, apertura a la participación ciudadana y comunitaria y eficacia funcional para el incremento de la innovación & productividad.**

b) Las estrategias.

La investigación desarrollada en los últimos años sobre las formas que asume la producción del espacio en el escenario urbano de la ciudad neoliberal globalizada, da cuenta de una diversidad de estrategias. En la exposición itinerante “10 Formas de proyectar la ciudad”, el Programa de Planificación y Diseño Urbano de la Universidad de Harvard que dirigió Joan Busquets da cuenta, en términos gruesos, de un repertorio vasto de posibilidades que expresan los cambios tecnológicos emergentes en el escenario post industrial.¹⁴ En ella se presentan proyectos que ejemplifican nuevas formas de organizar las infraestructuras y los complejos programáticos de actividades urbanas y en general el desarrollo de una nueva actitud contextualista más atenta a su consistencia operativa. Reseñaremos este repertorio, intentando reconocer algunos precedentes de nuestro contexto metropolitano.

- 1. Gestos sintéticos. Edificios clave con sinergia urbana.** Lo entendemos como el efecto positivo resultante de una presencia edilicia de gran prestancia referencial como focalidad o centralidad, en su contexto de localización. Un ejemplo es lo que fueron en otros tiempos las Torres de Tajamar. En la actualidad Titanium y Costanera Center podrían representar estrategias regenerativas en materia de reproducción simbólica de la centralidad en una metrópoli globalizada.
- 2. Suelos múltiples. El gran arte urbano como motor.** Concebible como acción estetizadora de la imagen y naturaleza de las actividades urbanas en un espacio público versátil y polisémico, como podría serlo la Alameda Libertador Bernardo O’Higgins en donde “todo sucede” múltiplemente. Similarmente, el espacio público de los Barrios Universitarios (opción distinta del Campus) que se desarrollan actualmente en distintos barrios de Santiago podría ser consideradas como estrategias de este carácter.
- 3. Maniobras tácticas. La masa crítica mínima como motor.** Podríamos concebirla como una acción minimalista pero con poder de cambio y reconfiguración del sentido de lo preexistente. Tal podría ser el caso del Mástil del Bicentenario y la nueva relación que establece con la denominada Plaza Italia, recualificando así el significado de la Alameda como espacio público ciudadano y reconociendo definitivamente la condición preterida del Paseo Bulnes. La remodelación de la Plazoleta del Cementerio General en Av. La Paz y algunas estaciones del Metro de Santiago, podrían ser otros ejemplos.
- 4. Superficies reconfiguradas. La reestructuración de espacios abiertos de tejido fino.** Lo entendemos como el meso y micro paisaje interno de la ciudad, como podrían

¹⁴ Marcela Sanhueza / Sofía Troncoso. *Doc informe exposición. Doc 400 BAD Request. FAU U. de Chile. Urbanismo Avanzado 2*

serlo la redes peatonales y lugares trazados y dispuestos al interior de las manzanas como fue en el pasado el caso de los dédalos de las Cites, o de las Galerías de Santiago, o de los Ascensores, escaleras y pasajes de Valparaíso, o actualmente el modelo Patio Bellavista, etc.

5. **Acumulación gradual. El fragmento urbano a escala intermedia.** Las remodelaciones urbanas habitacionales desarrolladas en Santiago por la CORMU Corporación de Mejoramiento Urbano y los conjuntos habitacionales de CORVI Corporación de la Vivienda pueden dar cuenta de estas estrategias en el pasado. Actualmente, los artefactos de la globalización tales como los centros de negocios o ciudadelas empresariales podrán ser reconocidos en el marco de esta estrategia
6. **Visiones tradicionales.** Posiblemente las acciones que se realicen asociadas a las declaratorias de zona típica o patrimoniales pueden constituir ejemplos de este tipo de visión. Posiblemente el denominado Barrio Paris-Londres o Barrio Concha y Toro dan cuenta de este tipo de intervenciones. Las modificaciones del Plan Regulador de Santiago actualmente en estudio dan cuenta de una búsqueda en esta dirección.
7. **Territorios reciclados. Paisaje y descentralización.** Posiblemente sea el Parque de los Reyes uno de los más importantes proyectos de paisajismo a gran escala del siglo XX en Santiago. Correspondió a una gran operación de reciclaje territorial mediante la cual se transformó un paisaje ferroviario en un nuevo paisaje de esparcimiento urbano, realizado junto al Río Mapocho. Se omitió en este caso la consideración de los bordes ribereños. El gran paisaje ferroviario metropolitano actualmente abandonado sigue a la espera de este tipo de acciones.
8. **Puesta al día de los centros. La actualización de los distritos históricos.** La tarea de rehabilitación urbana que concibe la Municipalidad de Recoleta para dar trato al Barrio Patronato podría inscribirse en esta categoría. Similares condición parecen tener las acciones que se ciernen sobre el Barrio Bellavista (Pio IX), o sobre el Barrio Yungay y Barrio Brasil en Santiago Poniente. Se trata en general de dar trato especial a antiguas centralidades y tejidos histórico de la ciudad.
9. **Composiciones, una referencia al plan maestro y sus escalas.** Si el barrio Bellavista hubiese tenido un Master Plan, posiblemente, la intervención arquitectónica de la Universidad San Sebastián no habría ocurrido o tendría otro carácter mas consonante con los valores de su espacio de lugares. Es la necesidad de orientar el desarrollo económico, social y urbano, de un modo concordante con las aspiraciones de las comunidades locales y preservando las características locales lo que llevó a la Municipalidad de Recoleta a generar un Master Plan para el Barrio Patronato. Similar preocupación es la que llevó a requerir un Master Plan para organizar la centralidad cívica de la Comuna de la Pintana.
10. **Procedimientos especulativos. Investigaciones experimentales en urbanismo.** La especulación experimental en materia urbanística ha sido una actitud que contemporáneamente forma parte del movimiento moderno en la arquitectura. Ciertamente todos los movimientos que Françoise Choay reúne bajo la denominación de Tecnotopías corresponden a investigaciones urbanísticas experimentales. Estas constituyeron el espíritu de las concepciones vanguardistas y sus búsquedas de nuevas forma de comprender la posibilidad e imposibilidad hasta el borde de lo imaginable. Posiblemente, el Centro Pompidou represente uno de los primeros hitos construidos representativos de este proceder. En nuestro medio nacional, dejamos abierta la tarea de reconocimiento de orientaciones actuales que puedan consignarse en esta categoría.

Por cierto, esta visión esta trazada desde una perspectiva que asume una visión optimista del futuro del capitalismo mundial integrado. Ahora que los espacios territoriales metropolitanos "sí importan" en el desarrollo de la economía globalizada y que las áreas metropolitanas tienen que competir entre sí con su productividad y capacidad de innovación en el espacio

transnacional, aparece la posibilidad del requerimiento perentorio de proyectos urbanos tributarios de “la buena ciudad”.

1.2.1.2. Escenarios de resistencia.

La idea de “**resistencia**” como actitud social es, ciertamente, correlativa y recíproca de la idea de “ocupación”. Alude a la relación entre el poderoso vencedor y el debilitado adversario. Para este último, “resistencia” es un estado de percepción de imposiciones invasivas, antagónicas, ajenas y totalizadoras, derivadas de la presencia de un “otro” que opera con sus estructuras de dominación, orientada a establecer su propio idioma cultural, re-aseñándose sobre las estructuras culturales y territoriales preexistentes. Frente a estas imposiciones se valora resistirlas para rescatar y conservar espacios de identidad y autonomía profundos.

Se necesita para ello voluntad ineludible, disciplinada por una “teoría de la resistencia” cuyas claves han de emerger desde la praxis estratégica y las tácticas disuasivas de la evasión insurgente y el debilitamiento del adversario. Para no incurrir en visiones maniqueas, conviene advertir que no siempre es claro quienes son los buenos y quienes son los malos. La “resistencia” al cambio suele tener aspectos que no siempre son compatibles con el bien común, ni consonantes con los valores humanitarios.

En un sentido general, el advenimiento de la “urbanización globalizadora” que acompaña el avance del “capitalismo líquido”, constituye hoy en día un poder crecientemente irrefrenable. Entraña un proceso de “ocupación” territorial frente al cual emergen “resistencias” que se erigen constituyendo una pluralidad de visiones. Están, desde luego, aquellas de orden analítico-disciplinario que reconocen la magnitud y complejidad de los múltiples problemas del accionar metropolitano globalizado, examinan la posibilidad de superarlos y señalan los lineamientos de acciones posibles para lograrlo.

Están también aquellas generadas principalmente desde la ciudadanía y comunidades locales, generalmente más circunscritas a la defensa de su “**derecho a la ciudad**”, y centran su atención en conseguir una contención, aminoramiento o reparación de los efectos adversos que gravitan sobre ellas. Reconoceríamos también aquellas visiones de sesgo más contestatario o contracultural, que no participan de ese particular optimismo y se movilizan en torno a la crítica y la denuncia.

No es posible aquí, siquiera intentar categorizar la pluralidad de los discursos que visualizan el desarrollo urbano y el avance de la metropolización neoliberal como un proceso irredimible o necesitado de muy urgentes acciones redemptivas. Todos estos discursos tienen en común considerar que las propensiones que se manifiestan en el proceso de desarrollo metropolitano engendran “externalidades” consideradas frecuentemente ajenas a cualquier concepción de “deseabilidad” en el horizonte del desarrollo de la calidad de vida urbana.¹⁵

La ciudad es vista como un virtual teatro de operaciones “bélicas”, en que la ciudadanía y las comunidades locales se organizan para sostener la “**lucha**” ciudadana, por su “**derecho a la ciudad**”, frente a las fuerzas dominantes del mercado con sus inversionistas agentes y operadores. Algunas concepciones más radicales, no ajenas a la científicidad, consideran que el conjunto del proceso de urbanización del neoliberalismo globalizado se encamina a una catástrofe ambiental y social, con el potencial de poner en crisis el propio proceso civilizatorio.

¹⁵ El texto de Soja, Ewyard *“Postmetrópoli. Estudios Críticos sobre las ciudades y las regiones”* es posiblemente una de las más vastas e intensas recopilaciones y análisis de la literatura crítica de la ciudad y la urbanización neoliberal. Un texto encendido, panorámico y breve en esta línea, es el texto de Ramón Fernández Durán *“El tsunami urbanizador español y mundial. Razones, impactos globales y repercusiones e sobre la piel de toro y sus archipiélagos”* (Realidad Económica, Madrid 2006) . Similar mérito posee el texto de Françoise Choay *“El Reino de lo Urbano y la Muerte de la Ciudad”* (En AA VV Visions Urbanes 1870-1993. La ciutat de l'artista, la ciutat de l'architectes; Madrid. Electa. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona 1994.)

a) Las lógicas.

Las visiones neoliberales sobre el desarrollo urbano que se constituyen en el marco del dominio público rara vez contienen miradas que se hagan cargo de examinar y dimensionar estas impugnaciones. Las reacciones más frecuentes han sido la de ignorarlas o descalificarlas y la de persistir en un discurso dominante auto-legitimador. Frente a esta persistencia es que, en ocasiones surgen reacciones constituyentes de visiones de la actividad proyectual y de proyecto urbano, que se expresan en lo denominaremos “**escenarios de resistencia**”.

Este orden de reacciones ha sido recurrente en el marco histórico del cambio socio-cultural contemporáneo. Lo sentimos en el movimiento situacionista de Guy Debord. Lo percibe Françoise Choay, en el marco del advenimiento de la ciudad industrial, como contraposición entre el “urbanismo progresista” y “urbanismo culturalista”. Lo encontramos en la doctrina reconocida como “Regionalismo Crítico”, erigida por Kenneth Frampton y sus seguidores en el marco de una visión crítica de la internacionalización del Movimiento Moderno en la Arquitectura. Nos lo espeta Robert Venturi, invitándonos a aprender de Las Vegas para ingresar a la arquitectura de la post-modernidad.

En la actualidad, el desafío lo pone el cambio societal que conduce a la “ciudad globalizada”. Frente a ésta, los discursos fundantes del “escenarios de resistencia” se originan en distintos frentes. Uno es el de las comunidades profesionales y disciplinarias que generan lecturas, en el plano inter y transdisciplinario, de las realidades urbanas transidas por la economía globalizada. Las visiones que surgen, frecuentemente asociadas a las de otros agentes de impugnación, se proyectan y reconstituyen también en el plano axiológico y deontológico bajo la forma de cartas, declaraciones y manifiestos que surgen del debate en los encuentros y foros nacionales y mundiales. Ha sido desde estas bases que surge la posibilidad actual del proyecto como tesis en el marco de la exploración especulativa y crítica o como toma de posición ética y política, a veces de alcance doctrinario y militante.

Aparte de los problemas de **sostenibilidad** en materia de desarrollo urbano, generados por las acometidas de la “ciudad global”, uno de los ordenes de conflicto de mayor relevancia que acusa la ciudadanía y reconocen los científicos interdisciplinariamente, es el referente a los procesos de **des-territorialización** en que los arraigos y pertenencias de lugar son desalojados por el avance de nuevas **re-territorializaciones** asociadas al usufructo más intensivo de la renta del suelo. Los aspectos a considerar son numerosos y complejos. Reseñaremos brevemente algunos de alta sensibilidad.

El **paisaje de los sitios o lugares de memoria**, con sus **topografías de historicidad** y su **relieve simbólico**, constituye una de las áreas sensibles en torno a las cuales se generan resistencias. Este orden de estructuras se van conformado con los territorios en el transcurso de la vida cotidiana de las comunidades locales y de la ciudadanía, las que van reconociéndolas culturalmente, integrándolas a sus imaginarios hasta constituir las como elementos de su identidad. Las fuerzas de ocupación de la ciudad global no tienen mayor conflicto con estos lugares, en tanto puedan participar aportando significativamente a los circuitos urbanos del turismo de intereses especiales. Si el aporte no es significativo, el sistema no está disponible para ser respetuoso o acoger acciones efectivas de conservación y patrimonialidad. Posiblemente la posición actitudinal del Proyecto de la Universidad San Sebastián en el Barrio Bellavista en Santiago sea un de los ejemplos más recientes de esta realidad.

Otra área sensible frente a estos desalojos es la de **las estructuras de identidad y habitabilidad residencial de las comunidades locales**, frecuentemente asociadas con **los patrones locacionales de las pequeñas y medianas empresas** y en especial de las microempresas. Claramente, las irrupciones inmobiliarias especulativas, debilitan la consistencia económica y socio-territorial de barrios y vecindarios e incrementando su vulnerabilidad a la penetración de vectores degradantes.

Particularmente vulnerables son las actividades correspondientes a microempresas familiares, y en general el accionar de los emprendimientos informales, lo que irroga para estos su virtual

extinción por la pérdida de sus estructuras de inserción y los altos costos de re-radicación, con la consiguiente pérdida de puestos de trabajo. De allí que un parte considerable del esfuerzo ciudadano actual se vuelque hacia estrategias de resistencia en estos ordenes de materia.

Una tercera área de alta sensibilidad es la que se genera en sectores o barrios de alta centralidad o subcentralidad que presentan brechas significativas de renta inmobiliaria en el marco de obsolescencias funcionales de sus edificaciones originales, pero que han sido gradualmente recicladas y rehabilitadas generando con ello radicales incrementos de su rentabilidad. En Santiago, el Barrio Patronato es claramente un modelo que opera en busca de consolidación de su desarrollo y permanencia. Dinámicas similares se despliegan en los casos Barrio Bellavista, corredor Arturo Prat, barrio Meiggs, sector Persa Bio-Bio, corredor Ricardo Cumming, corredores 10 de Julio y Copiapó, etc.

b) Las estrategias.

En el cuadro reseñado precedentemente, asumido como “escenario proyectual”, se han ido constituyendo experiencias de “resistencia” que si bien están lejos de constituir una teoría, permiten extraer elementos conceptuales para una sistematización de experiencias de valor estratégico. Las hay de diversas perspectivas escalas y alcances.

Para ejemplificar, en el plano inmediato de lo táctico, un referente obligado es la actividad proyectual que ha desplegado el arquitecto sevillano Santiago Cirugeda con sus micro-actos de denuncia en pro de las comunidades locales, generando instalaciones arquitectónicas urbanas que transgreden u operan en el resquicio de la ley y hacen manifiesta la limitaciones del sistema de administración local. En un plano más estratégico conviene recordar las cartas de estrategia crítica que propusiera como hipótesis Roberto Fernández en algunos de sus ensayos¹⁶. Recojamos algunos de sus principales elementos:

El desarrollo urbano y la tarea arquitectónica y urbanística que se despliega al interior de la “modernidad imperfecta” (pero perfectible), actualmente dominada por la “globalización salvaje”, puede asumir algunas posiciones polivalentes de resistencia básicamente centrada en una tarea crítica capaz de dar espesor y apoyo al clima en que transcurren las acciones de denuncia y las reivindicaciones ciudadanas. ¿Cómo hacerlo? Con el perdón del autor, sinteticemos la propuesta. Comprende dos órdenes programáticos de crítica en y desde el proyecto

El primer programa apunta a la “crítica máxima”, la que acontece en el plano de toma de conciencia de la trama histórica contemporánea para pensarla desde lo arquitectónico. El segundo apunta a la “crítica mínima”, un programa guía “*para auspiciar, potenciar y calificar las posibilidades actuales del proyecto*”, aunque las dimensiones operacionales de este sean mínimas. Ambos comprenden 4 lineamientos análogos:

Crítica Máxima

1

Defender y aquilatar lo público. “*espesar la calidad pública de lo socio-territorial, ...en pro de resistir avalando y promoviendo núcleos o situaciones de calidad pública y social*”. Se trata de defender, a la manera habermasiana, ...el proyecto de la modernidad y su racionalidad.

Crítica Mínima

Formular contenidos de forma social “*el proyecto mínimo, puede, por empezar, manejar la forma, como modo de manifestación técnica de programas, y exigencias institucionales y de mercado... en este nivel debería maximizarse su calidad social, la apertura o estallido del objeto arquitectónico en un universo ampliado de repercusión comunitaria, por encima de aquellas determinaciones...*”

¹⁶ Roberto Fernández “Crítica máxima de proyectos mínimos. De la modernidad imperfecta a la globalización salvaje” En **Derivas. Arquitecturas de la posturbanidad**. Centro de Publicaciones UNI. Santa Fé, Argentina 2001, pgs. 165-178.

- | | | |
|---|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 2 | <p>Entender el actuar en una sociedad fracturada, con un discurso cultural (significación y lenguaje) y con opcionalidades técnicas (selección de tecnologías apropiadas) implica centrar la crítica como descubrimiento del nivel estratégico de operación...en la propuesta de discursos comunicables y multisociales y de opciones tecnológicas adecuadas (en lo ambiental y organizacional ...)</p> | <p>Proponer pieles que densifiquen contenidos de lenguaje y opciones de tecnología adecuada. “proyecto mínimo que opera en la selección lingüística (qué dice) y tecnológica (que hace) de la piel...diagrama que retiene la dualidad entre cosa mercantil y obra culturalmente crítica...envolturas terciarias que conducen a una reflexión sobre el clima, el paisaje, el material natural, y la dualización tecnología-regionalidad”</p> |
| 3 | <p>Cuestionar la anomia des-territorial con elementos de cultura material (culturarizar lo natural) “...iniciar una fase de reterritorialización positiva en base a la administración de huellas responsables de cultura, de insumos de cultura material en la ocupación territorial, que no debería ser condición abstracta de la ingeniería y la economía</p> | <p>Desarrollar interfases de cultura y naturaleza o artefactos de paisaje. “Resolver términos de interfases entre materia y paisaje, entre artefacto y entorno...culturarizar lo natural en el material (del ladrillo y la naturaleza circundante) o retener elementos de metaforización de lo territorial (las acequias que evocan la estructura de los valles)”</p> |
| 4 | <p>Hacer ciudad como mitigación de la segregación. “El hacer ciudad como reconquista de una urbanidad que mitigue la segregación y la violencia, es motivo de las dosis mínimas que se pueden aportar desde el proyecto arquitectónico, aunque este programa supere nitidamente la limitación histórica del concepto de proyecto y se religue con aspectos antropológicos y políticos”.</p> | <p>Proveer recintos de urbanidad que propendan a recalificar la ciudad segregada. “desarrollo de recintos que por fuera de su especificidad funcional, sean capaces de condensar, culturalmente, urbanidad</p> |

El autor refiere en su escrito diversos proyectos arquitectónicos y urbanísticos con los que ejemplifica los lineamientos estratégicos que propone. Una tarea semejante podría emprenderse en relación a lo que ocurre actualmente en los tiempos bicentenarios en nuestro medio, teniendo esta u otra gama de lineamientos estratégicos mas afinada en las actuales realidades del desarrollo neoliberal en nuestro país.

1.3. La instrumentalidad proyectual.

No hay espacio aquí para presentar una reseña histórica del desarrollo de la instrumentalidad proyectual arquitectónica y urbana en las distintas tradiciones del mundo nor-occidental. Señalemos simplistamente que en conjunción con **el urbanismo planificador o “planificación urbana”** surgió un **“urbanismo de arquitectos”**. Las prácticas del **“proyecto arquitectónico”** vis-a-vis las del **“plan urbanístico”** originaron, a partir de cierto antagonismo, una mixtura que se denominó el **“proyecto urbano”** el que a su vez alcanza una diversidad de sentidos y se expresa a través de distintos modos. Sea como fuere, lo que habita al interior del proyecto urbano es primordialmente el quehacer disciplinario del **Diseño Urbano**. Reseñaremos brevemente a continuación algunas prácticas instrumentales de intervención en la ciudad en que el Diseño Urbano, como entidad disciplinaria, se despliega y hace presente en la ciudad.

a) Prácticas instrumentales.

Aparte del “proyecto urbano”, al que ya nos hemos referido anteriormente, lo más frecuente es que éste aparezca como un ítem, al interior de una entidad mayor, generalmente, como un aspecto de lo que hoy suele denominarse genéricamente un “Plan de Ordenamiento Territorial” o “Plan General de Ordenamiento Territorial” los que se conciben para diversas escalas de aplicación, generalmente una entidad urbana o un área jurisdiccional (comuna o región).

Por ejemplo, en el “Plan General de San Francisco, California”, Diseño urbano es un elemento dentro del cuerpo de la propuesta, la que comprende, heterogéneamente los siguientes aspectos: Vivienda, Recreación y esparcimiento, Transporte, **Diseño Urbano**, Protección Ambiental, Servicios Comunitarios, Servicios de seguridad, Arte y Calidad del Aire. Cabe señalar que cada uno de estos elementos esta desarrollado como un plan en su especificidad y en sus vinculaciones principales con los otros ítems. El de diseño urbano rigió durante varios años como “*The Urban Design Plan, for the comprehensive plan of San Francisco*”.

Circunstancialmente el instrumento “**Plan de Diseño Urbano**” puede surgir como una entidad operativa independiente, pero implica entonces examinar su vinculación con las directivas de la instrumentalidad pre-existente.

La práctica del Diseño Urbano aparece también desplegada en otros instrumentos de desarrollo local o intercomunal, de propósitos similares o más amplios o más específicos que el de “ordenamiento territorial”. Tal es el caso de los LAP “Local Area Plan” en la tradición anglosajona, los que también adquieren especificidad temática, por ejemplo: “Sport and Leisure Action Plan”, “Arts and Culture Action Plan”

Conceptos tales como los de “**regeneración**”, “**rehabilitación**”, “**renovación**” y “**remodelación**”, normalmente tienen una fuerte implicancia de requerimientos de diseño urbano. Para ejemplificar consideremos por ejemplo “el Liberties Regeneration Project” elaborado por el “Dublin City Council, Civic Offices”. Aunque el título no lo dice, se trata de un documento especialmente atento a cuestiones de la forma en la ciudad.

El Plan de Diseño Urbano suele denominarse también “**Plan de Imagen Urbana**” y suele elaborarse en una perspectiva de “**Master Plan de Diseño Urbano**” o “**Master plan de imagen urbana**”. Su escala de aplicación puede ser la ciudad en su conjunto o bien tener un carácter temático aplicado a zonas específicas de la ciudad, como son aquellas vinculadas con el turismo, tales como: zonas hoteleras, zonas culturales, etc. Infrecuentemente se utiliza también el concepto anglosajón de “**townscape**” en este tipo de estudios. Una referencia al respecto es el “Nanao Project”, an “Urban Project for Improving the Townscape in the Central Area of Nanao City”

En los años recientes, a raíz del Convenio Europeo del Paisaje (Octubre 2000) la visión disciplinar del Diseño Urbano ha debido generar un desplazamiento de enfoque que se está expresando en el instrumento denominado “**Plan de calidad del Paisaje Urbano**”. Este adopta las metodologías de “evaluación de paisaje” y las adapta para el examen de la ciudad. Generalmente comienza por definir un conjunto de criterios para definir las unidades de paisaje. Las **piezas urbanas** que se identifican como unidad de proyecto son entonces parte de un catálogo de “**unidades de paisaje**”.

En el marco del orden de estudios mencionados precedentemente, más allá de su inherente especificidad, puede advertirse una pluralidad de variaciones conceptuales que generan una gama de matices significativos en la orientación de los estudios, en sus resultados y en la utilización que éstos pueden tener en sus respectivos marcos de gestión. En el marco de la docencia, parecería importante disponer antecedentes evaluativos de estos estudios para constituir referentes de metodología que sean traspasables a los trabajos que se emprenden en Taller en materia de diseño urbano.

b) El Plan Director o Master Plan.

No obstante el desenfreno de la producción del espacio en el marco del neoliberalismo, en los países en los que existía una arraigada tradición de poder local con peso político significativo en la gestión pública surgieron contrapesos. Se consolidó, una práctica democrática de participación de las comunidades locales en la gestación de enunciados de horizontes de aspiraciones plausibles en materia de ordenamiento territorial de la vida urbana. Frente a los actuales emprendimientos, esta práctica ha conseguido, en algunos casos, servir de delimitación y contorno a los desarrollos especulativos. En el marco de la tradición anglosajona concerniente a lo urbano estas prácticas se constituyeron y dieron origen al denominado **“Master Plan”**.

Consiste éste en un cuerpo amplio, comprehensivo, dinámico y flexible de ideas-guías o lineamientos de política de desarrollo de una comunidad, sea un barrio o sector urbano, una localidad, una comuna, una ciudad o una región. Expresa la voluntad ciudadana, sus horizontes de deseabilidad plausible y sus compromisos de emprendimiento para la consecución de sus propósitos. Comprende el análisis del conjunto del sistema social local y su relación con el territorio (análisis territorial) y enuncia recomendaciones y proposiciones para guiar la acción pública y privada en materias tan diversas y vastas como la economía, la población, la vivienda, el transporte, los servicios, el uso del suelo, etc. Conviene aquí reiterar el carácter de “política” que da sustancia al Master Plan y señalar que no es un instrumento regulador del uso del suelo, **ni tiene el carácter legaliforme de una ordenanza de zonificación**, aunque en lo referente a diseño urbano puede llegar a proponer indicaciones en esta materia, algunas de las cuales alcanzan estatus normativo. Tal es el caso del “Design Guide” y el “Design Brief” en el Reino Unido.

Por extensión, la expresión Master Plan o Plan Maestro designa toda predefinición necesaria en los megaproyectos tales como puertos, ciudades empresariales, centros de negocios, ciudades residenciales, etc. que van a ser desarrollados por etapas en el mediano y largo plazo.

En términos muy genéricos el Master Plan se organiza en torno a las siguientes cuestiones territoriales básicas, desde las cuales se desprenden las repuestas alternativas frente a la pregunta ¿Qué hacer aquí? (y su correlato: ¿dónde localizar óptimamente?)

- **¿Cuál es la situación (estado de cosas) o posición actual de la comunidad**
- **¿Cómo se llegó y se sostiene el actual estado de cosas (tendencias y procesos)**
- **¿Hacia dónde quiere ir la comunidad? (objetivos generales de amplio consenso y objetivos específicos)**
- **¿Cómo hará para obtener lo que quiere? (estrategia general, operaciones estratégicas específicas y plan de gestión)**

Entre estas materias, lo concerniente a los aspectos de Diseño Urbano, ocupa en el Master Plan, una posición destacada. Por su transversalidad y condición de síntesis, por su directa ingerencia en la habitabilidad, la calidad ambiental y los valores de sentido del espacio de lugares en que se desarrollan las actividades y acontecimientos de la vida cotidiana, el Diseño urbano suele constituir un cuerpo de directrices enunciadas como un Master Plan específico.

Así, en el marco de la actividad arquitectónica y urbanística la noción de Master Plan, es la del plan indicativo (no imperativo) especializado en poner de relieve el desarrollo futuro de los aspectos de diseño urbano. En este contexto, **la noción de “proyecto urbano” queda contextualizada en el “master plan de diseño urbano”** y en el Master Plan global.

En nuestro medio la práctica de enunciación del Master Plan tiene escaso desarrollo y formalización. La formulación de los Planes de Desarrollo Comunal (PLADECOs), constituye la actividad más análoga de la que disponemos, pero opera sólo a escala comunal y habitualmente ignora los aspectos cruciales del Diseño Urbano. Una innovación importante en

nuestro medio sería la de incorporar (legaliformemente) el elemento Diseño Urbano en los PLADECOS.

2. Síntesis. Esquemas lógicos didácticos.

En esta sección presentaremos una síntesis de las ideas principales reseñadas precedentemente, disponiéndolas en esquemas, que aquí se ofrecen como material preliminar, en los que expresan posibles secuencias lógicas de los principales procesos que se desarrollan en la didáctica del proyecto.

Situándonos en el momento inicial del accionar del Taller, puede advertirse que hay un punto de partida que corresponde al del posicionamiento del estudiante, en el marco del planteamiento de la intervención que el Taller propone como pre-texto del simulacro que servirá de base para el despliegue de la actividad proyectual.

2.1. Emprendimientos.

Entenderemos que, explícita o implícitamente, lo que se plantea al estudiante es que se constituya provisionalmente, en una posición de “rol-playing”, como una entidad de análisis y síntesis proyectual que opera en el marco de lo que denominaremos “**emprendimiento**”. Normalmente, en nuestro medio proyectual, el objetivo de un trabajo de análisis territorial es lograr constituir las bases de un “emprendimiento” en materia de desarrollo territorial, incluyendo la anticipación de su imaginabilidad y expresividad arquitectónica y urbanística.

No es posible en el marco de estas notas situar la noción de emprendimiento en el marco de las relaciones entre derecho público y derecho privado y sus vinculaciones con el accionar de los mercados. Señalemos tan sólo, en términos generales, que un emprendimiento vive al interior de un modelo de estructura urbana concebido como la articulación de un **dominio público (régimen público)** organizado en torno a la noción de **bien público** y un **dominio privado (régimen privado)** organizado en torno a la noción de **bien privado**. Las relaciones entre ambos dominios son diversas y sus vínculos con el entorno institucional urbanístico y de la economía financiera, son complejas. Se requiere por tanto perfilar el “**Modelo de Gestión**” que servirá de marco de referencia operacional del emprendimiento.

Provisionalmente entenderemos este “emprendimiento” como la articulación de un cuerpo de voluntades de personas (naturales y/o jurídicas), organizadas en torno a una oportunidad y dispuestas a asumir riesgos y responsabilidades, que confluyen en una **propuesta de intervención en un territorio urbano (emprendimiento urbano) con fines de desarrollo territorial** y capacidad de concurrencia al encuentro de demandas. Esta propuesta tiene que alcanzar, entonces, la formalidad de una **oferta** (a nivel de perfil o de prefactibilidad) y traducirse en la formalización de un proyecto.

En cuanto oferta, entraña un **potencial de cambio y transformación** y posee, por tanto un **contenido de innovación o invención orientado por una intensión**, la que implica una posición ética y política. Claro está, esta invención-innovación debe operar en un marco de **pertinencia** si quiere llegar a activar una **demanda** y encontrarse con ella. Conviene advertir aquí, que lo pertinente no es necesariamente evidente y que tras lo impertinente puede haber mucha pertinencia. Por otra parte, esa demanda no reacciona sólo en términos de mercado, sino que contiene elementos de **valoración** cultural que no siempre tienen significado operacional en el mercado. También contiene elementos de **resistencia**, vinculada a diversas formas de apropiación social del uso del espacio, las cuales puede alcanzar formas de movilización societaria alimentadas por significados y valores de carácter ciudadano. De hecho, podría hacerse una lectura del espacio de lugares de la ciudad, en términos de lo que representan como espacios de resistencia. Así, un “aquí” o un “allá” nunca es neutro.

2.2. Esquemas básicos de secuencialización.

La pregunta que preside la constitución de la oferta de intervención territorial, no es siempre la misma pero pueden reconocerse una interrogante central subyacente: *¿Qué hacer Aquí?*. Dicho de un modo considerado: *¿qué es lo que corresponde hacer Aquí?*, y luego, en términos más operativos: *¿de qué nos vamos a hacer cargo?* Ciertamente, el “Aquí” es el territorio considerado como “contexto de intervención”.

Estas preguntas no se formulan en un vacío social, en ausencia de estructuras valóricas y lineamientos políticos. Suponen al menos, como se señaló inicialmente, estructuras de voluntades de acción pública (hoy parcialmente desactivadas frente a la permisividad neoliberal) y de acción privada (actualmente operando a través del mercado) que constituyen un **escenario proyectual**, en que será trazado el marco de **viabilidad o factibilidad del proyecto**. En algunas tradiciones de gestión local del desarrollo urbano, esto se expresa bajo la forma de un acuerdo marco constituido como “Master Plan”. Así, La pregunta por *¿que hacer aquí?* y sus derivaciones, apunta a definir cierto **cuadro de especificidad** de respuesta, a partir de una **plataforma de “Objetivos Generales” de amplio consenso** (y deseablemente sólidos respaldos)

Podría suponerse que el cuerpo de esta especificidad de respuestas proviene desde una pluralidad de discursos, no necesariamente conciliables en un todo coherente, que se llaman a comparecer para constituir un **“ámbito de pertinencia”** en el que se encuadraría el proceso de proyecto. Ciertamente las tradiciones culturales, las estructuras de cotidianeidad, las raigambres y pertenencias, los imaginarios y narrativas del “nosotros”, constituyen un universo complejo donde se tejen y se despliegan estos ámbitos de pertinencias. Sin embargo es posible reconocer algunas regiones generadores de discursos que las argumentan y fundamentan.

No es posible considerar aquí, ni siquiera primariamente los principales discursos constituyentes de los encuadres de respuestas a la pregunta *¿que corresponde hacer como proyecto?* Esta es una de las grandes tareas en que se empeñan las escuelas al constituir el currículum de la carrera y los Talleres de Arquitectura al proponer sus programas. Anotaremos aquí tan sólo un sucinto esquema enumerativo de algunos de los ámbitos de orientación y acción que los originan:

a. Las disciplinas y la transdisciplinariedad

Proveen los elementos teórico conceptuales y operativos generados por las prácticas institucionales de la Arquitectura y la Urbanística, en los que confluyen, bajo formas inter y transdisciplinares, el conocimiento científico tecnológico, las ciencias sociales, la economía la geografía, la historia.

b. El mercado.

Informa las decisiones de proyecto, en la medida que este tienen que situarse en el contexto de las lógicas del mercado inmobiliario, organizadas primordialmente considerando la rentabilidad de las inversiones en el marco de las vigencias y persistencias del presente y sus proyecciones futuras.

c. La juridicidad.

El conjunto de la actividad proyectual se despliega en un entramado diversificado de espacios de permisibilidades, más o menos vastos, sobre los cuales están siendo permanentemente trazadas regulaciones y desregulaciones normativas organizadas jurídicamente en cuerpos legales, reglamentos, normas, decisiones administrativas de organismos públicos, etc.

d. Lo local comunitario y ciudadano

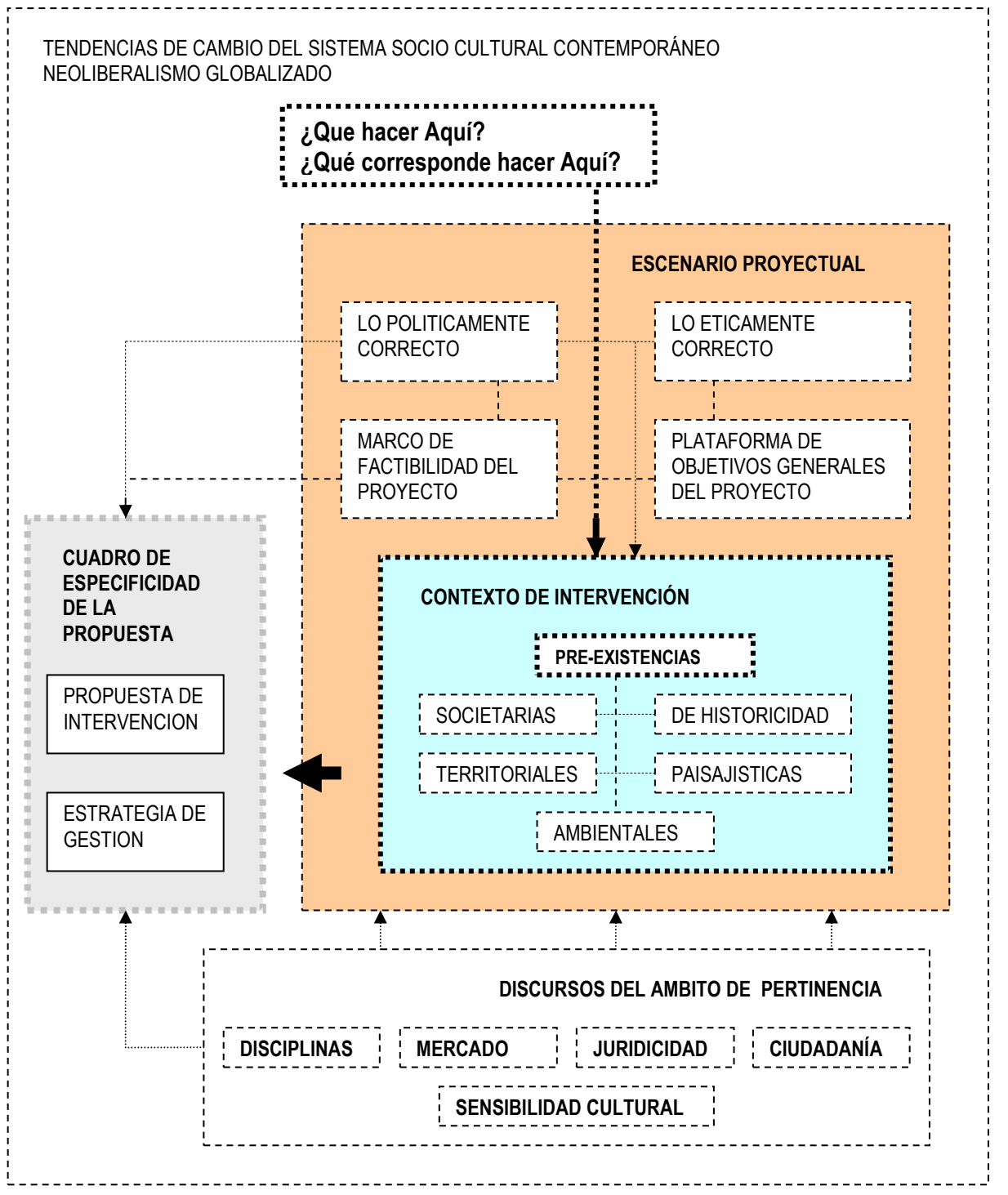
Las comunidades locales residentes son sensibles en relación al proceso de producción del espacio urbano y se organizan para manifestar y hacer valer sus preferencias y derechos frente a las actuaciones de la gestión pública y los impactos de la actividad privada. Ciertamente, en las culturas con fuerte tradición de poder local el capital social reivindicativo es más fuerte y abarca al conjunto de la ciudadanía

e. Las sensibilidades culturales.

La cultura, en cuanto prácticas discursivas, comportamientos, preferencias, etc. expresa valores (estéticos, ideológicos, hedonistas, espirituales y simbólicos). En el contexto cultural actual hay una particular valoración ambientalista y patrimonial respecto de la edificación y urbanística de la ciudad que resulta insoslayable.

En el proceso de construcción de la respuesta a las preguntas con que iniciamos esta sección yace lo constitutivo de la actividad proyectual. Ahora bien, llegar a “saber” y/o “decidir” que hacer” tiene un correlato en “saber como hacerlo”, **para que, efectivamente suceda**. Supone, por tanto una “**estrategia de gestión**”, la que junto a la “propuesta de intervención”, constituyen el “out-put” del modelo genérico de emprendimiento urbanístico. Por cierto, en el marco ideológico de un contextualismo acendrado, lo que **corresponde hacer** surge primordialmente de la lectura del contexto territorial, a partir de sus entramados de **pre-existencias: societarias, medioambientales, territoriales, paisajísticas, de historicidad y otros**. Aún así, lo que corresponde hacer debe tributo también a lo que el cuerpo del sistema social considera **política y éticamente correcto**, y a valoraciones de la forma (fig. 3)

Fig. 3. Modelo genérico de generación de la Propuesta de Intervención (respuesta a la pregunta ¿Qué hacer aquí?)



Intentemos ahora disponer el modelo secuencial anteriormente descrito en el marco de un proceso didáctico al interior del Taller. Para formular, aún en términos preliminares, una propuesta de intervención, se plantea considerarla, desde una perspectiva académica como el resultado de una **investigación urbana proyectual**. Ésta puede ser tan circunscrita como un “estudio de mercado” o tan prospectiva como un enunciado de “imágenes-objetivo de desarrollo urbano”. Hay, entonces que proponer y dar cuenta de una idea de “investigación” (sistematización y construcción de conocimiento). Esto implica: **una toma de postura** sobre

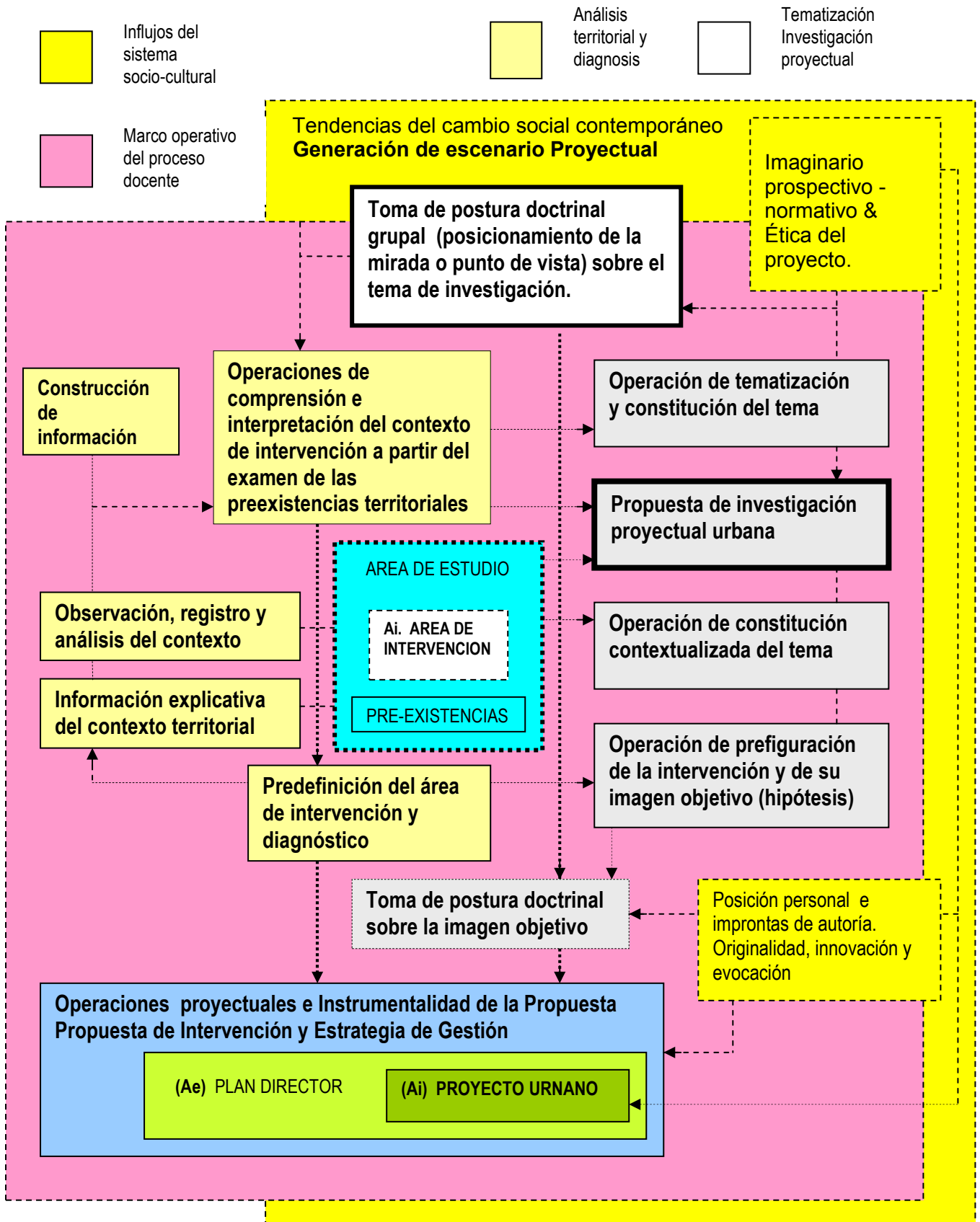
qué **tematizar** y desde qué **perspectiva**. Hay entonces una labor de **tematización**, a través de la cual se constituye **el tema o asunto de la investigación urbana proyectual**. Como el asunto de la investigación a proponer no ocurre en un vacío abstracto, la tarea pasa por adoptar un punto de vista y una construcción de mirada con implicancias teórico-conceptuales y axiológicas, (*¿qué aportar aquí con sentido actual y de futuro para obtener una mejor ciudad?*) pero luego, hay que constituir cierta especificidad en la dirección de la acción a emprender. Esto significa tomar una o más “banderas de lucha”. Hay algunas que en la actualidad son irrecusables. Desde luego la de la “sostenibilidad”, con todo su trasfondo de exigencias en materia de ahorro energético y de respuestas bioclimáticas. Otra es la de la “equidad social” y todos sus reclamos por los derechos humanos y su historial de luchas reivindicativas en nombre del igualitarismo. Otra: la del patrimonialismo identitario y sus pugnas con el progreso modernizador. Y así, muchas más que flamean actualmente en nuestra noosfera.

Todo esto hay que situarlo en un “Aquí”, en un **lugar** del espacio territorial. En la docencia de Taller, el aquí (**Área de Intervención - Ai**) es , a veces, “dado” o sugerido por los docentes, aunque más frecuentemente es elegido por los estudiantes dentro de un contexto territorial más amplio (**Área de Estudio - Ae**) . Se trata entonces de presentar una idea de investigación “situada”, en que el sentido del asunto (tematización) de la investigación surge significativamente de las **pre-existencias** del territorio, es decir surge de la **comprensión del contexto** territorial de intervención (tema urbano contextualizado).

Comprender implica interpretar y para interpretar necesitamos no sólo **información descriptiva y explicativa** sino principalmente una “**postura doctrinal**” del grupo de trabajo (considerado como un cuerpo de emprendedores), con la cual leer y seleccionar la información, una especie de manera de mirar la arquitectura de la ciudad y de jugarse por algo, una suerte de propensión valórica. Tal postura doctrinal es la que guía el **proceso de contextualización** y **la perspectiva contextualizadora** o de reconocimiento del contexto y (por tanto) del área de estudio (Ae) y área de intervención (Ai) a investigar. El desarrollo de esta postura es la que marcará también el **sentido de la intervención** y de la ulterior creación de lugar en ese contexto.

En el marco del **proceso contextualizador** que permite definir el contexto de intervención, conviene distinguir dos momentos: En el primero se espera que lo que se identifique como **Ae** corresponda a una entidad territorial que posea cierta unidad de especificidad, susceptible de delimitación operativa en el marco de propósitos de desarrollo urbano (comunal). Esta Ae se constituye entonces en el espacio territorial objeto de la instrumentalidad de un Master Plan. En el segundo momento, en el marco del Master Plan, la perspectiva contextualizadora apunta a identificar una segunda unidad **Ai** más circunscrita (“pieza urbana”) que servirá de base a un “proyecto urbano”.

Fig. 4. Esquema del Proceso.



2.4. Posibilidades de fortalecimiento del proceso docente.

En el marco de los esquemas reseñados precedentemente es posible distinguir algunos rasgos del proceso didáctico que requieren más atención, por cuanto entrañan mayor dificultad, tanto para la labor estudiantil como para la organización del proceso docente. Lo que se anota a continuación es sólo un listado que proviene de una libreta de apuntes. No constituye por tanto una sistematización de aspectos ordenados. Comentaremos brevemente, a continuación, algunos de ellos.

2.4.1. Transdisciplinarietàad.

Cualquiera sea el diseño del “proyecto urbano” su raigambre de sentido, éste se constituye a partir de la diversidad de plexos y dinámicas de la territorialidad urbana, de las voluntades sociales y políticas que dan cauce al “desarrollo urbano” y de los sentimientos anidados en la morfogénesis. Esto implica que en la generación del “proyecto urbano” intervienen variables de diversa naturaleza que requieren ser examinadas inter y transdisciplinariamente. Recrear esta condición en el marco del Taller de Diseño Urbano será, por tanto un requerimiento permanente que atender, en el proceso didáctico.

2.4.2. Agenciamientos de participación

Todo “proyecto urbano” comporta siempre cambios y reordenamientos territoriales que implican desterritorializaciones y re-territorializaciones, las que, en mayor o menor grado, tensionan la sensibilidad e imaginación morfológica de las comunidades de residentes y usuarios y su comprensión de la habitabilidad urbana. La participación de estos agentes sociales en el proceso de gestación del proyecto urbano, es entonces una condición indispensable para perfilar su sentido y alcance. Los esfuerzos que se hagan para incorporar representaciones de elementos de participación en el protocolo de simulación del Taller constituyen también una exigencia permanente.

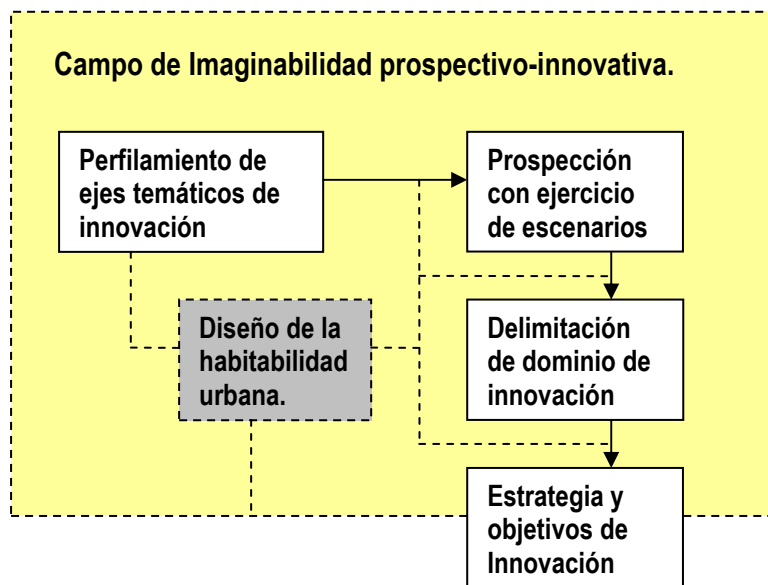
2.4.3. Escenario de proyecto y posicionamiento ético.

Como ha sido constantemente reiterado, el “proyecto urbano” no surge en un vacío social. Se gesta a partir de un emprendimiento influido, en mayor o menor grado, por el juego de las estructuras normativas, de significación y valóricas que se constituyen en el contexto societario. Las tendencias de cambio del sistema socio cultural tensionan estas estructuras. Así, los emprendimientos no operan en un espacio neutral sino en espacios transidos por polarizaciones que implican, implícita o explícitamente, una “toma de partido”. En el marco de esta perspectiva el proyecto urbano podría llegar a tener el carácter de una operación de crítica y resistencia. Hay una tarea permanente de hacer consiente y explícita estos posicionamientos en las concepciones proyectuales de los estudiantes y en las orientaciones del Taller.

2.4.4. Imaginabilidad-prospección-innovación.

El plan director y el proyecto urbano corresponden a concepciones que, si bien suponen persistencias y vigencias del presente, se proyectan hacia horizontes temporales más amplios y abiertos al cambio. Este trato con el futuro requiere una disposición favorable a imaginarlo prospectivamente, teniendo presente que habitamos al interior de dinámicas de cambio societario, en la que cobra relevancia lo que continuamente se deshace o se abandona, frente a una continua afluencia de innovación organizativa y tecnológica generadora de sucesivos procesos de reconversión. Pareciera necesario, en consecuencia, realizar operaciones específicas de trabajo con escenarios, que permita perfilar objetivos y estrategias de innovación (fig. 4)

Fig 5. Tematización de la innovación



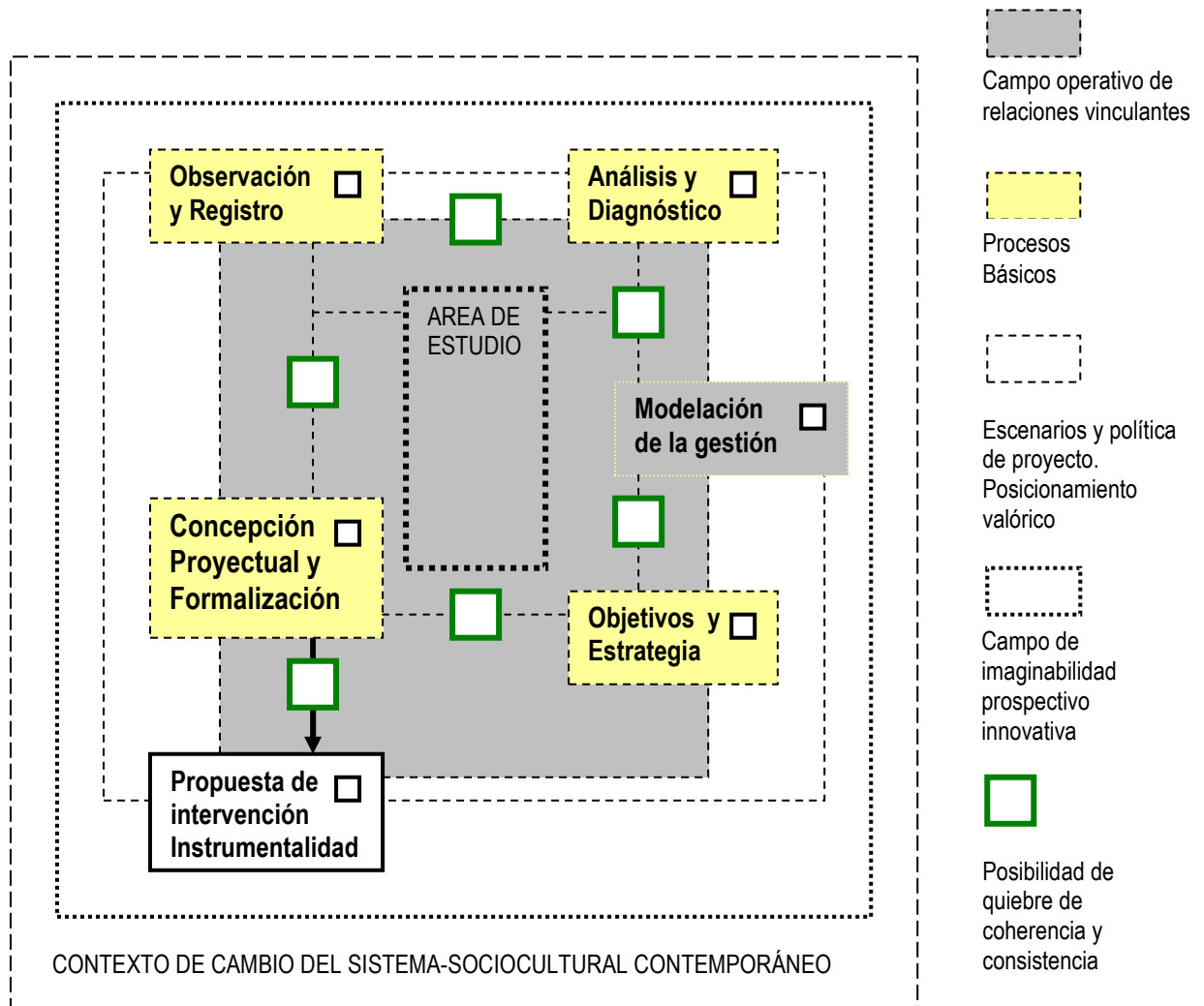
2.4.5. Interfaces del proceso

A pesar de los avances de las ciencias de la Educación, parece no haber una teoría general del proceso didáctico. La modelación de procesos complejos como los de aprendizaje, responde a paradigmas y teorías parciales, en cuyas lógicas de estructuración inciden las prácticas culturales, las experiencias específicas, y una pluralidad de actitudes y normas de amplio consenso. En el marco de este contexto la enseñanza del proyecto arquitectónico-urbanístico continúa siendo un proceso enigmático. Lo que aquí se ha presentado es un primer esbozo que básicamente intenta modelar una experiencia.

En la modalidad convencional de modelación de procesos se identifican secuencias de etapas o fases parciales en que se cumplen determinadas tareas que predefinen el o los derroteros de avance en la consecución de determinados objetivos. El "Critical Path Method" es uno de esos tipos clásicos de modelación básicamente centrado en la modelación de las secuencias temporales en que están en juego intensidades, asertividad y capacidad de resolución. En el presente texto, no obstante su condición esencial, hemos omitido la consideración, que reconocemos crucial, del tiempo de las etapas y nos hemos concentrado en la cuestión más básica del perfil de contenidos y sus posibles lógicas de secuencialización.

Aún suponiendo acierto en estas materias, está pendiente el problema de sostener la coherencia y consistencia al interior de cada etapa, en las interfaces que permiten el paso de una etapa a otra y en el campo general de relaciones vinculantes del conjunto del proceso. (fig. 6). Como puede advertirse el cuidado de las interfaces constituye la principal vulnerabilidad de esta forma de modelación.

Fig. 5. Esquema básico del proceso de proyecto



2.4.6. Tematización y perfil de investigación

Las competencias en materia de investigación son ciertamente una componente del perfil de egreso de toda carrera universitaria e incluirlas en el marco de la didáctica del proyecto arquitectónico urbanístico es una condición necesaria. Ello implica la tarea de establecer la condición tematizadora y problematizadora al interior del proceso de proyecto. Esto entraña perfilar la naturaleza de una actividad que debiésemos denominar "investigación proyectual" la que supone a su vez disponer de "teoría del proyecto". Dado que estas materias están escasamente resueltas, debiésemos entender que una aproximación a ellas tiene un carácter exploratorio y requiere por tanto, particular atención en el proceso de taller.

2.4.7. Programa de observación.

El trabajo de Análisis Territorial puede enfrentarse preliminarmente como una **opción intuitiva** de perfilamiento del área de estudio, pero siempre ha de tratarse de una intuición inteligible, es decir con anclajes generados a partir de **la interpretación de la información**.

En el marco del análisis territorial, la práctica observacional, es vital. Opera como un programa hermenéutico. Permite buscar selectivamente la información, generar interpretación y alcanzar una comprensión de los órdenes de aspectos que requiere el reconocimiento del contexto de intervención, en el cual ha de trazarse el avance del proyecto. Como se señaló anteriormente, hay un proceso de construcción de mirada frente a la cual se perfila el que mirar, como mirar y desde donde mirar.

La posibilidad en este respecto, dependiendo de las tematizaciones de los proyectos, es la de ampliar el conocimiento y comprensión de algunos programas observacionales y fortalecer su manejo.

2.4.8. Ecología y Arquitectura del Paisaje.

No parece posible hoy en día avanzar en el desarrollo del proyecto de diseño urbano sin una base de consideraciones significativa en materia de “ecología del paisaje” y “arquitectura del paisaje”. El mejoramiento de las bases de transdisciplinariedad en este respecto resulta crecientemente una condición necesaria en la concepción del desarrollo urbano, lo que debiese expresarse con espesor en el proceso didáctico.

2.4.9. Estrategia de gestión.

Toda sociedad genera encuadres jurídicos y/o normativos que regulan el proceso de producción del espacio territorial. Los agentes sociales y económicos que participan en acciones de emprendimiento arquitectónico y urbanístico operan en espacios normados de restricción y permisividad que prescriben los ámbitos del dominio público, del dominio privado y de las relaciones que se establecen entre ambos. La idea de “proyecto urbano” se sitúa de lleno en estos encuadres. Su consideración es por tanto de particular relevancia en el proceso de desarrollo de los proyectos.

2.4.10. Bagaje de competencias.

Dada la complejidad que puede alcanzar el desarrollo del proyecto de diseño urbano, su ubicación como campo de tematización, en el último semestre del ciclo de formación resulta apropiada. Ello implica que la labor del Taller, es altamente dependiente del bagaje de competencias que el estudiante trae consigo. Esto significa que el Taller de Diseño Urbano debe tratar no sólo con los aprendizajes comprometidos como competencias específicas de su propio nivel, sino con el nivel de formación que la escuela en su conjunto logra con sus estudiantes a través del conjunto de su trayectoria formativa. El Taller emprende su trabajo en la ladera con el propósito de “hacer cumbre”, es decir: alcanzar las competencias que están comprometidas en materia de diseño urbano. Hay entonces un conflicto potencial entre lo que el ciclo de formación de la escuela puede lograr como bagaje de los estudiantes y las competencias que el Taller plantea alcanzar.

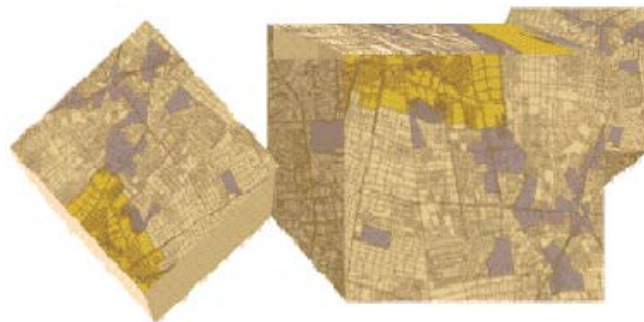
2.4.11. Comunicación Académica y normalización entregas.

La actividad de un Taller de Diseño urbano es fuertemente requirente de sucesivas y simultáneas operaciones contextualizadoras que demandan sostener alta coherencia entre las distintas fases del proceso de proyecto. Paralelamente se requiere desarrollar una reflexión que se desplaza por un rango amplio de magnitudes escalares. Comunicar el proceso reviste, en consecuencia, inusual dificultad. Se requiere por tanto arribar a una normalización de las entregas parciales y final que facilite esta labor, particularmente en su coherencia con las condiciones de evaluación en que se realiza el examen final del Taller.

UNIVERSIDAD CENTRAL

FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE

CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



DU&P

DISEÑO URBANO Y PAISAJE

Carolina Guerrero Trigo

Integración de la vivienda social en áreas urbanas consolidadas¹

Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VIII N°21

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.

Universidad Central de Chile

Santiago, Chile. Marzo 2011

¹ La autora es estudiante de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Tecnológica Metropolitana. El texto es parte de su trabajo del curso Seminario de Investigación, correspondiente al año académico 2009; dictado por el profesor Marco Valencia.

INTEGRACIÓN DE LA VIVIENDA SOCIAL EN ÁREAS URBANAS CONSOLIDADAS

CAROLINA GUERRERO TRIGO

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar y, posteriormente, evaluar los programas habitacionales vigentes, como: el subsidio a la Localización y el subsidio al Equipamiento. Para ello, se aborda el tópico de la vivienda social desde un contexto histórico y político para así entender cómo se ha ido generando la problemática de la segregación socio-espacial y los inconvenientes que ha generado a través de los años.

Conjuntamente se estudian los factores que, actualmente, inciden en la localización de la vivienda como el valor del suelo, equipamiento e integración social, además de dar a conocer experiencias de los propios actores sociales en temas de subsidios. Finalmente se plantea una reflexión y posibles recomendaciones para seguir avanzando en materia de vivienda social e integración.

Palabras claves: subsidio / segregación / localización / equipamiento / valor de suelo / integración social

ABSTRACT

The present work has as main objective to analyze and, later on, to evaluate the effective residence programs, as: the subsidy to the Localization and the subsidy to the Equipment. For it, the topic of the social housing is approached from a historical and politician context to understand how has generating the problem of the social-space segregation and the inconveniences that it has generated through the years.

At the same time are studied the factors that, at the moment, impact in the localization of the housing as the floor value, equipment and social integration, also making known the own social actors' experiences in topics of subsidies. Finally talks about a reflection and possible recommendations to continue advancing as social housing and integration regards.

Keywords: subsidy / segregation / location / equipment / soil value / social integration.

TEMARIO

1. INTRODUCCIÓN
2. SEGREGACIÓN DE LA VIVIENDA SOCIAL A LA PERIFERIA Y SUS CONSECUENCIAS
3. FACTORES QUE INCIDEN EN LA LOCALIZACIÓN DE LA VIVIENDA SOCIAL.
4. LAS NUEVAS POLÍTICAS HABITACIONALES Y LA INCIDENCIA DE ESTAS EN LAS MEJORAS DE LOCALIZACIÓN.
5. LOS ACTORES SOCIALES Y SUS EXPERIENCIAS DE LOCALIZACIÓN.
6. REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA MEJORA DE LAS POLÍTICAS HABITACIONALES VIGENTES
7. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de las políticas habitacionales chilenas, los enfoques de cómo abordar el problema de la habitación para los más pobres ha ido cambiando drásticamente. Pasando por políticas de erradicación de familias a sectores periféricos de Santiago, como ocurrió con los conventillos en la época del presidente Ibáñez y nuevamente en tiempos de dictadura militar con el entonces dictador Augusto Pinochet, a políticas centradas en dar solución a los grandes paños de pobreza conformados en la periferia de Santiago.

Si bien la pobreza ha sido una característica permanente en Santiago, el problema de su concentración tiene origen a fines de la décadas del 50, con las migraciones campo-ciudad. La población en busca de una mejor calidad de vida se marchó a la ciudad esperando encontrar allí la solución a sus dificultades económicas, pero se vieron enfrentadas a una realidad de cesantía y hacinamiento en la capital. Años más tarde este problema se incrementaría durante el gobierno militar, cuando la política fue “limpiar” Santiago de los campamentos y asentamientos ilegales.

Aun con la llegada de la democracia por los años 90, se mantuvo el enfoque clasista y segregador. Sólo hace algunos años atrás, el gobierno a cargo de la ex presidenta Michelle Bachelet, se plantea nuevos objetivos creando programas habitacionales orientados al tema de la localización. Se implantó un *subsidio a la localización*, complementario a dos subsidios habitacionales bases, que recompensa la buena ubicación de una vivienda dentro de la comuna.

Esto porque los primeros efectos del hacinamiento y pobreza en la periferia han comenzado a mostrar su cara más desfavorable. Los niveles de pobreza, delincuencia y drogadicción aumentaron de manera significativa y muchos ciudadanos ajenos a esta realidad se han visto de igual manera afectados. Frenar esta situación y una mejor calidad de vida a los estratos sociales más pobres de Santiago es la dirección a la que apuntan hoy las políticas de vivienda social.

2. SEGREGACIÓN DE LA VIVIENDA SOCIAL A LA PERIFERIA Y SUS CONSECUENCIAS

La evidencia empírica nos muestra que Santiago es una ciudad en extremo desintegrada socialmente. En su conformación se aprecian extensos barrios de viviendas sociales, para los más pobres, ubicados en la **periferia de la ciudad** y que presentan la característica ausencia de equipamientos cercanos y en el extremo opuesto, las familias de mayores ingresos (producto de su poder de consumo) habitan en áreas de la ciudad donde se han emplazado nuevos y diversos equipamientos de salud, educación, comercio, esparcimiento, etc.

Independiente de las causas por las cuales se produce la segregación social y residencial en la ciudad, parece innegable que entorno a estas se producen al menos dos círculos viciosos. Por una parte, una profundización de la pobreza, ya que se acentúa la dificultad de los sectores más pobres del país de acceder a mejores trabajos, mejores escuelas, equipamientos, barrios

más seguros, etc. Por otra parte, la vida en los barrios segregados está dando lugar a la formación de *ghetos urbanos* que hasta hace unos años eran una realidad lejana que sólo se veían en ciudades de Estados Unidos.²

El problema de la segregación de los grupos sociales más pobres comenzó en los años del gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo. Donde se plantea abordar el problema habitacional de la época a través de la creación de nuevas instituciones a cargo, las cuales procedieron a la demolición y erradicación de más de treinta mil familias. Barrios enteros de conventillos, fueron eliminados sin dar solución a sus moradores. Ello sólo consiguió la expansión de las agrupaciones periféricas a zonas sin ningún tipo de urbanización y servicios. Por el año 64 la visión de las políticas habitacionales cambió, ahora los esfuerzos se centraban por atender a los sectores más pobres de la población, destinando la mayor parte de recursos a dicho sector social. Además al sector privado y a las empresas constructoras se le asigna la tarea de dedicar sus esfuerzos a la vivienda popular.

Por los años 70 el gobierno a cargo del presidente Salvador Allende, consideró necesario un cambio profundo en las políticas habitacionales. Era preciso terminar con el déficit habitacional existente sin importar la recuperación del costo de construcción de estas viviendas. En esos años la CORVI determinó que el déficit habitacional ascendía a los 592.324 hogares. Entonces se tomó la decisión de entregar viviendas solidas y definitivas, no propuestas progresivas o de emergencia como se había hecho en gobiernos anteriores.

A partir del año 1973 (Gobierno Militar) surge un nuevo modelo de política habitacional, centrada en el instrumento de subsidio a la demanda y su complemento con el ahorro y crédito. En este periodo el concepto fue proveer subsidios sólo para la compra de viviendas nuevas, no realizándose ningún esfuerzo para "apoyar la reventa, remodelación y mejoramiento de las viviendas existentes o para asistir al sector de viviendas en arriendo"²

Una de las principales reformas del período fue el cambio de subsidios a la oferta por subsidios a la demanda (la teoría define esta política habitacional como "basada en el subsidio a la demanda y orientada al mercado. La práctica evidencia más bien un sistema de subsidio a la oferta en un mercado cautivo y muy protegido; un sistema que no tiene en cuenta a la ciudad, que excluye la competencia y los aportes innovadores")³

En este período, se incrementó la segregación a gran escala de la ciudad con la erradicación de campamentos del sector oriente y central; "se favoreció el crecimiento de la periferia de la ciudad mediante la localización de programas de vivienda básica en función de los menores costos de suelo"⁴ (sin considerar la generación de diversas externalidades negativas), fenómeno que fue muy importante en la dinámica de extensión horizontal del área metropolitana, que sucedió a la liberalización del límite urbano y descuidó las funciones tanto de planificación urbana como de regulación de los operadores del transporte público.

Con la llegada de la democracia, en los años 90, se tomaron nuevas decisiones en cuanto a las políticas habitacionales existentes, pero se continuó con la política base de producción masiva de viviendas sociales sin contemplar la calidad ni la ubicación de estas. Como la construcción de estas viviendas sociales quedaba en manos de la oferta y por lo tanto de privados, estos siguieron levantando viviendas sociales en la periferia donde el suelo era considerablemente más barato. Esto fue agudizando mucho más el problema y la pobreza se fue concentrando en toda la periferia de la ciudad, especialmente hacia el sur y el poniente de Santiago.

² ISABEL BRAIN, GONZALO CUBILLOS, FRANCISCO SABATINI. PUC. Junio 2007. "Integración social y urbana en la nueva política habitacional".

³ Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes. 2005. Los con techo, Un desafío para la política de vivienda Social. Ediciones Sur. p 36

⁴ MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU. 2004. Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio. Capítulo 6.p 189.

Cabe destacar que, la coyuntura en la cual debieron implementarse las políticas habitacionales del primer gobierno de la concertación estaban muy marcadas por la magnitud del allegamiento que se presentaba como una demanda social contenida, probablemente la mayor demanda social dejada por el período autoritario. Por ello se creó el *programa de vivienda progresiva*, esfuerzo orientado a ampliar las alternativas de acceso a la vivienda de los sectores de allegados de menores ingresos.

Durante el período 2001-2005, se alcanzaron logros significativos inéditos en el país, reducción del déficit habitacional, mejora de la calidad y estándares de las viviendas y diversificación de programas; pero se percibe que **persistieron limitaciones de la focalización de los programas en los sectores pobres**. El sistema de producción masiva SERVIU generó crisis de calidad, las nuevas políticas requerían enfrentar los problemas de segregación socio espacial de las ciudades y consolidar mejores grados de acceso a servicios urbanos y niveles adecuados de calidad de vida. En dicho marco, la nueva política habitacional se trazó como objetivo proseguir disminuyendo el déficit habitacional y mejorando la calidad de las viviendas, pero mejorando la focalización de recursos en los sectores pobres y también contribuir al equilibrio socio-espacial y calidad del entorno urbano⁵.

La importancia de la renovación urbana queda de manifiesto con el hecho de que la comuna de Santiago (centro de la capital del país) experimentó un proceso continuo de despoblamiento durante varias décadas. Los sectores de ingresos medios se desplazaron hacia la cordillera, por deterioro del centro, y los sectores pobres residentes en el centro fueron paulatinamente expulsados hacia la periferia como resultado de las erradicaciones de campamentos originados en tomas de terreno, el deterioro de las viviendas que habitaban, las alzas del precio del suelo y la ausencia de mecanismos de subsidio habitacional⁶.

A partir del año 2006 la nueva política habitacional, basada en el mejoramiento de la calidad social e integración, ha destinado recursos para la ampliación y mejoramiento de viviendas preexistentes, mejorar su entorno inmediato y barrios completos de manera que puedan alcanzar los estándares de calidad actuales de las viviendas sociales. El *subsidio a la localización y Equipamiento*, son las herramientas con las cuales se pretende concluir o por lo menos disminuir, la segregación socio-espacial existente.

3. FACTORES QUE INCIDEN EN LA LOCALIZACIÓN DE LA VIVIENDA SOCIAL.

-Valores De Suelo: la segregación que producen los mercados de suelo puede ser mayor que las preferencias de localización segregada de las personas, lo mismo para quienes tienen capacidad de pago para elegir donde vivir⁷ como para quienes no la tienen. La tendencia alcista de los precios del suelo parece un hecho indesmentible. En los últimos 15 años el índice de precio real promedio del suelo en Santiago muestra un incremento anual de 14,5 por ciento aproximadamente,⁸ lo que es prácticamente el doble que la evolución del Producto Geográfico Bruto (PGB). Existe consenso en que esta situación representa un problema serio para la política de subsidio habitacional. Mayores precios del suelo presionan a los constructores a disminuir superficies, terminaciones, calidad y por **localizar los proyectos en áreas más periféricas** o cerca de barrios populares “malos” donde el suelo es más barato.

La dependencia generada con relación a la localización de esta vivienda de bajo costo ha sido la clave para contribuir, por un lado, a acrecentar la brecha de relación entre la ciudad y la

⁵ MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU. 2004. Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio. Capítulo 8

⁶ Rodríguez e Icaza, 1993.

⁷ El argumento lo desarrolló tempranamente Thomas Schelling, Premio Nobel de Economía 2005 (1978).

⁸ Boletín de Mercados de Suelo del Gran Santiago de Pablo Trivelli.

Artículo_ Integración de la vivienda social en áreas urbanas consolidadas
Carolina Guerrero Trigo

periferia; y por el otro, a crear grandes concentraciones homogéneas de viviendas sociales en sectores determinados de la periferia, o zonas de expansión de la ciudad ahí donde las empresas ganadoras de las licitaciones disponían de sus reservas de suelo.

El subsidio habitacional en Chile **no considera el valor del suelo** como un aspecto problemático y central. Sin embargo, es precisamente la falta de consideración de este punto lo que ha generado los problemas de segregación de las familias más pobres en la periferia. Allí es posible encontrar grandes extensiones de terreno más barato donde construir viviendas sociales utilizando economías de escala que permitan reducir los costos de construcción. Para complicar aún más las cosas, si se decidiera reajustar el subsidio para absorber los mayores precios del suelo, esto no garantizaría una mejor localización de la vivienda social. Parte de ese sobre-precio podría derivar en nuevas rentas del suelo.⁹

De esta forma, las familias de los grupos populares terminan segregadas en zonas poco consolidadas, con mala infraestructura, alejadas de las fuentes de trabajo, dando origen a barrios homogéneos social y económicamente.

-Equipamiento: Centralidad y Periferia.

Las ciudades muestran que los grupos vulnerables o discriminados, especialmente cuando se precariza el empleo y se debilitan sus lazos con el sistema político formal como ocurre hoy, prefieren vivir en barrios más integrados socialmente. La localización intersticial de los “campamentos” que siguen produciendo las ciudades chilenas, avala la fuerza de esta suerte de pulsión espacial de estas familias por mejorar su geografía de oportunidad¹⁰.

La alta concentración en el llamado “barrio alto” de Santiago de las “tomas” políticamente organizadas durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-3), cuando el riesgo de la represión policial era prácticamente nulo, mostró, como en una suerte de experimento de laboratorio, cuáles eran las preferencias de localización de esos grupos populares. Buscaron el área socialmente más diversa y mejor equipada de la ciudad. Mal que mal, es posible argumentar que el objetivo masivo de esas movilizaciones era la integración social. La “toma de Peñalolén”, de fines de los años 1990, y las sucesivas “tomas” que han intentado desde entonces grupos de “allegados” nacidos en ese municipio, indican igual preferencia. Como la comuna se ha estado “gentrificando” con la llegada de grupos medios y altos en nuevos proyectos residenciales, mejorando la calidad del comercio, el equipamiento y la infraestructura urbana, lo mismo que las oportunidades laborales y de “integración simbólica” a la sociedad,¹¹ entonces no es de extrañar tanto esfuerzo por no ser expulsados de la comuna.¹²

En relación con lo anterior, se encuentran íntimamente ligados los impactos urbanos e impactos sociales que genera la aglomeración de hogares populares en la periferia de las ciudades. Destacan, principalmente, los problemas de accesibilidad y la carencia de servicios y equipamientos y entre los segundos, los problemas de desintegración social que están escalando hoy. Representan formas de empobrecimiento o de degradación social vinculadas a las desventajas que conlleva el aislamiento físico.

Los primeros efectos, de tipo urbano, son conocidos. La segregación espacial hace que los pobres de nuestras ciudades sean aún más pobres. Pero los segundos efectos son relativamente nuevos, al menos respecto a la gran cobertura social que parecen estar cobrando. Es posible decir que la segregación está mostrando una “malignidad” que no tenía antes con esa intensidad y cobertura. Iguales o, incluso, menores niveles de segregación

⁹ Estudio Calidad Y Valor De La Vivienda Social: Un Problema De Localización Y Barrio. PROURBANA

¹⁰ Brain y Sabatini, 2006

¹¹ ISABEL BRAIN, GONZALO CUBILLOS, FRANCISCO SABATINI. PUC. Junio 2007. Cáceres y Sabatini, 2004, Extracto del texto “Integración social y urbana en la nueva política habitacional”.

¹² ISABEL BRAIN, GONZALO CUBILLOS, FRANCISCO SABATINI. PUC. Junio 2007 Integración social y urbana en la nueva política habitacional.

espacial -en Santiago la segregación retrocedió en forma importante entre 1992 y 2002¹³- dan lugar hoy a fenómenos de guetización de los barrios populares (drogas, crimen, deserción escolar) que no existían antes o que eran excepcionales.

-Integración Social

Es habitual escuchar el argumento de que los chilenos somos demasiado “clasistas” como para aceptar mayores grados de integración socio-espacial. Incluso el grado de clasismo dentro de una misma o similares clases sociales, llega hoy a ser abrumante. Muchas familias de clase media baja e incluso clase baja han protestado cuando toman conocimiento que el MINVU ha aprobado la construcción de un conjunto de viviendas sociales cercanas a sus poblaciones, argumentando que la delincuencia y la drogadicción, el miedo y la inseguridad llegarán a sus respectivos barrios y comunas.

Sin embargo, esta creencia no tiene claro fundamento empírico. Estudios recientes que han evaluado el impacto de programas de dispersión espacial de vivienda económica en ciudades de los Estados Unidos, donde hay más celo segregador que en América Latina, han descartado esos efectos en los mercados de inmuebles¹⁴.

Un hecho que confirma la afirmación de que es posible la integración socio-espacial es la ruptura del confinamiento de los grupos altos y medios-altos en los “barrios altos” de nuestras ciudades a través de la construcción de condominios cerrados en otras áreas de la ciudad, incluida su periferia popular. Cuando existe pie para la capitalización de rentas del suelo a través de los proyectos inmobiliarios, tanto a favor de promotores como de compradores, la segregación puede reducirse. La reforma económica de los ochenta en América Latina (en Chile desde los setenta) abrió un período de transformación y crecimiento del sector inmobiliario privado y de radical transformación del patrón de segregación residencial que, paradójicamente, ha conllevado una reducción en la distancia física entre grupos sociales en algunas comunas de Santiago.

4- LAS NUEVAS POLÍTICAS HABITACIONALES Y LA INCIDENCIA DE ESTAS EN LAS MEJORAS DE LOCALIZACIÓN.

Entre el año 2006-2010 el gobierno de turno se planteó como desafío¹⁵ primero, disminuir el déficit habitacional, focalizado en las familias que viven en extrema pobreza, segundo, garantizar la calidad de las viviendas, mejorando su estándar, procesos de diseño y construcción y tercero, promover la integración social procurando soluciones habitacionales insertas en barrios y ciudades. Esta nueva política habitacional cuenta con el Fondo Solidario de Vivienda que es un programa del MINVU que apoya con un subsidio a las familias más necesitadas para que puedan ser propietarias de una vivienda, permite construir o comprar una vivienda con un valor de tasación máximo de 650 UF y tiene dos modalidades: Fondo Solidario de Vivienda I y Fondo Solidario de Vivienda II. Complementario al FSVI se ha implementado el **Subsidio a la Localización y Equipamiento**.

FONDO SOLIDARIO DE VIVIENDA I¹⁶

¹³ Sabatini, Wormald, Sierralta y Peters, 2007; Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001. Extracto del texto “Integración social y urbana en la nueva política habitacional”.

¹⁴ ISABEL BRAIN, GONZALO CUBILLOS, FRANCISCO SABATINI. PUC. Junio 2007. “Integración social y urbana en la nueva política habitacional”

¹⁵ MIMVU 2006

¹⁶ Mayor información y detalles en www.minvu.cl

Objetivos del programa:

- *Comprar una vivienda social construida, nueva o usada en cualquier momento del año. Debe tener recepción municipal de a lo menos 2 años.*
- *Construir una vivienda social en el mismo sitio donde reside, en un terreno nuevo o en uno que se divida con este fin, con al menos dos dormitorios, estar-comedor, cocina y baño, de aproximadamente 38 m², ampliable a una superficie mínima de 55 m². Las postulaciones para proyectos de construcción son siempre grupales.*
- *Modificar o reparar un inmueble, siempre que de él se obtengan al menos dos viviendas.*

Financiamiento:

Ahorro Mínimo: 10 UF

Monto del Subsidio: 280 a 470 UF

Aportes adicionales: opcionales

FONDO SOLIDARIO DE VIVIENDA II

Objetivos del programa:

- *Comprar una vivienda social construida, nueva o usada, con recepción municipal definitiva.*
- *Comprar la vivienda en cualquier momento del año, si reúne los requisitos. Este subsidio opera en línea en forma permanente, lo que significa que no hay que esperar un llamado para postular.*

Financiamiento:

Ahorro mínimo: 30 UF

Monto del Subsidio (1): 280 a 420 UF

Crédito complementario: opcional

Aportes adicionales: opcional

SUBSIDIOS COMPLEMENTARIOS

Para asegurar la integración social de la vivienda del Fondo Solidario I, los proyectos contemplan:

Subsidio para equipamiento:

Financia obras de equipamiento y/o mejoramiento del entorno urbano, con 5 UF adicionales por cada familia que integra el grupo, en proyectos de construcción en nuevos terrenos.

Como complemento, se puede postular al Fondo de Iniciativas, que otorga hasta 7 UF por familia, la que debe completar un ahorro adicional de 0,5 UF.

-Subsidios para familias en Situación de Vulnerabilidad

Subsidio Diferenciado a la Localización:

Premia la buena ubicación de la vivienda. Permite financiar la compra del terreno donde se levantará el proyecto.

Condiciones del proyecto:

- *Tener como máximo 150 viviendas*
- *Estar en ciudades de más de 30 mil habitantes, dentro del límite urbano y del territorio operacional de una empresa sanitaria.*
- *Tener acceso directo a una vía pública, transporte público, establecimientos de educación (prebásica y básica) y de salud primaria.*

Artículo_ Integración de la vivienda social en áreas urbanas consolidadas
Carolina Guerrero Trigo

- *El 60% de los integrantes del grupo, a lo menos, debe provenir de la agrupación de comunas donde está ubicado el terreno.*
- *El monto de este subsidio se fija según un factor del avalúo fiscal de los terrenos y la densidad del conjunto habitacional, con un tope de 150 UF por vivienda. La única restricción que tiene es que la vivienda construida no se puede vender durante 15 años, desde su inscripción en el Conservador de Bienes Raíces*

Los terrenos deben cumplir las siguientes características para obtener este subsidio:

- *Estar ubicados en una ciudad de 5.000 o más habitantes.*
- *Estar dentro del límite urbano.*
- *Estar dentro del área de concesión de una empresa de agua potable o alcantarillado.*
- *Tener acceso directo a una calle.*
- *Tener transporte público a menos de 500 metros de distancia.*
- *Tener un establecimiento educacional (con matrículas disponibles) a no más de un kilómetro.*
- *Estar a menos de 2,5 kilómetros de un establecimiento de salud primaria.*

El subsidio diferenciado a la localización, constituye un valor adicional que se agrega al subsidio habitacional. Está dirigido a familias en situación de vulnerabilidad, premia la buena ubicación entregándoles a las familias que conforman el grupo que postula a un FSVI una cantidad de dinero adicional para la compra de terrenos en la misma comuna donde viven.

En resumidas cuentas el subsidio a la localización busca por un lado, emplazar los proyectos FSVI en zonas mejor ubicadas y por otro, habilitar terrenos bien localizados pero que requieren: mejoramiento del suelo, tratamiento de pendientes, drenajes y sistemas de evacuación de aguas lluvias, rellenos, factibilización sanitaria o eléctrica, demoliciones y despejes, entre otros.

Mediante este subsidio se pretende que quienes accedan a una nueva vivienda no sufran la pérdida de los atributos urbanos, que probablemente de manera insuficiente, han podido hacer suyos.

5. LOS ACTORES SOCIALES Y SUS EXPERIENCIAS DE LOCALIZACIÓN.

Es posible caer en el error de pensar que los únicos involucrados en el tema de la localización son sólo el conjunto de beneficiarios de subsidios, familias que ya cuentan con viviendas sociales entregadas gracias a los programas habitacionales del FSV y sus subsidios complementarios. Sin embargo coexisten de manera muy estrecha, otros dos grupos que también resultan insertos en esta problemática social. Están por una parte, los postulantes a subsidios para la adquisición de una vivienda social y por otra, los vecinos o sujetos que residen cercanos a conjuntos de viviendas sociales y que generalmente son de un estrato socioeconómico más alto.

Como estas políticas habitacionales son recientes, aun no existen estudios que avalen o no la efectividad de los programas y subsidios. Por lo que fue necesario efectuar entrevistas y encuestas cerradas para conocer la realidad de los sujetos es cuestión.

-La entrevista, corresponde a **residentes de viviendas sociales**, la agrupación analizada, "Villa las condesas" Ubicada Av. Alexander Fleming 9.695 en la comuna de Las Condes. Proyecto que fue inaugurado el 5 de Octubre del año 2009. Es una obra emblemática de ese gobierno, pues en él se ve plasmado los resultados de los nuevos programas habitacionales

donde se hace realidad la tan reiterada frase “integración social”, que sigue siendo emblema de las nuevas políticas habitacionales.

Los departamentos son de 53 m² y han sido entregados con un alto estándar en calidad en terminaciones. En comparación a como han sido entregadas viviendas sociales años atrás, estos son un ejemplo que es posible entregar viviendas dignas a las personas más pobres.

-La encuesta realizada a **vecinos de residentes de viviendas sociales**. Se orientó a personas que viven cercanas a la “Villa las Condesas” de Las Condes. A ellos se les plantearon 8 afirmaciones con respecto a la integración de la vivienda social en centros urbanos consolidados y en comunas como Las Condes y se les pidió, según su criterio, expresar si les parecía adecuada o no con la frase planteada.

-La encuesta dirigida a **postulantes de viviendas sociales**, se realizó aleatoriamente a hombres y mujeres entre 18 y 60 años de edad que se encontraban en SERVIU metropolitano inscribiéndose o consultando sobre como postular a los subsidios habitacionales. La idea de esta última es conocer cuál es el nivel de aprobación o aceptación de los subsidios y de las políticas habitacionales vigentes, con respecto al tema de la integración social.

Los **resultados de la entrevista** indican que personas o familias de estratos socioeconómicos bajos, valoran mucho más el buen equipamiento de sus comunas y no transan a la hora de elegir entre mayor cercanía con su lugar de trabajo, hospitales, comercio, etc. o un mayor tamaño de sus viviendas. De hecho y tomando un extracto de la entrevista, cuando se les planteó la interrogante: *¿si les hubiesen ofrecido casas más grandes pero en otras comunas aceptarían dichas casas?*, la totalidad de los entrevistados respondieron firmemente *no*. Corroborando que quienes postulan a este tipo de viviendas, saben la importancia de contar con redes sociales. Para ellos los beneficios que la urbe puede entregar son aun más significativos que los m² de sus viviendas. No creen que la calidad de vida se vea reflejada en el tamaño o tipo de vivienda otorgadas, sino que está con la ubicación que tengan en Santiago y en la comuna.

El tema de la integración socio-espacial en comunas que cuenten con un buen equipamiento pasa a ser un tema de primera prioridad para estas familias. Quieren ser participes de las ventajas que otorga un buen equipamiento comunal pues consideran que merecen vivir en igualdad de condiciones con familias de mayores recursos.

Respecto a la **encuesta realizada personas que viven en los entornos inmediatos de viviendas sociales**, ésta reveló que si bien la gran mayoría dice estar de acuerdo con la integración socio espacial de familias vulnerables, incluso si esta integración es en su misma comuna, no está de acuerdo en tener como vecinos directos, a un conjunto de familias en viviendas sociales. Es posible desprender que su postura pasa por asociar vivienda social a bajos estándares de calidad humana y por tanto que las viviendas sociales cercanas generarán un “afeamiento” del sector y devaluación de sus propiedades.

Por otra parte, resulta paradójico pensar en que es posible la integración socio espacial sin contemplar las opiniones de quienes recibirán en su espacio próximo a estas familias. No por el hecho aceptar prejuicios, sino para no generar imágenes erróneas que puedan conducir a un exacerbado e injustificado rechazo de un grupo humano. Pues al parecer, el mayor recelo de los entrevistados es la diferencia de costumbres que pueda existir entre ambos grupos socioeconómicos.

La **segunda encuesta, dirigida a postulantes del FSV** indica, en primer lugar, que existe un alto nivel de aprobación de estos subsidios, tanto del monto de UF destinados y del segmento socioeconómico al que va dirigido. Cabe destacar que este subsidio ha sido uno de los más importantes que había entregado un Gobierno hasta esas fechas.

Por otra parte es posible aseverar que la mayor parte de individuos que postulan a este tipo de subsidios, no poseen en sus comunas de residencia un equipamiento de buena calidad o es insuficiente, por lo se ven en necesidad demandarlos en otras comunas. Significando un costo

en su calidad de vida, tanto por el tiempo de traslado como por el gasto adicional al que deben incurrir por concepto.

Cuando se habla de m² v/s ubicación, casi el 90% de los posibles subsidiarios prefieren sacrificar el tamaño de su vivienda a cambio de cercanía con colegios, hospitales, comercio, servicios, etc. Pues entienden la importancia de una buena localización y los beneficios que otorga. Pero la oferta del mercado se hace poca y se vuelve un tanto difícil la búsqueda de terrenos que cuenten con la aprobación del municipio para la construcción de un conjunto de viviendas sociales bajo estos programas habitacionales.

6. REFLEXIONES Y RECOMENDACIONES PARA LA MEJORA DE LAS POLÍTICAS HABITACIONALES VIGENTES

Para que los postulantes puedan hacer efectiva la adquisición de una vivienda su ubicación debe contar con ciertas peculiaridades, por ejemplo debe cumplir con encontrarse cercana (explicitada en metros en la página de internet del MINVU) de colegios, paraderos de micros, vías principales, consultorios, etc. Las entidades a cargo del proyecto están obligadas a cumplir estos términos, de otra manera no se dará aprobación a sus proyectos. Sin embargo existen una serie de problemas en cuanto a los costos de los terrenos disponibles, ya que los valores en sectores con buena ubicación y equipamiento son por lo general muy altos y las UF entregadas por el MINVU no alcanzan a cubrir el gasto del sitio y el de edificación. Por otro lado las personas que opten por la adquisición de una vivienda usada también se encuentran con una dificultad, los dueños de viviendas que tienen un valor de tasación por el total del monto entregado por el FSV suben los precios de venta de manera artificial, limitando así las ofertas a la que los subsidiarios pueden optar.

Sin embargo los esfuerzos del MINVU por una buena localización parecen estar dando resultados satisfactorios o por lo menos así se evidencia en el caso de Villa las Condesas. Pero aun queda la interrogante, en cuanto al éxito que puedan tener soluciones habitacionales similares en otras comunas. La experiencia y los programas habitacionales nos dicen que si es posible, los recursos están y al parecer son suficientes para la construcción de este tipo de proyectos. Las familias beneficiadas están conformes con lo entregado y el Estado, al parecer, está satisfecho con los resultados obtenidos a la fecha.

Las implicaciones de la sociedad, es tal vez un tema del cual el Estado no se ha hecho cargo, pero ¿es responsabilidad de este concientizar a las personas respecto a al tema de la integración o es tarea de cada uno entender que ya es tiempo que todos tengamos las mismas oportunidades y beneficios?.

Es una pregunta que cabe plantearse para la reflexión.

Con respecto a lo anterior el académico, de la Universidad Tecnológica Metropolitana, Mario Álvarez, que se encuentra actualmente a cargo de una EGIS en Pedro Aguirre Cerda, cuenta su vivencia de segregación con los conjuntos de viviendas sociales. Un par de años atrás su EGIS realizó un proyecto habitacional que consistía en conjunto viviendas sociales en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, el proyecto estaba prácticamente autorizado por la municipalidad y sólo faltaban un par de firmas para su total aprobación. Pero en el intertanto los residentes próximos al sitio eriazo que se emplearía para la construcción de las viviendas sociales, iniciaron una fuerte protesta para evitar la realización del proyecto. Estos manifestantes apelaban a que los nuevos residentes “echarían a perder el barrio”. Fue tal la presión que ejercieron sobre la municipalidad y el alcalde de ese entonces, que finalmente las autoridades correspondientes decidieron revocar su decisión inicial y por lo tanto el proyecto fue desaprobado.

Este hecho demuestra los serios prejuicios sociales y la falsa percepción que se tiene de la vivienda social y de las personas que vivirán en ellas. Más aun si consideramos que en este caso quienes protestaban en contra de las viviendas sociales, pertenecían a un sector socioeconómico similar.

Es importante entender que con la creación de estos nuevos programas habitacionales se ha hecho un substancial avance en materia de vivienda social, no obstante toda nueva propuesta siempre puede mejorar y en este caso no es la excepción. En primer lugar, el mercado de suelo es un tema que falta por regularizar, las municipalidades en conjunto con las entidades correspondientes debieran generar planes reguladores no basados en una economía de mercado, pues lo único que esto ha generado es aumento significativo del círculo de la pobreza y desigualdad, sino que por el contrario fundado en la premisa de que la equidad socio-espacial es un derecho y no un privilegio para unos cuantos. En segundo lugar está la idea de integrar a estas familias en pequeños núcleos de viviendas, por ejemplo conjuntos de no más de 40 casas insertos en otros mayores pero estos últimos de un mejor nivel socioeconómico. Al respecto existe un proyecto de ley, que plantea la obligación de las empresas constructoras privadas en construir un 10% de viviendas sociales en cualquier conjunto habitacional que decidan levantar. Esta medida puede ser muy beneficiosa en el tema de mejorar la integración de las familias ya que se plantea desde un principio esta mezcla de clases sociales.

Es también primordial que la sociedad tome conciencia del problema de la segregación de la vivienda social. Debemos estar dispuestos a permitirles a estas familias coexistir junto a los nuestros, si no lo hacemos ahora lo único que conseguiremos es acentuar aun mas las brechas sociales, generando más paños de pobreza en la periferia de nuestra ciudades. En muchos casos pasan a ser prácticamente guetos con serios problemas de delincuencia y drogadicción que finalmente nos afectan de igual manera como sociedad.

7. CONCLUSIÓN

Este es solo el comienzo de un largo proceso de cambios que al estado como un actor principal y la sociedad como actores secundarios. Como ya sabemos no solo basta con mejorar las políticas y otorgar más recursos, sino que también pasa por un tema de aceptación de las familias vulnerables en nuestros barrios consolidados y con mejores equipamientos urbanos.

Los actuales subsidios del FSV y el subsidio a la localización han sido un acierto, en materia de política habitacional e Incentivo a privados para la integración socio espacial de las familias vulnerables. Sin embargo hay ciertos pormenores que aún faltan por detallar y que en el corto plazo son difíciles de solucionar. Entre estos los valores de venta de los sitios eriazos en la ciudad de Santiago. Muchos terrenos están muy bien ubicados y con todo lo necesario en materia de equipamiento para un proyecto de vivienda social, pero sus valores son tan elevados que el monto de dinero destinado a la compra es insuficiente. La solución no pasa por otorgar más dinero en los subsidios, si fuese así no haríamos más seguir elevando los valores de suelo, (ya que como se estaría dispuesto a pagar mucho mas del valor real de estos terrenos sus dueños seguirían elevando sus precios, en otras palabras oferta y demanda), sino que pasa por un tema de regularización del mercado de suelo y por supuesto un poco de concientización por parte de la sociedad en general.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes. 2005. Los con techo, Un desafío para la política de vivienda Social. Ediciones Sur.
- MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU. 2004. “Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio”.
- Isabel Brain, Gonzalo Cubillos, Francisco Sabatini. PUC. Junio 2007. “Integración social y urbana en la nueva política habitacional”.
- Beatriz Aguirre, Salim Rabi. “Trayectoria Institucional De La Corvi”.
- Alfonso Raposo Moyano, Marco Valencia P, Gabriela Raposo Quintana. 2005. “La interpretación de la obra arquitectónica y proyecciones de la política en el espacio habitacional urbano”. Universidad Central.
- Paola Jirón Martínez, Alejandra Cortez Fuentes. Serie de documentos de trabajo INVI. “Análisis de la política habitacional chilena y sus futuras orientaciones”. Documento de trabajo número 4.

REFERENCIAS

- MIDEPLAN, 1994.
- Rodríguez e Icaza, 1993.
- MINVU/PUC, 1994.
- MINVU-INVI, 2001 y MINVU-DICTUC, 2003
- Boletín de Mercados de Suelo del Gran Santiago de Pablo Trivelli.
- Estudio sobre los precios del suelo en alza carcomen el subsidio habitacional, contribuyendo al deterioro en la calidad y localización de la vivienda social. PROURBANA
- CORVI, 1972.
- www.latercera.cl, marzo 16 de 2006
- La investigación sobre el impacto social y urbano del stock de viviendas públicas en Santiago, tesis de doctorado de la cual este artículo es parte, demuestra cómo estos instrumentos, aplicados desde la década de los ochenta, inciden ahora en la calidad de la ciudad y en las perspectivas de su futuro.
- www.calidaddevida.uchile.cl
- www.minvu.cl

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Cristóbal Espinosa Urriola
Proyecto de paisaje contemporáneo.
Aproximaciones a la noción de paisaje desde la deriva y la cartografía urbana.
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen VIII N°21
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje.
Universidad Central de Chile
Santiago, Chile. Marzo 2011

**PROYECTO DE PAISAJE CONTEMPORÁNEO.
APROXIMACIONES A LA NOCIÓN DE PAISAJE DESDE LA DERIVA Y
LA CARTOGRAFÍA URBANA.
CRISTÓBAL ESPINOSA URRIOLOA**

RESUMEN

El artículo plantea la posibilidad de construir lógicas de pensamiento que permitan a la disciplina del paisaje, asociar nuevas variables. Específicamente en el contexto del paisaje urbano, donde la ciudad, entendida como sistema complejo, requiere nuevos métodos para estudiarla.

Se aborda como método de investigación y representación de la realidad el propuesto por la deriva planteada por los situacionistas. Por otro lado, se reconoce la práctica de las cartografías urbanas como parte importante dentro de este proceso.

Se plantea, finalmente, la posibilidad de que estos métodos se integren a la disciplina de la construcción de paisaje, al incorporar dimensiones como la del movimiento del sujeto en el territorio y la representabilidad de sus actos.

Palabras claves: *Paisaje, Proyecto de Paisaje, Deriva situacionista, Cartografías Urbanas.*

ABSTRACT

The article outlines the possibility to build thoughts allow landscape discipline, to associate new variables. In the context of urban landscape specifically, where the city, seen as a complex system, requires new methods to be studied.

It is approached as investigation method and reality representation the one proposed by the meaning outlined by the Situationist. On the other hand, the practice of the urban cartography is recognized as important part inside this process.

Finally it is outlined the possibility that these methods are integrated to the discipline of landscape construction, when they incorporate dimensions like the fellow's movement in the territory and the representation of their acts.

Key words: Landscape, Project of Landscape, Situationist Drift, Urban Cartography.

INTRODUCCIÓN

El accionar con las nociones clásicas de paisaje, se ve hoy confrontado por nuevas dinámicas de información compleja generadas con respecto a las múltiples relaciones que surcan y re-territorializan el hábitat natural del hombre: las ciudades.

Es posible caracterizar el actuar humano según las variables a las cuales se enfrenta dentro del espacio, siguiendo con atención la acción y el movimiento de su corporeidad dentro del territorio. Las modificaciones físicas y morfológicas, como los cambios y ciclos de la luz y su correlato de apreciaciones temporales, etc. generan dentro del actuar de las personas acciones efímeras con las que se teje y constituyen nuevas o inadvertidas realidades e imágenes de la ciudad.

Como método de investigación y representación de esta realidad, es que a partir de la deriva planteada por los situacionistas resulta posible constituir un método de investigación con su instrumentalidad de observación y registro y representación de estas realidades. Se constituye así una práctica de reconocimiento del medio basado en el andar errático dentro de un sistema de información compleja como lo es la ciudad. Por otro lado, la cartografía urbana toma un papel importante dentro de este proceso, ya que se rescata las caracterizaciones clásicas del mapeo, adaptándolas a las nuevas condicionantes dadas por la abstracción estética del hombre en el espacio. La construcción del paisaje contemporáneo adquiere nuevas dimensiones al considerar los movimientos del sujeto en el territorio y la representabilidad de sus actos.

DESARROLLO

LAND – ARCH

*[MG] La fuerza del termino "paisaje" radica
precisamente hoy en su contundente implantación en nuestro
reciente bagaje conceptual. No como escenario, si no como
instrumento. I*

El proyecto de paisaje contemporáneo, como esencia, es la suma de procesos históricos bajo los cuales el hombre a través de sus manos y su mente ha modificado el territorio para su uso tanto a niveles productivos, como para su goce personal. El desarrollo de estas prácticas pone de manifiesto cambios sustanciales que afectan tanto a la geografía como a las especies que en ella habitan, creando nuevas relaciones y dinámicas en el actuar del hombre con su entorno.

La transformación del espacio, sería, en definitiva, la principal manifestación del hombre en la tierra: desde los primeros cultivos agrícolas a los primeros asentamientos humanos, desde el desarrollo de la economía primaria a la formación de la ciudad contemporánea. Es posible hacer un estudio de cómo el hombre ha alterado el territorio y como las mutaciones del paisaje del hombre, son el testimonio de su propia transformación como sistema sociocultural.

¹ Gausa M. Guallart V. Müller W. Soriano F. Morales J. Porras F. Diccionario Metapolis de arquitectura avanzada. Barcelona. ACTAR. 361p.

Artículo_Intervenciones para el desarrollo territorial. Elementos para un esquema lógico.
Alfonso Raposo Moyano

En el marco de esta perspectiva, adquiere sentido la mirada que se traza desde la paleoecología² en conjugación con la que surge desde la ecología del paisaje como materia de estudio y fundamento de proyecto: la evolución como proceso histórico y la modificación del medio como base del actuar humano. Estas modificaciones, dejan también en evidencia el desarrollo de nuevas tecnologías y herramientas de trabajo que facilitan este tipo de procesos, modificando la escala y el tipo de intervención según las posibilidades del sujeto de intervenir su entorno.

La visión que surge de estos encuadramientos y sus parámetros es una base irrecusable pero no completa el paisaje. En su interior esta aún el desarrollo de las ciudades, en especial las dinámicas que se generan entre el espacio construido y el actuar del sujeto. La constante resemantización que el hombre ejerce sobre todo lo que lo rodea, lo lleva en definitiva a generar lazos particulares con su medio: la memoria y los imaginarios urbanos, los procesos sociales y manifestaciones humanas asociadas al nuevo hábitat del hombre. La ciudad.

Entender la ciudad como un ecosistema, considerando sus constantes y sus variables, nos permite cambiar ciertos paradigmas en cuanto al desarrollo del paisaje tradicional y su nueva implicancia en la sociedad. El paisaje ya no es la construcción de áreas verdes, no es el manejo de la luz a través de la temporalidad manifiesta de las plantas, ni mucho menos, lo lejano: "todo aquello que esta fuera de la ciudad". Las nuevas nociones de paisaje están fuertemente ligadas al plexo interior de las ciudades.

La nueva geografía, a imagen y semejanza del medio natural, crea nuevas montañas, causes, cárcavas, ríos y nuevos parajes donde desenvolverse, socialmente crea ciertos "ecotonos" artificiales donde las distinciones sociales se manifiestan en la calidad de las nuevas construcciones y donde la historia de las implantaciones sociales van quedando impregnadas en la memoria y sensibilidad de sus habitantes.

El sujeto, como "unidad mínima" dentro de este ecosistema, se relaciona en su medio a través de manifestaciones físicas, movimientos de cuerpos dentro del espacio y ejecuciones mentales intangibles que le dan sentido a su entorno y a su actuar: expectativas, memoria colectiva, ideales, etc. Son en definitiva, el motor de sus acciones, que llevan en el conjunto de interacciones de una sociedad a generar diversas relaciones y situaciones.

Ante esta dinámica, la resemantización del concepto de paisaje toma sentido en cuanto a las diversas asociaciones que podemos encontrar dentro de las ciudades: paisajes degradados, por la ausencia de recursos, poblaciones marginales carentes de infraestructura para sus habitantes, acompañados de personajes y fauna nativa de una realidad social. Las nuevas perspectivas de paisaje hoy en día tienen un alcance social, contemplan nuevas variables y ante todo se entienden dentro de procesos de estudio, esto es, el paisaje como un recurso de múltiple información que debe ser registrado como manifestación empírica de un momento histórico.

La representabilidad de estos hechos cabe en el estudio y desarrollo de prácticas que deben ser interpretadas para tales efectos. Surge de este modo la nueva cartografía urbana³, como instrumento de representación de este ecosistema y de las acciones humanas dentro de él.

Los nuevos paradigmas del paisaje contemporáneo van más allá de la construcción de un proyecto, si no que abren una nueva brecha en el estudio, manejo y proyección de la información. Las nuevas variables asociadas al comportamiento social y al desarrollo urbano se transforman en instrumentos cualitativos y cuantitativos cargados de datos que desembocan en las lógicas de diseño de proyecto. Estas nuevas asociaciones integran a la disciplina del

² Burel F, Braudry J. Ecología del paisaje conceptos, métodos y aplicaciones. Madrid. Ediciones Mundi-prensa. XVIIIp.

³ Valencia Palacios Marco. Cartografías Urbanas. Imaginarios, Huellas, Mapas. *Revista Electrónica DU&P*. [en línea]. Volumen V. n° 16. [fecha de consulta: 20 Septiembre 2010]. Disponible en: http://www.ucentral.cl/dup/pdf/16_huellas_imaginarios.pdf

Artículo_Intervenciones para el desarrollo territorial. Elementos para un esquema lógico.
Alfonso Raposo Moyano

paisaje dentro de nuevos campos de estudio en los cuales se relaciona directamente con áreas tales como la antropología, la psicología, economía y directamente con el urbanismo.

Volviendo a la acción del sujeto en el espacio, como manifestación básica en la alteración del medio. El estudio del paisaje afronta dos posibilidades de interpretación: la del sujeto, como investigador del medio a través de la percepción de su cuerpo en el territorio y la del observador, como interpretador del actuar humano en base al registro y la construcción de sentido de aquello que lo rodea.

El primer caso, donde el sujeto es investigador de su entorno, la experiencia es en si tanto una metodología como un resultado. La teoría de la deriva⁴, explicada por Guy Debord plantea una nueva dinámica de relación del habitante con su entorno, donde las prácticas azarosas dentro de la ciudad generan un conocimiento concreto del medio y como la geografía urbana determina o cambia el actuar y sentir del sujeto.

En segunda instancia, el movimiento del cuerpo en el espacio pasa a ser registrada como materia de estudio, la observación y la interpretación del actuar humano dentro del escenario construido contempla variables ajenas al caminante que pueden no ser percibidas por este, y que merecen de un estudio posterior para ser determinadas como factores de variabilidad en el actuar humano. Este análisis perceptual recae en el registro absoluto del medio. Surge la fotografía, el video, el estudio urbano, planes reguladores, croquis, etc. Como elementos de apoyo que en diversas capas caracterizan el contexto del sujeto.

El andar errático, como lo describe Francesco Careri en su texto Walkspaces, plantea una visión histórica de este descubrir, haciendo alusión a como las nuevas vanguardia artísticas surgidas en post guerra, caracterizaban el caminar como una acción de carácter estético, poético y artístico. "Dada había descubierto en el corazón turístico de Zonzo la existencia de una ciudad banal y cotidiana, en la cual se podría descubrir sin cesar relaciones insospechadas. Con una acción de atribución de valor estético, el *readymade urbano*, había desvelado la existencia de una ciudad que se oponía tanto a las utopías hipertecnológicas de la ciudad futurista como a la ciudad pseudocultural del turismo."⁵

La ciudad en este caso, se encuentra caracterizada por variables y constantes físicas y no físicas, que constituyen un espacio heterogéneo, dinámico, elástico y siempre cambiante. Ante esta situación, las prácticas del andar errático se ven enfrentadas a constantes mutaciones donde las acciones y los resultados varían según condicionantes imprevisibles. Frente a este escenario, la representación debe ser igual de versátil y dinámica, permitiendo generar asociaciones entre capas de información.

La cartografía urbana, expresada por Manuel Gausa plantea este problema del siguiente modo. *"... su representación no puede ser, ya, una simple cuestión de figuración o trazado si no una operación que debería remitir, necesariamente a un conjunto de informaciones multicapa `n-dimensional' (mapas abiertos y elásticos) destinados a reconocer el entramado de múltiples relaciones ocultas que en ella se desarrollan simultáneamente en el tiempo y cuya forma es imposible definir con exactitud.*

En este punto, es donde la ecología del paisaje puede hacer cambios de escala, y aporta con sus herramientas y metodologías científicas a un proyecto de paisaje contemporáneo que recae básicamente en la acción e interacción del hombre con su medio. El método científico, básico y elemental para el catastro de variables, requiere un puente entre la apreciación estética y perceptual y la información dura y concreta proporcionada por el medio.

⁴ Debord Guy. Teoría de la Deriva. En: Andreotti L, Costa X. En su: Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad. Barcelona. ACTAR. 1996. 22p.

⁵ Careri Francesco. Walkspaces: el andar como práctica estética. Barcelona. 2002. ed. Gustavo Gili. 187p.

Por otro lado, desde una perspectiva estética del desenvolverse en el territorio (en este caso entendido como la ciudad) la información obtenida del medio se basa en la apreciación perceptual de las dinámicas del medio en el actuar del sujeto. Cambios de luces, densidad de gente, sonido, tráfico, textura del suelo, alturas y tipologías de las edificaciones, imaginarios colectivos, huellas urbanas, etc. Constituyen factores que varían según tiempo y espacio, complejizando de este modo las asociaciones de información.

CONCLUSIÓN

Para concluir, y retomando la frase citada en un comienzo, es necesario generar nuevas lógicas de pensamiento que asocien el paisaje a nuevas variables y disciplinas. Si bien este ensayo deja de lado el tipo de dinámicas resultantes dentro de grandes extensiones de territorio, y solamente se enfoca en las prácticas del sujeto como unidad mínima, plantea la discusión frente a que se entiende como paisaje contemporáneo, y como la resemantización de este concepto nos puede llevar a la construcción de nuevas metodologías y perspectivas de estudio.

El paisaje, es un concepto variable y dinámico basado en la percepción de la información que nos rodea. Trabajar esta idea dentro de la ciudad, implica necesariamente la elaboración de mapas cartográficos que constituyan lógicas y asociaciones dentro del espacio construido, la ciudad como nuestro hábitat natural, determina el andar como una relación de sentidos y movimiento, donde la información obtenida dentro de un sistema complejo, caracteriza el paisaje contemporáneo como la representabilidad de los hechos que en ella ocurren.

BIBLIOGRAFÍA

- Gausa M. Guallart V. Müller W. Soriano F. Morales J. Porrás F. **Diccionario Metapolis de arquitectura avanzada**. ACTAR. Barcelona.
- Burel F, Braudry J. **Ecología del paisaje conceptos, métodos y aplicaciones**. Ediciones Mundi-prensa. Madrid.
- Valencia Palacios Marco. **Cartografías Urbanas. Imaginarios, Huellas, Mapas**. Revista Electrónica DU&P. [en línea]. Volumen V. nº 16. [fecha de consulta: 20 Septiembre 2010]. Disponible en: http://www.ucentral.cl/dup/pdf/16_huellas_imaginarios.pdf
- Debord Guy. **Teoría de la Deriva**. En: Andreotti L, Costa X. En su: **Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad**. ACTAR. Barcelona.
- Careri Francesco. **Walkscapes: el andar como práctica estética**. ed. Gustavo Gili. Barcelona.

Comentarios

Ortúzar Larraín, Santiago

INTRODUCCIÓN A LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL.

Serie Cuadernos. Comité Editorial FAUP, Universidad Central de Chile. Santiago. 2010

El objetivo de esta publicación es presentar a los estudiantes de arquitectura una sistematización de los procesos, a través de los cuales, la sociedad concibe su proceso de asentamiento humano y planifica su desarrollo territorial, en especial el de sus ciudades. La visión que se presenta concibe la Planificación Territorial como una actividad dinámica y compleja que se preocupa del mejoramiento y control del medio físico, para lograr el bienestar común. Involucra toda forma de desarrollo, concentrándose en los aspectos específicos relacionados al uso de suelo y la localización de las actividades humanas en el espacio de lugares.

La publicación, dividida en dos partes, aborda primeramente, los aspectos teóricos generales de la planificación territorial. Estos son introducidos, a través de la presentación panorámica de los más relevantes modelos teóricos y metodologías producidas en esta materia durante el siglo XX. Considera los condicionantes que inciden en la generación e implementación de un plan, destacando los que impone el medioambiente y los que se generan como demandas de participación ciudadana.

La segunda parte, aborda dimensiones normativas y operacionales de estas materias, teniendo como referente el sistema chileno de planificación territorial. Se presenta un panorama de cómo la planificación se desenvuelve en nuestro país. Se analiza el modelo utilizado, sus instrumentos e institucionalidad, así como también la participación de diversos actores. Se incluye una relación específica del sistema de aprobación de los Planes Reguladores.

Martínez Lemoine, René

SANTIAGO: HISTORIA, ARQUITECTURA Y URBANISMO EN LA CIUDAD (Vol. 1 – Vol. 2).

Comité Editorial FAUP, Universidad Central de Chile. Santiago. 2011

“La historia fue.

Las ciudades, en cambio, permanecen.”

Wolfgang Braunfels Urbanismo Occidental.

Alianza Forma, 1987 (1976)

La presente publicación se encuadra en el marco de objetivos de extensión de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central. Surge con el propósito de contribuir a la reflexión suscitada por el tiempo celebratorio bicentenario, con sus múltiples miradas retrospectivas sobre distintos aspectos del cambio experimentado por el sistema socio-cultural chileno en el último siglo. El epígrafe que preside esta presentación enuncia apropiadamente la mirada y el aspecto de que trata el texto. Se trata de la conexión que une el pasado con el presente. En este caso: las transformaciones de la condición urbanística y arquitectónica de nuestra capitalidad santiaguina.

Ha sido el propio autor quien reúne los textos incluidos en la publicación, la cual, debido a su extensión, ha sido dividida en dos volúmenes. Estos fueron escritos en diversos momentos y circunstancias. Tienen el carácter de fragmentos del historial de una larga travesía que el autor ha realizado por décadas de recorrido por la historicidad de la ciudad de Santiago.

El primer volumen, incluye los artículos:

“El modelo clásico de la ciudad colonial hispanoamericana” en el cual se aborda como los aspectos visuales y mentales del proceso de transmisión cultural consolidan el modelo de damero americano.

“Santiago del Nuevo Extremo: 1541 – 1700” que da cuenta del proceso de formación desde el trazado fundacional, hasta los últimos años de la ciudad Hidalga.

“Los Umbrales de desarrollo de Santiago: 1541 – 1942” donde, aplicando la Teoría de los Umbrales de Boleslaw Malisz, se interpretan los factores que han incidido en el proceso de desarrollo territorial de la ciudad de Santiago.

El segundo volumen, se inicia con el texto:

“La teoría y la práctica del urbanismo en Santiago”, el cual da cuenta de cómo los modelos urbanos desarrollados principalmente en Europa, han influido en la generación de proyectos y planes urbanos en la ciudad.

En el texto siguiente: “Santiago: Los planos de transformación: 1894 – 1928” se detalla en profundidad los proyectos de transformación para Santiago, además del contexto en el cual estos fueron formulados.

“Santiago 1910, París en América” muestra, a propósito del primer centenario, las obras y situación social en torno a este acto conmemorativo, indicando de paso, aquellas escenas que han sido omitidas de los discursos oficiales.

El artículo “Andrea Palladio, Arquitecto. ¡¡De la Roma renacentista al Santiago del siglo XX!!”, trata el tema del legado palladiano a través de la influencia estilística en obras de la arquitectura norteamericana y chilena, específicamente en la ciudad de Santiago.

Este volumen culmina con el artículo “Santiago: Historia y Arquitectura en la Ciudad” el cual hace un recorrido por obras ejemplares del patrimonio arquitectónico de la ciudad de Santiago, interpretando la visión que posee nuestra sociedad respecto a la conservación de estas edificaciones.

Chiang Miranda, Pamela (Compilación y Edición)
Aguirre, Beatriz; Chiang, Pamela; Gámez, Vicente; Rabí, Salim;
Raposo, Alfonso.

**RETROSPECTIVA DE CONJUNTOS HABITACIONALES CORVI.
Habitabilidad y Diseño Urbano. Estudio de Casos (Vol. 1 –
2 – 3)**

Serie Cuadernos. Comité Editorial FAUP, Universidad Central de Chile. Santiago. 2010

El advenimiento del tiempo bicentenario significó una intensificación de las miradas retrospectivas sobre la multiplicidad de aspectos que presenta la formación del sistema socio-cultural chileno en el último siglo. Uno de estos aspectos ha sido el referente al desarrollo de la percepción de valores patrimoniales radicados en la arquitectura moderna nacional.

En este contexto, la mirada específica que interesa constituir a los autores es la que se dirige a la arquitectura de la vivienda social. El material que se presenta versa sobre la arquitectura habitacional de la Corporación de la Vivienda en algunas ciudades del país, en la segunda mitad del siglo XX. Esta arquitectura, aparte de su valor como obras, tiene el interés de pertenecer al ciclo, ya preterido, de la arquitectura que surge en el marco de la formación de la ciudad industrial, durante la vigencia del proyecto republicano.

Los antecedentes que aquí se presentan no habían sido publicados anteriormente. Formaron parte del Proyecto Fondecyt N° 198.0264 del año 1998 “El paradigma de la Corporación de la Vivienda en la arquitectura nacional chilena. 1953 - 1973”, cuya tematización buscaba caracterizar el pensamiento y la acción de una escuela de diseño arquitectónico, expresada a través de la Corporación de la Vivienda, en un periodo de modernización del Estado Chileno, asociado al proyecto de Estado Benefactor. La unidad de análisis con que operó el proyecto de investigación fue el “proyecto” del conjunto habitacional. El trabajo, desarrollado entre 1998 y 2000 consideró una muestra de 50 conjuntos habitacionales. Los que aquí se incluyen corresponden a una selección de casos que se examinaron, entonces, con mayor detenimiento.

El material comprende la planimetría arquitectónica y urbanística correspondiente, acompañada de breves enunciados analítico-descriptivos de los proyectos, considerando los siguientes aspectos: a.- Emplazamiento, b.-Morfología, c.-Tipología de vivienda, d.- Programa, e.- Contexto, f.- Escenario institucional y g.- Conceptos de diseño. Se ofrecen aquí esta información, con el propósito de colaboración documental para el estudio de arquitectura moderna en Chile.

Nota: Este texto se ha dividido en 3 volúmenes, cada uno agrupa los casos estudiados de acuerdo a su localización geográfica. De este modo cada tomo presenta obras de la Zona Norte, Zona Centro y Zona Sur respectivamente.